



FUNDACIÓN  
M E R C E D

1962

2012

HISTORIA DE  
UN LEGADO



FUNDACIÓN  
M E R C E D

1962

2012

HISTORIA DE  
UN LEGADO

María García Flores-Chapa



*Fundación Merced. Historia de un legado*

Texto e investigación: María García Flores-Chapa

Corrección de estilo: Javier Peñalosa y Benjamín García

Coordinación editorial: Natalia Loustalot Laclette San Román

Diseño de portada: René Galindo González

Diseño y formación de interiores: Gabriela Galindo González

© Fundación Merced, 2013

México, D. F.

ISBN: en trámite

Impreso en México / Printed in Mexico

ACIP / Asesoría y Consultoría en Impresión y Papel, S.A. de C.V.

Tel: 1085-8320.

Queda hecho el depósito que indica la ley

Prohibida la reproducción parcial o total sin permiso escrito de los editores.

© 2013. Todos los derechos reservados.

## ASAMBLEA DE ASOCIADOS

Adelina Loaiza del Río  
Alberto de Icaza Bravo  
Alberto Núñez Esteva  
Alberto Parás Pages  
Arturo Perdomo Jiménez  
Arturo Sosa Ramírez  
Bruno Newman Flores  
Ernesto Vega Velasco  
Esther Carrera de Orozco  
Gerardo Cándano Conesa  
Gilberto Martínez Serrano  
Juan Carlos Jaques Garcés  
Juan Luis Prieto Jaque  
Juan Orozco Gómez Portugal  
Margarita Olmedo Badia  
María del Pilar Parás García  
María del Pilar Servitje de Mariscal  
María del Socorro Herrero Hernández  
María Elena Juárez Allende  
Martha González de Núñez  
Miguel Alberto López Lara  
Miguel Mancera Aguayo  
Mónica Ramírez Yáñez  
Olga Ramírez Campuzano  
Pablo Parás García  
Sofía Ize Ludlow

# Índice

Prólogo	5
Árbol genealógico de la familia Munguía	7
Capítulo I. Hacer historia en una época de guerra, 1820 a 1930	9
<i>Orígenes: Primera generación</i>	9
<i>De Santa Ana a Porfirio Díaz: Segunda generación</i>	13
<i>Generación eje: Tercera generación de la familia Munguía</i>	33
Capítulo II. Tiempos modernos, 1930 a 1986	45
<i>Los Munguía y el siglo XX: Cuarta generación</i>	45
<i>Amor al prójimo como forma de vida</i>	59
Capítulo III. Filantropía, 1986 a siglo XXI	77
<i>Alberto Parás Pagés</i>	79
<i>Alberto Núñez Esteva</i>	87
<i>Juan Orozco Gómez Portugal</i>	93
<i>Olga Ramírez Campuzano</i>	99
<i>Margarita Olmedo Badía</i>	105
<i>María del Pilar Parás García</i>	109
Capítulo IV. ¿Y el chocolate?	121
Semblanza de la autora	125
Material consultado	126
Líneas Estratégicas y Programas	130
Histórico de Socios, Aliados y Patrocinadores	131

## Agradecimientos

A todos los integrantes de *Fundación Merced*, que a lo largo del tiempo han impulsado y colaborado en la realización de este trabajo. A los miembros de la familia Munguía, sus amigos y colaboradores que abrieron y compartieron conmigo sus memorias, fotos y archivos personales. A todas las personas entrevistadas que prestaron su tiempo, su voz y sus emociones para plasmarlas en este documento. A los antiguos y actuales empleados de la chocolatería, la inmobiliaria, las instituciones beneficiadas y *Fundación Merced*, que generosamente han dado su energía, compromiso y dedicación para hacer de la vida diaria de muchos algo más dulce, placentero y aromático. A mis maravillosos padres y hermanos, así como a mis amigos y colegas por su continuo apoyo y comprensión.

Muchas gracias a todos  
*María García Flores-Chapa*

El Consejo Directivo de *Fundación Merced* agradece a María García Flores-Chapa por la ardua labor de investigación, rescate del patrimonio histórico y redacción, para la integración de este libro. A todas las personas, amigos colaboradores y ex-presidentes, que aportaron su tiempo, sus recuerdos y experiencia para hilvanar la historia de la familia Munguía y de *Fundación Merced*. A la señora Pilar Servitje de Mariscal, consejera y presidenta del Comité del Premio *Razón de Ser*, y a Fundación BBVA Bancomer por sus aportaciones económicas para la realización e impresión de este documento histórico.

## Prólogo

Este libro busca contar la historia de la familia Munguía y rendir un sencillo homenaje a una dinastía que, por el amor a su país y a su gente, su visión empresarial, su gran sentido humano y su compromiso social, escribió páginas muy importantes de la historia de nuestro país desde finales del siglo XIX, y que desde hace 50 años es referente obligado cuando se habla de la filantropía en México.

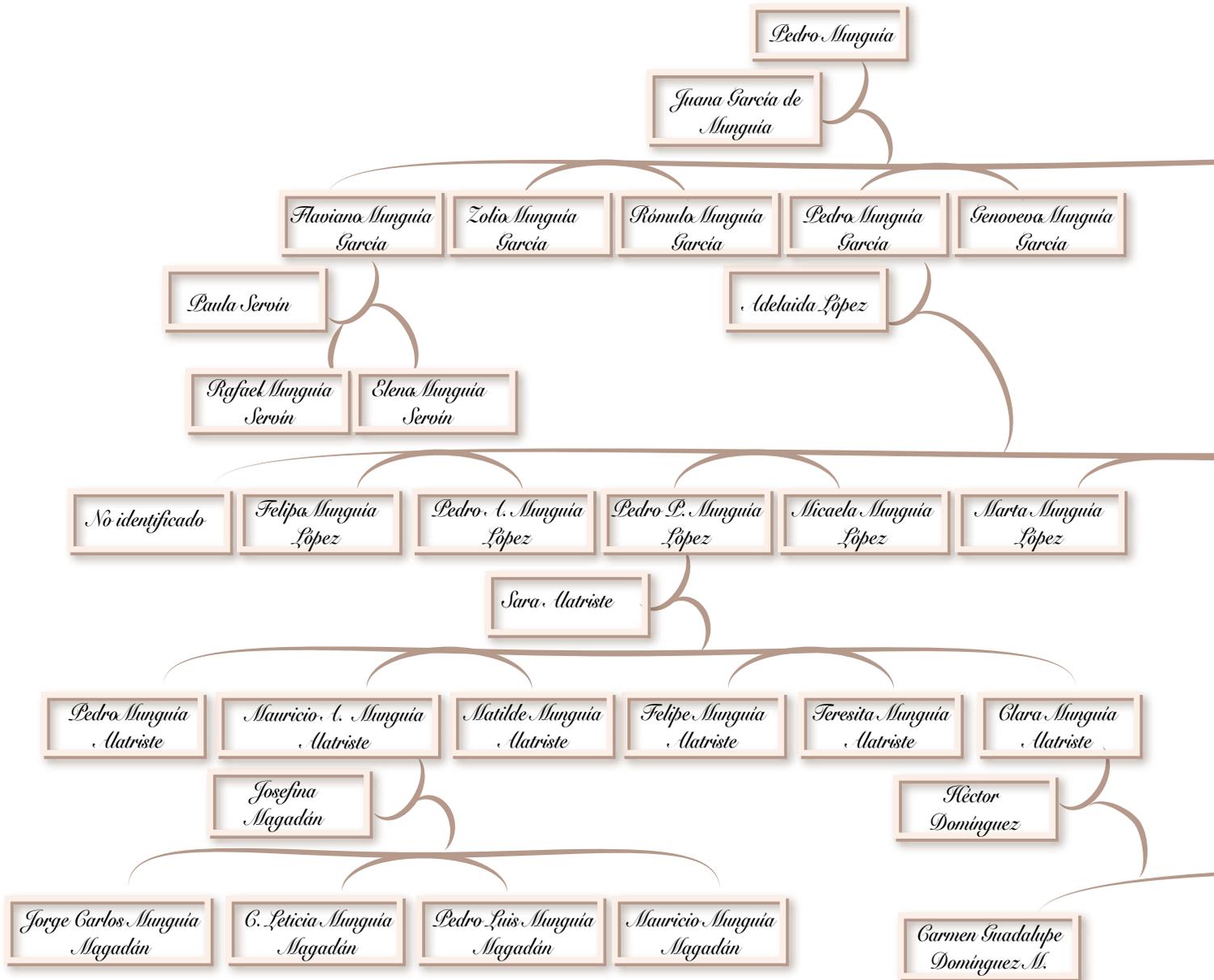
Durante tres generaciones, los Munguía trabajaron arduamente en las empresas que crearon, entre las cuales destaca *La Cubana, S.A. de C.V.* —fábrica de dulces y chocolates, imprenta y litográfica—, constituida en 1872, y que gozó de gran prestigio a escala nacional e internacional. Parte de los ingresos que obtuvo este negocio se invirtieron en bienes inmuebles, por lo que en 1951 se fundó la inmobiliaria *Hermun, S.A.*; otra parte, también significativa, la destinaban a ayudar, con toda discreción, a los más necesitados.

En 1962, los últimos miembros de la tercera generación, Sixto, Flaviano y Catalina Munguía, y Margarita Herrerías de Munguía, esposa de Flaviano —herederos del patrimonio familiar—, crearon *Fundación Merced*, y al morir el último de ellos, don Sixto, en 1986, la totalidad de su patrimonio pasó a ser administrado por esta institución.

Durante los últimos 26 años, la Fundación ha estado a cargo de un Consejo Directivo integrado por personas con amplio reconocimiento dentro del sector social quienes, en cumplimiento al mandato de la familia Munguía, han promovido el establecimiento de alianzas con importantes instituciones, empresas y organismos nacionales e internacionales, multiplicado los recursos y servicios, canalizándolos a través de organizaciones de la sociedad civil en México, y logrado posicionar a la institución como un *Socio Confiable en Filantropía*.

La familia Munguía seguía con lo dictado en la Biblia —“*Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto*” (Mt, 6, 3)— en el marco del 50 Aniversario de *Fundación Merced* hemos decidido compartir algunos aspectos de la vida y obra de esta honorable familia, con la convicción de que es menester conocer para honrar a quienes dieron origen y sentido a esta institución.

*Consejo Directivo de Fundación Merced*



# Árbol genealógico de la familia Munguía

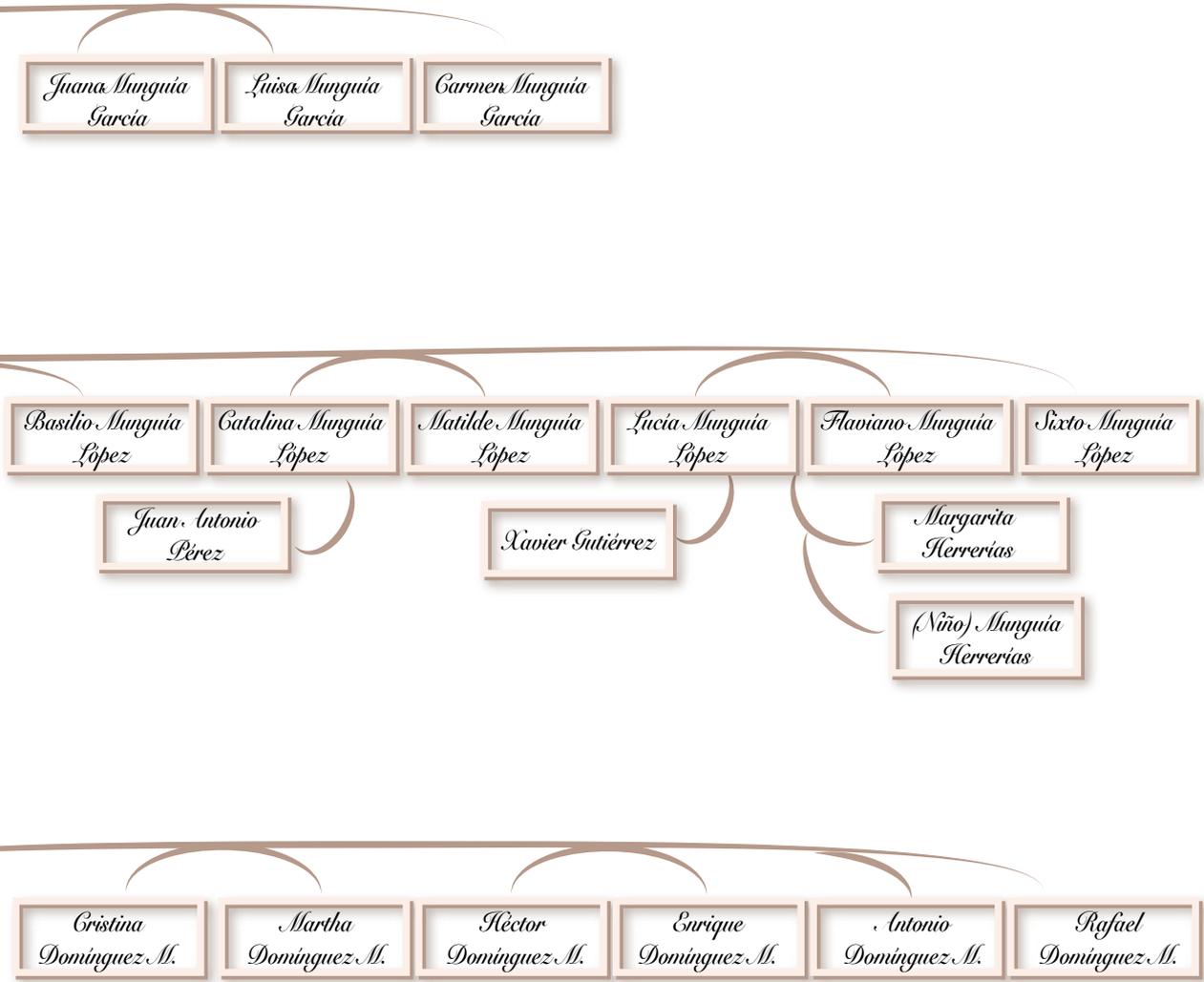




Foto de Archivo.

## Capítulo I. Hacer historia en una época de guerra, 1820 a 1930

### *Orígenes: Primera generación*

*¡Estoy como agua para chocolate!*

Anónimo

La Historia se hace con documentos, con vestigios, pero también con memorias, tradiciones y recuerdos. Escribir una historia como la historia de la familia Munguía sólo es posible si se forma con jirones de papel, documentos mercantiles, tabaco, naipes y chocolates; con imágenes y recuerdos familiares; aromas y sabores entrañables que también se pierden en el tiempo. Al reunir estos ingredientes, descubrimos que es una historia de esfuerzo, de constancia y fe en el trabajo; de profundo amor al prójimo y cariño a su país: México.

Esta investigación recupera una página de la historia nacional, la historia del chocolate, de la cual la familia Munguía y la chocolatería *La Cubana* son protagonistas fundamentales, y amalgaman brillantemente sus esfuerzos con la historia de la filantropía en México, al mantener el amor y el deseo de ayuda a los más necesitados y crear una institución que custodiara sus anhelos y creencias, sus afanes y labores: *Fundación Merced*.

La historia de la familia Munguía se remonta al México del siglo XIX, durante los primeros años del México independiente, que fueron de gran optimismo y confianza, cuando los nuevos mexicanos, entre quienes se contaba un niño de nombre Pedro Munguía, se sentían dueños de su propio destino. Fue aquella una época en que el amanecer de una nación ofrecía grandes esperanzas a los



Don Pedro Munguía.

La historia de la familia Munguía se remonta al México del siglo XIX, cuando los nuevos mexicanos, entre ellos un niño de nombre Pedro Munguía, se sentían dueños de su propio destino.



Arriba: Sello de Papelería La Bola. Este sello es una evolución muy posterior de la marca original *La Bola sin Rival* de la que sólo se conserva la imagen que vemos en la parte inferior.

nuevos ciudadanos. Poco tiempo después, el optimismo de los años veinte se fue transformando en hondo pesimismo. La desilusión causada por el efímero primer imperio de Iturbide que fue seguido por más de diez años de revueltas y sucesión de gobernantes, facciones y partidos, fue tal que se pensó que el régimen republicano no era oportuno para un país como México, promovándose entonces, como única solución, el establecimiento de una monarquía encabezada por un príncipe extranjero.

Es entonces, hacia 1840, en medio de la duda y la incertidumbre, cuando un nuevo matrimonio, integrado por Pedro Munguía y Juana García, abre en el Mineral de la Luz, Guanajuato, una fábrica de puros y cigarros llamada *La Bola sin Rival*.<sup>1</sup> Se conoce poco de esta familia, a la que se le ha llegado a vincular con el Arzobispo Clemente Munguía.<sup>2</sup> Lo que se puede asegurar es que la fuerza de carácter que poseen sus miembros les permite trascender en un enorme esfuerzo comercial y familiar. Es así que en aquellos años, y pese a que el entorno le es desfavorable, Pedro Munguía apuesta a favor de México.

No sabemos a ciencia cierta cuáles son sus gustos ni sus afanes familiares; sus esperanzas o sus filiaciones personales; podemos suponer una religiosidad tradicional, una visión emprendedora y un compromiso nacionalista que marcan el origen de familia y empresa, y el origen de

un proceso caracterizado por el esfuerzo y la persistencia de cuatro generaciones que logra trascender en el tiempo.

Conocemos a Pedro Munguía, nacido en Michoacán en 1820, por una magnífica litografía que refleja a un hombre capaz, industrioso, comprometido, que asume la responsabilidad de responder por una familia propia y por varias más de los empleados a su cargo. En cuanto a su esposa, Juana García de Munguía,<sup>3</sup> oriunda de Guanajuato, se la puede imaginar como una dama de carácter, instruida y culta, gracias al rescate de un manuscrito suyo, que data de 1850, y fue encontrado entre papeles viejos.<sup>4</sup>

Sólo podemos imaginar cómo enfrenta la familia ese largo periodo de desórdenes civiles y de lucha militar, la quiebra de la antigua industria minera y la desorganización del comercio; cuál es su devenir durante la Guerra del 47 contra Estados Unidos y cuál su posición ante el imperio de Maximiliano y Carlota, en 1864. En medio de todo esto, la recia fábrica florece y permite a la familia Munguía alcanzar cierta seguridad económica, abrir al poco tiempo una imprenta y fábrica de naipes, llamada *El Águila*, con un expendio en Puente de San Ignacio Letra M, en Guanajuato<sup>5</sup> y así constituir, el 28 de agosto de 1868, la *Casa P. Munguía e hijos*, con don Pedro a la cabeza y como socios siete de los ocho hijos que tendría.



Adelaida López de Munguía con Lucía Munguía López en la casa de Naranjo.

Sólo podemos imaginar cómo enfrenta la familia ese largo periodo de desórdenes civiles y de lucha militar, la quiebra de la antigua industria minera y la desorganización del comercio...

## Notas:

- 1 “Fue fundada la casa en 1840 en el Mineral de la Luz - Gto. por el año de 1840 por el finado Pedro Munguía, quien estableció una fábrica de Cigarros.” AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, Cond. 10-15450-Rev-Jul-8-1902. p.1.
- 2 Clemente de Jesús Munguía nació el 21 de noviembre de 1810 en el pueblo de Los Reyes, Michoacán y murió en Borghese el 14 de diciembre de 1868, feroz defensor de la Iglesia Católica ante los gobiernos liberales, e incluso frente a Maximiliano I. A pesar de cierto parecido físico con algunos miembros de la familia no hemos encontrado el documento que los relacione. Juan B. Buitrón. *Apuntes para servir a la historia del Arzobispado de Morelia*, México, 1948. Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, mayo de 2002. Entrevista con don Jesús Sánchez empleado de la casa, agosto 14 de 2002.
- 3 AFM\* Testimonio notarial. Acta núm. 2080, Vol. 45, 25 de noviembre de 1907, [F.1].
- 4 AFM. Prontuario de la pronunciación de la Lengua Inglesa para el uso de J. G. Guanajuato, 1850.
- 5 AFM Litografía propiedad de *La Cubana*, donde puede leerse: “*La Bola sin Rival*: Puente de San Ignacio Letra M, Guanajuato y Cerrada de La Merced 8, México”. Circa 1880.

\* Siglas AH = Archivo Histórico, AFM = Archivo Fundación Merced, HN = Hemeroteca Nacional.



Figura de madera policromada que representa a los indios guardianes de la marca *La Bola sin Rival*. Dos de estos guerreros se encontraban en la puerta del expendio de Carranza y Cruces.

## *De Santa Ana a Porfirio Díaz: Segunda generación*



Segunda Calle de la Merced.

Es una época en que prevalecen los ánimos caldeados en unos, y el desánimo en otros. La joven nación sigue resistiendo infinidad de vicisitudes: varios tipos de gobiernos republicanos, invasiones extranjeras, guerras, la pérdida de más de la mitad de su territorio, otro imperio, temblores, epidemias, inundaciones y sequías; además, menudean las bandas de asaltantes y contrabandistas que hacen de la incertidumbre parte de la vida cotidiana.

*El dinero habla. El chocolate canta.*

Anónimo

En ese marco, la segunda generación de la familia Munguía inicia en 1841, con los hijos de Pedro Munguía y Juana García: Flaviano, Zoilo, Rómulo, Pedro G., Genoveva, Juana y Luisa Munguía García. La hija más joven, Carmen, nacería en México, varios años después.<sup>1</sup> Sabemos que viven en la Calle de San Roque, en pleno centro de la ciudad de Guanajuato, en una pequeña casa que conservarán durante mucho tiempo.<sup>2</sup>

Pasan treinta años de historia y vida familiar en los cuales se sortean 33 gobiernos sucesivos, políticas, impuestos, bandos y alcabalas republicanas e imperiales en español, inglés e incluso en francés. Mientras, en la familia Munguía fallecen dos de los hijos: Luisa, la segunda más pequeña y Rómulo, el tercero; y se casan otros dos: Flaviano, el mayor; y Pedro G., el cuarto.

Flaviano Munguía García, hijo mayor de la familia, contrajo nupcias



Carmen Munguía al piano.

con la señorita Paula Servín y varios años después tuvieron dos hijos: Rafael y Elena Munguía Servín.<sup>3</sup> En tanto, se casan Pedro G. Munguía García y la señorita Adelaida López, vecina de Guanajuato, y procrean 12 hijos. Los seis primeros nacen en Guanajuato: Felipa, Pedro Advíncula, Pedro Pascual, Micaela y Marta (el primogénito seguramente murió de recién nacido, ya que sólo se tiene noticia de su existencia por un documento legal). Los siguientes seis nacen en la ciudad de México: Basilio, Catalina, Matilde, Lucía, Flaviano Pedro Luis y Sixto Munguía López.<sup>4</sup> Son ellos quienes forman la generación eje de nuestra historia, por ser quienes, al paso del tiempo, crearían *Fundación Merced*. Cabe mencionar que de los doce hijos de este matrimonio cinco murieron jóvenes, y de los siete restantes, cuatro se casaron, pero sólo Pedro Pascual tiene familia, con la que hace posible la existencia de varias generaciones más de los Munguía.

Así, para 1872 los documentos nos permiten volver a situar a la familia Munguía ante la disyuntiva de un cambio de ubicación. Restaurada la República, se presenta una nueva contienda electoral en 1871, donde participan como



Interior del expendio de Capuchinas y Cruces.

candidatos a la Presidencia Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz; como Juárez es reelecto, Díaz se levanta con el Plan de la Noria, en contra de la reelección.

Podemos suponer que el cansancio de tantos años de zozobra y la necesidad de mayor seguridad hace que los Munguía busquen nuevos horizontes, por lo que ese año de 1872, en pleno levantamiento porfirista, toda la familia Munguía se muda a la capital.

De acuerdo con los Informes privados de la Agencia crediticia *R. G. Dun & Co. al Banco Central de México*,<sup>5</sup> entre 1872 y 1874, las tres familias Munguía (la de don Pedro, y las de sus hijos Pedro G. y Flaviano) se trasladan de Guanajuato a la capital del país y se establecen en la importante zona de La Merced,<sup>6</sup> en las casas marcadas con los números 7, 8 y 9 de la Segunda calle de La Merced y las de Puente Colorado, en la calle de Roldán,<sup>7</sup> domicilio que los señores Munguía López mantienen durante muchos años, según puede apreciarse en una vieja fotografía de la Calle de La Merced.

A la par de establecerse, don Pedro Munguía busca un buen lugar para afincar las empresas, por lo que adquiere un terreno en la esquina de Las Cruces y Capuchinas,<sup>8</sup> hoy Venustiano Carranza, para la construcción, tanto de sus fábricas originales —*La Bola sin Rival* de cigarros, *El Águila* de



Logotipo de *La Cubana*.

No sabemos cuál fue el motivo que impulsó a don Pedro Munguía a incursionar en el negocio del chocolate, nos gustaría pensar que fue una gran visión y su característico espíritu nacionalista, que lo alentó a desplegar un producto totalmente mexicano: el chocolate.





Edificio de Capuchinas y Cruces.

Sabemos que el alto edificio de tres pisos, ubicado en Capuchinas y Las Cruces, alberga la chocolatería *La Cubana*, la imprenta *El Águila* y la fábrica de cigarros *La Bola sin Rival*, y que en las accesorias funcionan otros negocios: *Las Fábricas Francesas* y *La Valenciana*, y conviven —como hoy en día— con los eternos tendajones del comercio callejero, donde sólo han cambiado los productos y la moda.<sup>13</sup>

El elegante expendio ubicado en una esquina que da a la calle —con fuerte aroma a cocoa, café y tabaco— cuenta con luz eléctrica, innovación tecnológica que contribuye al prestigio de sus dueños; está amueblado con una larga barra en escuadra de madera donde seis u ocho dependientes despachan tablillas de chocolate de distintos tamaños, dulces, pasteles y café, así como cigarros, caramelos, naipes y otros artículos, en los tradicionales cucuruchos de papel. “*El famoso chocolate amargo a 50 cts. los 460 grs. Gran surtido de chocolates desde 25 cts. hasta \$1.00 los 460 grs.*”<sup>14</sup> reza su anuncio publicitario. También ofrecen molindas especiales de café o chocolate para

algunas familias de abolengo, como los Pimentel y los Rincón Gallardo, e incluso surten a doña Carmelita, esposa del general Porfirio Díaz. A partir de su creación, *La Cubana, S.A.* se convierte en una empresa próspera gracias a la buena administración de la familia Munguía y a la amplia participación de la comunidad de empleados que se desarrolla a su alrededor. En ello se fincan su prestigio y las buenas cuentas que entrega el negocio en todos los aspectos.<sup>15</sup>

En 1877 muere don Pedro, y quedan las empresas en manos de sus sucesores, quienes cambian la razón social por la de *Munguía Hermanos*.<sup>16</sup> Al realizar la partición de bienes del fundador de la casa, su hijo mayor, Flaviano Munguía García y su esposa Paula, se quedan con la casa ubicada en el número 7 de la Calle de La Merced. Mientras que Pedro G. y su esposa Adelaida, con las casas marcadas con los números 8 y 9 de la misma calle, para albergar a la familia más numerosa. A la viuda de don Pedro, Juana García, y a los hijos solteros Zoilo, Juana, Genoveva y Carmen, les tocan las casas localizadas en los números 1, 2 y 3 de la calle del Puente Colorado y las marcadas con el 9 y 10 del Callejón de Las Cruces.<sup>17</sup>

Si bien la pérdida de don Pedro tiene un enorme impacto, el trabajo en las empresas continúa, porque la familia sigue involucrada en los negocios. Participan en la producción y venta; en la toma de decisiones y en la administración, haciéndose cargo de varios puestos en las tres fábricas, además de participar como socios accionistas.

Los Munguía forman parte de la burguesía industrial porfiriana, comparten su estilo de vida y los valores familiares característicos de finales de siglo XIX. Con el paso del tiempo adquieren un estilo cosmopolita de alto nivel económico y cultural. Podemos notarlo en algunas fotografías de la época, en las casas que habitaron, y en las cartas de las señoritas Munguía —Genoveva, Juana y Carmen— dirigidas a su hermano Flaviano desde Europa y Estados Unidos, en las cuales comentan las novedades de sus recorridos por Suiza, Inglaterra, Alemania y Nueva York. “*Querido Flaviano... Berlín, agosto de 1907... Creíamos que solamente en Suiza había tantos hoteles, pero vemos que en Alemania abundan como no tienes idea. El domingo*



Anuncio publicitario de *La Flor de Tabasco* propiedad de Flaviano Munguía García.



Lucía Munguía, en el patio de la casa de Cedro 214.

*fuiamos al Jardín Zoológico que es superior al de Londres por sus colecciones... Tú recibe el cariño de tu hermana, Genoveva...*” e incluso por el periódico *El Mundo*, por una crónica sobre los conciertos para el general Porfirio Díaz en el teatro Principal, en los que participaron los alumnos del maestro Meneses en el Conservatorio Nacional, entre quienes figuran las señoritas Munguía. En este marco, Carmen da la nota en el periódico *El Mundo*: “...La señorita Carmen Munguía, preciosa, ideal con su traje amarillo y negro fue nota sublime del gran concierto al efectuar el segundo y difícilísimo concierto para piano y orquesta C. Saint Saens, que causó positiva admiración...”<sup>18</sup> Son aquellos tiempos de trabajo, pero también de comodidad y prosperidad.

Diez años después de la muerte de don Pedro, en 1887 su hijo Flaviano Munguía García,<sup>19</sup> decide —probablemente por una diferencia— retirarse del negocio familiar,<sup>20</sup> por lo que le asignan sesenta mil pesos en plata y se queda con la casa que había heredado de su padre en la calle de La Merced. Con este capital adquiere una fábrica de chocolates competidora de *La Cubana*, llamada *La Flor de Tabasco*, la cual había sido fundada por don Ignacio Koch Ferrer en 1867, y se anunciaba como la más antigua de México.<sup>21</sup>

Así, *Munguía Hermanos* se transforma en *P. Munguía e Hijos Sucesores, Soc. en Com.*, con el capital de los hijos que aún viven. El 50 por ciento queda en manos de Pedro G., y el resto en partes iguales para Zoilo, Genoveva, Juana e incluso Carmen. Se estipula que el gerente será Pedro G. y en caso de ausencia lo sustituirá Zoilo.<sup>22</sup> Pero en 1898 éste también se separa de la sociedad, recibiendo en pago la negociación de tipos para imprenta. Dos años después muere Zoilo, por lo

que sus bienes son reintegrados a la familia, al heredarlos su madre, Juana García de Munguía.<sup>23</sup>

Durante catorce años coexisten las dos fábricas de chocolate: *La Cubana* y *La Flor de Tabasco*. De igual manera, Pedro G. y su hermano Flaviano Munguía García compiten en la fabricación de naipes con dos marcas: *El Ferrocarril* y *La Campana*. Es una dura época de enojo y orgullo herido.

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX el semblante de la capital se modifica poco. Ya en la segunda mitad puede apreciarse cómo la mancha urbana se dirige hacia el rumbo de San Cosme y de San Juan, donde se edifica la llamada Colonia Francesa, y extramuros de la ciudad se forman las colonias de los Arquitectos, Barroso, Santa María la Ribera, Guerrero, y San Rafael. Todo indica que continuará su desarrollo hacia el Oriente, por la belleza del paisaje, la abundancia de agua potable y las nuevas vías de comunicación, como lo menciona en sus trabajos el doctor Hira de Gortari.<sup>24</sup>

Por su parte, la doctora Berta Tello escribe que la colonia Santa María la Ribera comienza a caracterizarse como zona residencial habitada por personas de clase media alta, que construyen viviendas elegantes y cómodas. También apunta que otros factores que contribuyen al desarrollo de esa colonia son la aparición de tranvías urbanos y suburbanos, la construcción de edificios públicos y de algunas fábricas, sin olvidar que la zona se beneficia por la edificación de la estación de ferrocarril de Buenavista y los circuitos Santa María-Buenavista y San Cosme-Buenavista, que mejoran sustancialmente la relación tiempo-distancia.<sup>25</sup>

Efectivamente, años atrás, en 1867, *La Flor de Tabasco* —que habría de adquirir Flaviano Munguía en 1887— es construida por don Ignacio Koch Ferrer en una zona prometedora: la Ribera de San Cosme. Tres años después de esa compra, en febrero de 1890, Pedro G. invierte en un “...lote de terreno de siete mil doscientos ochenta y tres varas cuadradas, situado en la Calle de Cervantes [hoy Cedro] de la novel Colonia Santa María de la Ribera en precio de tres mil setecientos ochenta y tres pesos...”<sup>26</sup> muy cerca de la magnífica estación del ferrocarril, lugar que sería, muchos años después, el centro de la Chocolatería y de *Fundación Merced*.

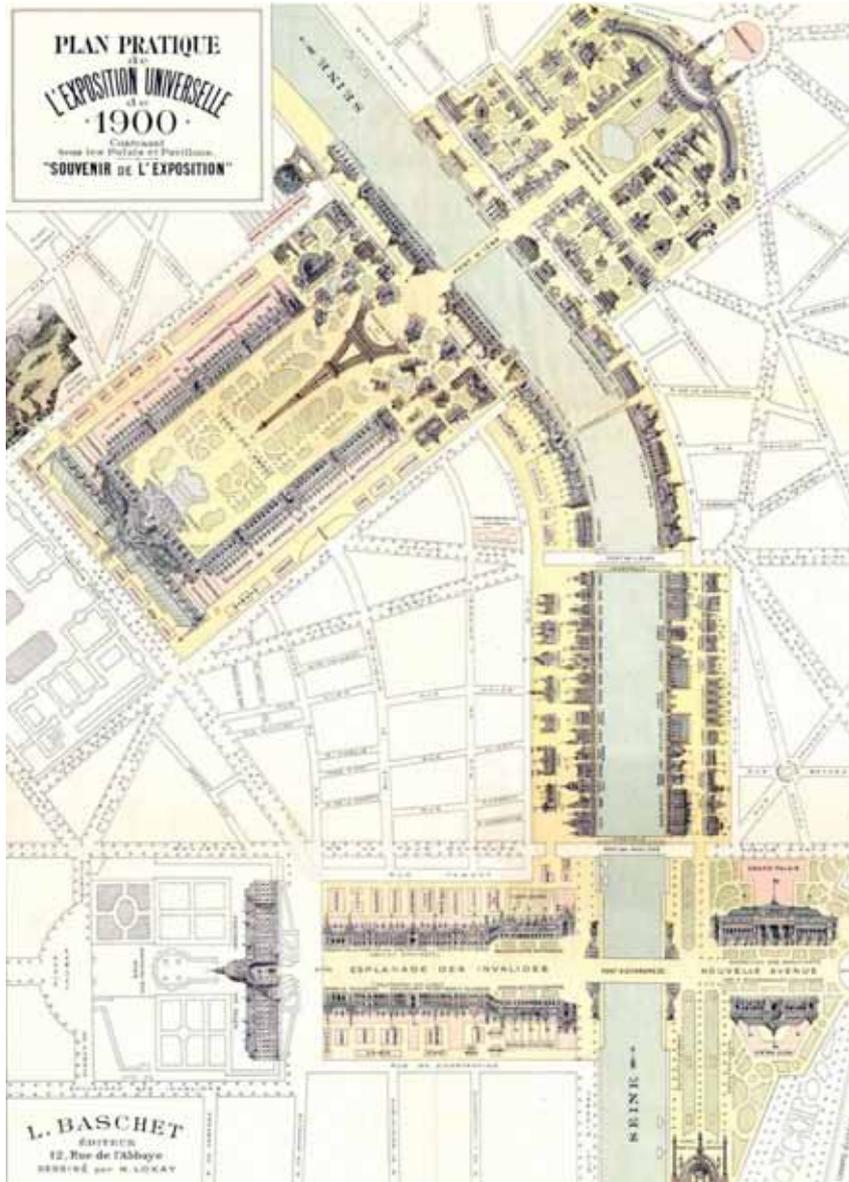
Mientras tanto, la vida transcurría en las casas de los Munguía. El nuevo siglo entró con todas sus esperanzas, con la promesa de la modernidad y la estabilidad alcanzada gracias al gobierno del General Díaz.



XIII Exposición Universal en París, 1900.

Mientras tanto, la vida transcurre en las casas de los Munguía. El nuevo siglo entra con todas sus esperanzas, con la promesa de la modernidad y la estabilidad alcanzada gracias al gobierno del general Díaz. La familia Munguía, como todos los mexicanos, se dispone a festejar. Citando a don Luis González y González, “Con la paz, la economía se recuperó: la minería, la industria y las comunicaciones se desarrollaron rápidamente; se exportaron productos agrícolas y ganaderos, pero normalmente a costa de los más débiles, es decir los campesinos. Tres décadas de ‘paz, orden y progreso’ transformaron al país, que se encaminaba aparentemente hacia la prosperidad, tenía un sólido desarrollo económico y una planta industrial en pleno crecimiento”.<sup>27</sup>

En 1900, se celebra en París la XIII Exposición Universal, en la que México toma parte.<sup>28</sup> En su sobrio pabellón se exhiben productos agrícolas, de comercio e industriales, y varios miembros de la familia Munguía viajan al Viejo Mundo como expositores participantes. Todavía se habla de ello en la familia y existen tres fuentes de la vajilla conmemorativa con las iniciales y la Torre Eiffel en el centro.<sup>29</sup>



Plano de la XIII Exposición Universal en París, 1900. (Imagen de: <http://lartnouveau.com>)

Las grandes esperanzas que el nuevo siglo había significado para el mundo entero son muy contrastantes para la familia Munguía por varias circunstancias. A mediados del año de 1901 —el 9 de julio—, con gran gusto, Pedro G. y su hermana Genoveva le compran a su hermano Flaviano la chocolatera *La Flor de Tabasco*, sus oficinas y la casa de la Calle de La Merced, reincorporándolo —una vez solucionado el encono— al negocio familiar. Se unifican las dos fábricas, se mantienen las marcas y productos, y se traslada la maquinaria de *La Cubana* a las instalaciones de *La Flor de Tabasco* en Ribera de San Cosme 38½. De igual manera las oficinas se extienden al despacho de Flaviano, en Tacuba 19, y dejan las fábricas de cigarros y de naipes en La Merced.<sup>30</sup> Parecía que por fin la serenidad volvería para todos.

Sin embargo, dos meses después, el 28 de septiembre, muere Matilde,<sup>31</sup> la hijita de nueve años de Pedro G. y Adelaida.<sup>32</sup> Para el siguiente mes, el 28 de octubre, fallece Pedro G. Munguía García a la edad de cincuenta y ocho años,<sup>33</sup> y dos meses más tarde, el 23 de diciembre, en vísperas de Navidad, el mayor de



Genoveva, Carmen y Felipa en la sala.

sus hijos Pedro Advíncula, fallece también.<sup>34</sup> La tristeza y el desasosiego acompañan ese año a la familia, pero hay que continuar, tomar las riendas nuevamente y sacar el carro adelante.

Ese año de 1901, a la muerte de Pedro G. Munguía García y su hijo mayor, hereda la responsabilidad de la fábrica el segundo hijo, Pedro Pascual Munguía López (quien es en ese momento el hermano mayor), y son nombrados albaceas de los bienes de don Pedro G. Munguía su viuda, doña Adelaida López, y su hermano, don Flaviano Munguía García. El gerente del negocio es el joven Pedro Pascual Munguía López, y los herederos, la misma viuda y los 9 hijos sobrevivientes. El capital social se modifica en 1902, cuando se reintegran al patrimonio familiar las propiedades de *la Flor de Tabasco* y la casa que habitaba Flaviano con Paula, su esposa, y sus hijos Elenita y Rafael.<sup>35</sup> Ante la desgracia, la reunificación de la familia resulta muy positiva para todos.

Fueron épocas de bonanza, cuando las fábricas crecieron y las familias también. Pero llegaron los tiempos de la Revolución, el fin del Porfiriato y la rebelión Maderista del 20 de noviembre de 1910. Dos años después la Decena Trágica y años de batallas sin cuartel.

Los ánimos se serenán, el trabajo fuerte continúa, y en 1904 la casa *P. Munguía e Hijos Sucesores* participa en la Exposición Universal de San Luis Missouri, Estados Unidos, donde obtiene un premio por los Naipes *El Ferrocarril* y *La Campana*, producidos por la fábrica *El Águila*. Sabemos, por entrevistas con el personal, que posteriormente los Munguía también ganan una medalla de plata en la Exposición Industrial de Nueva Orleans.<sup>36</sup>

Seguramente los miembros de la familia Munguía toman parte en muchas de las festividades que tienen lugar con motivo del Centenario de la Independencia de México, e incluso organizan alguna fiesta mexicana, dado el fuerte sentimiento nacionalista que los caracteriza. También habría que suponer que admiran el dirigible que trae a México don Ernesto Pugibet para anunciar sus famosos cigarros de *El Buen Tono*.<sup>37</sup>

Las señoritas Genoveva, Juana y Carmen Munguía García viven con su madre Juana y su sobrina Felipa en la casa de Puente Colorado, en la calle de Roldán, donde se dice que Genoveva encuentra un tesoro,<sup>38</sup> hecho que explicaría la intrigante foto de las señoritas Munguía y un caballero en la sala —en la que ellas sostienen en las manos pequeños papeles del tamaño de cheques bancarios— y el hecho de que al liquidarse la antigua sociedad de *P. Munguía e Hijos Sucesores* y crear una nueva sociedad en comandita, en noviembre de 1907, Genoveva pasara a ser la socia mayoritaria, con casi el 50 por ciento de acciones de las empresas.<sup>39</sup>

Son épocas de bonanza en las que las fábricas crecen y las familias también. Pero llega el fin del Porfiriato, con la rebelión Maderista del 20 de noviembre de 1910. Dos años después, la Decena Trágica marca el inicio de la Revolución, y con ella se viven años de batallas sin cuartel.

Sorprendentemente, en 1911 Genoveva, Juana y Carmen Munguía, junto con su cuñada Adelaida, compran un terreno en la calle de Naranja 248, en la creciente Santa María la Ribera, e inician la construcción de una gran casa para albergar más cómodamente a la familia.<sup>40</sup> Seguramente lo hacen para invertir el dinero en bienes inmuebles, algo más seguro en tiempos de incertidumbre, y así dejan atrás las antiguas casas de La Merced.



Naipes *El Aguila* y *La Campana*.

“...Su construcción era muy similar al restaurante *Los Almendros* que está en Insurgentes Sur, esquina Juan Pablo II, colonia Guadalupe Inn. Esta casa tenía una sala de conciertos y un piano maravilloso. Mi mamá —Clara Munguía— recuerda haber escuchado a Felipa ensayando el concierto Emperador de Beethoven. Esta casa tenía jardines maravillosos y una cancha de tenis donde se jugaba los domingos por la mañana y se hacían torneos, todos con uniforme blanco. También tenía una mesa de boliche (manual) y eran famosas las tertulias de los domingos, precedidas de las comidas. Los hermanos Munguía López viven ahí con doña Adela, mientras que en Cedro residen las tías Genoveva, Juana y Carmen...”<sup>41</sup>

La Revolución, el hambre, el caos político y las tropas de todos los bandos acechan día a día; pero si bien el país pasa por otro momento de agitación y falta de seguridad económica y política, el trabajo fuerte, el cuidado de los recursos, la buena administración y la unión de todos se mantienen

...el país pasa por otro momento de agitación y falta de seguridad económica y política, el trabajo fuerte, el cuidado de los recursos, la buena administración y la unión de todos se mantienen como clave para que las empresas familiares continúen siendo redituables y prósperas.

como clave para que las empresas familiares continúen siendo redituables y prósperas.

Siguiendo los pasos de sus hermanas, en 1914 don Flaviano Munguía García adquiere un terreno, pero muy lejos, en la antigua Hacienda de Los Portales, por el Río Churubusco, a donde hay que viajar muy temprano, porque se tiene que llegar en el tren que lleva a Tlalpan. Tres años después, y a unos días de que fuera promulgada la Constitución de 1917, Carmen Munguía también invierte en Santa María, donde adquiere algunos lotes del terreno conocido como *La Ladrillera*.<sup>42</sup>

Es durante la década de los años veinte del siglo pasado cuando nacen la radio, el cine, el jazz y las faldas cortas; cuando llega a México el célebre piloto Charles Lindbergh en su aeroplano, el “*Espíritu de San Luis*”, y surgen el fascismo y la depresión económica, 35 años después de que Pedro G. comprara los terrenos en la colonia Santa María la Ribera, cuando el esfuerzo continuo permite trasladar la fábrica que crece continuamente, de la Ribera de San Cosme a la Calle de Cervantes, que ya para entonces se llama Cedro, donde en 1925 se levanta un amplio conjunto que incluye la fábrica, la imprenta, las oficinas, una bellísima casa habitación en el número 214 —actualmente oficinas de *Fundación Merced*— y otro expendio de chocolates en el predio contiguo. Se aprovecha una construcción anterior en la que hay un pozo de agua dulce, se plantan árboles frutales, se hacen un pequeño huerto y corrales para los patos. “...Ahora sí habrá espacio, —decía Genoveva— incluso para construir casitas para las nuevas familias; para quien quiera vivir aquí...”<sup>43</sup>

Para esta construcción, sus propietarias, las señoritas Genoveva y Juana Munguía —Carmen ya había fallecido<sup>44</sup>— solicitan al ingeniero Ulrich Townley,<sup>45</sup> amigo de la familia, que construya la casa y la nueva fábrica de chocolates. Don Jesús Sánchez, empleado de toda la vida de la casa, comenta: “...esta casa la habitaron hasta su muerte las señoritas Munguía: Beba [Genoveva], Anita [Juana] y Felipa. En 1937, tras la muerte de ellas, cuatro de sus doce sobrinos —Marta, Catalina, Lucía y Sixto— llegan a vivir a la casa junto con su madre Adelaida...”<sup>46</sup> Unos años más tarde se construyen las magníficas oficinas de la Calle de Tulipán.

## Notas:

- 1 AFM Testimonio notarial. Acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907, [F.1].
- 2 AFM Carta de Genoveva a Flaviano en Guanajuato, noviembre 2 de 1903 “Don Antonio le dijo a Pedro que hay quien compre la casita de San Roque, pero nosotras queremos que tú la conserves en nombre de mamá y le dijimos a Pedro que no se vendiera.”
- 3 Notaría Pública del Lic. Lucio Rodríguez, instrumento N° 59. Copia de la Escritura de pago hecho por don Flaviano Munguía a doña María Martínez y Hernández. México, 1894. [F.2].
- 4 AFM Acta de nacimiento de Sixto Munguía López, marzo 29 de 1898, copia fiel N° 59574, al margen 151. “...En la ciudad de México a las 9:30 de la mañana del 10 de mayo de 1898[...] compareció el ciudadano Pedro Munguía de Guanajuato, de 55 años, casado, comerciante, vive en la calle de La Merced núm. 8 y presentó vivo al niño Sixto, que nació en dicha casa.”
- 5 AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, julio 8 de 1902, p. 24.
- 6 AFM Escritura de venta de las Casas N° 8 y 9 de la Calle de La Merced, noviembre 8 de 1873. [F1 v.].
- 7 AFM Testimonio notarial, acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907, [F.1].
- 8 La Calle se llamó originalmente Capuchinas, después en 1869 se le llamó 1° Calle de La Merced, y en 1928 se transformó en Venustiano Carranza.
- 9 Se toma como fecha de inicio 1872, porque fue cuando firmaron el acta constitutiva.
- 10 “Vino a México en 1872 e invirtió unos \$40,000 en una fábrica de cigarros y una de chocolate, asociando a sus hijos Pedro G. y Flaviano “AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, julio 8 de 1902, p. 24.
- 11 Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002, comida con la familia Munguía, enero 17 de 2003. Entrevista con don Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002. Entrevista con Miguel López, febrero 18 de 2002.
- 12 Entrevista con don Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002. Entrevista con Miguel López, febrero 18 y 20 de 2002.
- 13 AFM Fotografía del edificio de Capuchinas y Cruces. Archivo Histórico de *Fundación Merced*.
- 14 HN *El Mundo. Edición Diaria*. Tomo III, Núm. 293, México, sábado 4 de septiembre de 1897, p.4- 5.
- 15 “La apreciación en general es de que incluyendo sus inversiones en bienes raíces, el capital neto de dicha firma puede calcularse en \$140,000. La administración de la firma conserva un buen reporte y sus socios locales mantienen buenas posiciones en todos los respectos, siendo aún los mismos que los mencionados en el reporte a que nos referimos ante-



Casa Munguía en Cedro 214.

- riormente. Junio 2 de 1922, marzo 10 de 1923.” AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, p. 18.
- 16 AHBanamex R.G. Dun & Co., cond. 10-15450 – Rev- Julio-8- 1902, “... A su muerte en 1877 la razón social se convirtió en la de *Munguía Hermanos* hasta el año de 1889”, p.1.
- 17 AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, julio 8 de 1902, p. 24.
- 18 HN *El Mundo. Edición Diaria*. Miércoles 27 de enero de 1897, p.2 [Fotocopia de microfilm].
- 19 “Testimonio de la escritura de venta otorgada por don Flaviano, don Zoilo, doña Juana y doña Genoveva Munguía a favor de don Pedro G. Munguía. México, diciembre 7 de 1906... [F1] [Sello]. Archivo General de Notaría del D.F. Estados Unidos Mexicanos, núm. 54.” [F1].
- 20 No son claros los motivos que tuvo, el hecho es que según R. G. Dun & Co. se le asignaron \$60,000 en plata además de la casa ubicada en la calle de La Merced 7, la cual había heredado de su padre. AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, julio 8 de 1902, p. 24.

- 21 HN *El Mundo. Edición Diaria*. Tomo III, Núm. 346, México, domingo 7 de noviembre de 1897, p.7, media plana, Anuncio de “*La Flor de Tabasco*.”
- 22 AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, julio 8 de 1902, p. 24.
- 23 AFM Testimonio notarial, acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907 [F.1 v].
- 24 Hira de Gortari, Rabiela. “Un modelo de urbanización. La ciudad de México a finales del siglo XIX” en *Secuencia*. Revista americana de ciencias sociales. México, 1987, núm. 8, 1ª época, pp. 42-52.
- 25 Tello Peón, Berta. *Santa María la Ribera*. Editorial Clío, Libros y Videos, S.A. de C.V., México, 1998.
- 26 AFM Testimonio notarial. México a 25 de abril 1890, Notaría Pública del Lic. Carlos Carpio Montealegre junto al núm. 1, “Testimonio de la Escritura de cesión de un crédito... el veintiuno de febrero del corriente año [1890] aparece que el exponente vendió al señor don Pedro G. Munguía un lote de terreno de siete mil doscientos ochenta y tres varas cuadradas, situado en la Calle de Cervantes [Cedro] de la Colonia Santa María de la Ribera en precio de tres mil setecientos ochenta y tres pesos, que se obligó a cubrir el comprador...” [F. 1].
- 27 González y González Luis. *Viaje por la Historia de México*. 5ª edición, México, Editorial Clío, 2009, pág. 47.
- 28 Fotograbados de la Revista *L'Illustration*. París, sábado 29 de septiembre de 1900, año 58, núm. 3005, p. 195.
- 29 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán y Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002. Carmen Guadalupe Domínguez Munguía tiene 3 fuentes de la vajilla, julio 8 de 2012.
- 30 AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, agosto 28 de 1899 y enero 11 de 1904, pág. 24.
- 31 AFM Fotocopia de recibo de la Sociedad de la Beneficencia Española, núm. 8826 por \$80, precio de concesión perpetua del terreno destinado a la sepultura de la niña Matilde Munguía, inhumada en septiembre 30 de 1901 en el cuartel costado derecho 9, marcada con el núm. 217 del cuartel A. México junio 6 de 1918.
- 32 Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002.
- 33 AFM Testimonio notarial, acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907. “El Señor Pedro G. Munguía, falleció el veintiocho de octubre de mil novecientos uno, bajo el testamento abierto que otorgó ante el Notario don Fermín González Cosío, con fecha once de marzo de mil ochocientos noventa y tres...” [F.2 y 2v.]. AFM Carlos Fernández, Notario en México. Testimonio de la escritura de compraventa otorgada por el Sr. Rafael

- Munguía Servín como apoderado general del sr. su padre Flaviano Munguía y la sociedad P. Munguía e hijos susc. 1901 [a mano] núm. 1014 fs 296 vol. 4, 730 pp.” [F. 3].
- 34 “...Matilde murió antes que el testador [Pedro Munguía]... y Pedro Advíncula después...” AFM Testimonio notarial, acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907 [F. 2 v].
- 35 AFM Acta notarial núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907, [F. 2 v] y AHBanamex R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, julio 8 de 1902, p. 24.
- 36 Entrevista con Miguel López Lara, febrero 18 de 2003. Entrevista con Jesús Sánchez, 2003.
- 37 Casasola, Gustavo. *6 Siglos de Historia Gráfica de México*. México, Editorial Gustavo Casasola, 1978, vol. 5, p. 1518.
- 38 Entrevista con don Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002.
- 39 AFM Testimonio notarial. Acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907 [F. 11].
- 40 AHDF Ramo Obras Públicas. Licencias interiores, tomo 4, exp. 19, año 1911, clasif. 1403A, foja 675 / enero de 1911 [copia a máquina] “Al margen un sello que dice: Consejo Superior de Salubridad. Sección 4 / a núm. 1047. Por acuerdo de la Comisión de Ingeniería Sanitaria a la que pasaron para su estudio los planos que presentó usted a la construcción de una casa en el lote número 248 de la 8° Calle del Naranjo le manifiesto que se aprueban dichos planos con las modificaciones indicadas, febrero 27 de 1911. Plano anexo que dice: “Proyecto de fachada para casa habitación propiedad de las Señoritas Munguía... Aprobado sin torreones, firma de Adela L. de Munguía...”
- 41 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 42 AFM Acta notarial núm. 1555, vol. 35, 1916-1917 “...Sello Registro Público de la Capital [ilegible] Compra-venta cancelación y recibo. Las señoras Rosa Gamboa viuda de Suárez y Modesta O’Horan viuda de Del Río, la señorita Carmen Munguía [García]... En México a veintisiete de mayo de mil novecientos diecisiete” [F. v. 3].
- 43 Entrevista con don Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002.
- 44 AFM Orden de inhumación de la Sociedad de la Beneficencia Española, núm. 9056 del cadáver de la Srita. Carmen Munguía García, noviembre 30 de 1918.
- 45 Placa de cantera en la fachada de la casa de Cedro 214.
- 46 Entrevista con don Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002.



Familia Munguía y amigos en la casa de Cedro 214.

## Generación eje:

### Tercera generación de la familia Munguía

*Toma chocolate... y paga lo que debes.*

Anónimo

Hemos denominado generación eje a la formada por los hijos de Pedro G. Munguía García y Adelaida López, integrantes de la tercera generación de la familia, porque fueron estos dos hermanos —los más jóvenes— los creadores de *Fundación Merced*.

¿Quiénes eran?

La elegante joven de sombrero y recamado saco con mangas abombadas es Felipa, la mayor. También toca el piano, y como es usual en las familias grandes, vive con sus tías —Genoveva, Juana y Carmen—. Sabemos por unas antiguas cartas que alguna vez las acompañó a viajar por Europa.

De Pedro Advíncula, el mayor de los hombres, sólo sabemos que muere joven y que estudia pintura con el artista mexicano Leandro Izaguirre —con algún mérito pero, sobre todo, con constancia, como puede verse en los cuadros colgados en las paredes de la casa de Cedro—. Probablemente es él quien se dedica a coleccionar los periódicos artísticos que a finales del siglo XIX recibe la familia —*La Ilustración Artística*, *Moderne Kunst*, *Figaro Illustré*, *The Ladies Home Journal*, *La Petite Illustration*—, y toma de ahí modelos para sus clases de pintura, aunque seguramente varios de los hermanos los solicitan y todos disfrutan hojeándolos.<sup>1</sup>



Felipa Munguía López.



Martha Munguía con acompañante.

Pedro Pascual, el segundo hijo, estudia en el Colegio Militar. Al morir su padre, hereda la responsabilidad de la fábrica; es de espíritu inquieto y recio, por lo que, además de la fábrica, se da tiempo para dedicarse a la carpintería, y aún se conserva un ropero ensamblado por él. Se casa con Sara Alatraste Novoa. Él es el único de los doce hermanos Munguía López que tiene familia: Pedro, Mauricio Aquiles, Matilde, Felipe, Teresita y Clara. Años antes de morir, Pedro Pascual deja la fábrica de chocolates en manos de sus hermanos e incursiona en una tienda de abarrotes en la Ribera de San Cosme, misma que conserva hasta su muerte, en abril de 1933. Sabemos también que vive en una gran casa, en la zona sur de la ciudad en la antigua Hacienda de Guadalupe, hoy colonia Florida.<sup>2</sup>

Martha Munguía López, al igual que su hermana Felipa, permanece soltera. Es una dama educada y culta que participa activamente en la vida de la fábrica, además de atender las labores de la casa. Y, según el testimonio de don Jesús Sánchez, es amiga de Amado Nervo hasta la muerte del poeta, y lo recuerda con gran cariño hasta su propia muerte, en septiembre de 1947.

Mencionamos anteriormente que el primogénito seguramente muere poco después de nacer. También ha sido difícil seguir la pista de otros tres hermanos, de cuyas vidas no se conocen mayores detalles. Nada se sabe sobre Micaela, la quinta de las hijas, a quien llamaban de cariño Mila, mientras que de Matilde, la novena, sólo se conoce su muerte prematura. De Basilio, el tercero de los hijos varones, y séptimo en orden, se dice que es la oveja negra de la familia, un joven más liberal que sus hermanos. Muere joven, en Chile, a donde fue a trabajar



Juan Antonio y Catalina su esposa, Lucía, Margarita, Elenita, el Dr. Viguri, Flaviano y Sixto.

en las minas de cobre. Como ya se dijo, en 1910 se separa de la sociedad, y quizá de la familia, tras recibir la parte económica que le corresponde como herencia.<sup>3</sup>

Catalina, la octava, y Lucía, la décima de los hermanos Munguía López, sí contraen matrimonio. Catalina se casa con Juan Antonio Pérez Quesada, originario de Oviedo, España, hombre de negocios y proveedor de cacao para *La Cubana* donde la conoce. Catalina es de mediana estatura, tiene los ojos claros y el carácter adusto; trabaja un poco en la fábrica y, sobre todo, administra la renta de algunos inmuebles. Vive con la familia, en la casa de Naranja primero, y luego en Cedro, y al casarse, en 1932, habita una de las casas de la calle de Tulipán. De ella se sabe que viaja continuamente a Estados Unidos, Europa, y particularmente a España. También se recuerda su participación en la modernización de la sección de naipes de la fábrica.<sup>4</sup>



Lucía Munguía López y Xavier Gutiérrez.

Página posterior: Elenita Munguía Servín, Margarita Herrerías de Munguía, Flaviano, Sixto y Lucía Munguía López en el portón de la casa de Cedro.

Lucía, la más joven de las mujeres, es menudita y muy activa. Permanece en la fábrica desde las cinco de la mañana hasta después de las seis de la tarde, y en temporada alta, aún más tiempo. Participa en varias actividades de la fábrica, como el empaque, el decorado y la producción de chocolate. Es sumamente caritativa, y supervisa todo el trabajo con un trato enérgico, pero cordial. Lucía padece de cáncer en la laringe, por lo que viaja a Rochester, donde conoce a Xavier Gutiérrez, quien es su traductor. El trato continuo permite que se conozcan y descubran gustos en común, ya que los dos son mexicanos, cultos y educados, y también disfrutaban de tocar juntos el piano.<sup>5</sup> Se casan en mayo de 1947 y se van a vivir frente a la casa grande, en Cedro 201.<sup>6</sup> Una de sus sobrinas nietas —Carmen Guadalupe— comenta que, además de trabajar arduamente en *La Cubana*, Lucía es ama de casa y una cocinera excelente “...fuera de serie. Todos los domingos había comida en su casa y elaboraba platillos excelsos, como mole poblano de guajolote servido con un tamal muy delgado sazonado sólo con sal. Sabía hacer galantina de gallina, deliciosa. También curaba una pierna de jamón con sal hasta convertirla en jamón serrano, buenísimo...”<sup>7</sup>

Los primos de Lucía, Elena y Rafaelito Munguía Servín, hijos de Flaviano y Paula, tampoco se casan; sin embargo, conviven y trabajan con ellos hasta el final de sus días.<sup>8</sup> Rafael Munguía es un primo queridísimo, muy educado, sumamente elegante.<sup>9</sup> Resulta una figura importante en las decisiones de los negocios y la actividad filantrópica. Su hermana, Elenita, también vive y trabaja con los primos hasta que muere a una avanzada edad.<sup>10</sup>





Rafaelito Munguía Servín y Flaviano Munguía López.

El inicio de la década de los cuarenta es de gran importancia para todos. Estalla la II Guerra Mundial, hecho que cambia al mundo y da lugar a una etapa de desarrollo económico en México, propiciada fundamentalmente por la necesidad de materias primas que experimenta la industria de guerra norteamericana. Emigran miles de trabajadores a Estados Unidos, y se les envían petróleo –recién expropiado en México– y otras materias primas originadas aquí. *La Cubana* también vive un momento de auge; su producción aumenta de manera importante, por lo que tanto la familia como todos los empleados trabajan vigorosamente para fabricar las mercancías que exportan periódicamente; todos estaban al tanto de los embarques que salían en el ferrocarril de Buenavista rumbo al norte.

En 1950, los más jóvenes de los hermanos Munguía López, Flaviano Pedro Luis, nacido el 21 de junio de 1896<sup>11</sup> y Sixto Munguía López, que ve la luz el 28 de marzo de 1898,<sup>12</sup> crean, junto con Lucía y Catalina, *La Merced S.A.*, con objeto de apoyar sistemáticamente obras sociales.<sup>13</sup>

Flaviano Pedro Luis, ahijado de Elena y Rafael Munguía Servín, es serio, ordenado, generoso, y se preocupa siempre por el bienestar de todos.<sup>14</sup> Se casa el 29 de julio de 1921 con Margarita Herrerías Lince. Sabemos que la ceremonia civil es muy elegante, que tiene lugar a las 7 de la noche en casa de la novia –Viena número 6– y que son testigos, por parte del novio, su hermano Pedro Pascual Munguía y el ingeniero Ulrich Towley R., y por parte de la novia, sus hermanos, Manuel y Ricardo Herrerías.<sup>15</sup>

Con respecto a este matrimonio, todos coinciden en que es excepcional, y en que ambos se tienen gran cariño y respeto: “...la relación de Flaviano y Margarita era muy



Flaviano Munguía López y Margarita Herrerías de Munguía.



Sixto Munguía López.

delicada, excelente...”<sup>16</sup> “...uno se admiraba de ver cómo se querían...”<sup>17</sup> “Ese matrimonio era pleno, no fingido, tan unido... Tenían su casa en la calle de Río Pánuco, en la cual no había lujos, eran más bien austeros...”<sup>18</sup> “En la mesa de centro de la sala de la casa de Pánuco tenían un zapato de un niño pobre, remendado, muy lustroso con un moño, que era un símbolo para no dejar de pensar en los pobres...”<sup>19</sup>

No tienen hijos, pero buscan ayudar a los más necesitados en todas las formas posibles. Siguen fielmente la enseñanza de Jesús: “...Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto...” (Mt.6.3,4)<sup>20</sup> Y efectivamente, mucha de la ayuda proporcionada sólo queda registrada en papelitos o en



Flaviano Munguía López y Margarita Herrerías de Munguía.

talonarios bancarios como “ayudas o donativos”, pero sin nombre o comentario alguno.<sup>21</sup> “Cuando nos daban donativos —comenta Margarita Olmedo Badía, presidenta de Hogar Marillac— don Flaviano insistía en que no quería recibo; no quería carta de agradecimiento; no quería que se supiera que ellos lo daban. Una vez fui con alguien a verlo, dejó con su señora a esa persona y me pasó a mí aparte; entonces decidí ir sola a verlo, y desde esa fecha [1966] nos apoyaron mucho...”<sup>22</sup>

“...El matrimonio era muy bonito —recuerda la hermana Verónica Villegas Vargas, del Hospitalito Gustavo Guerrero—. Los dos se ayudaban mucho. La madre Gema estuvo con ellos una temporada, y nos platicaba que entre los dos ponían la mesa, se ponía el señor su delantalcito... y la señora también, y preparaban la mesa y decían: ‘*vente chulita, vente a comer o a desayunar*’. Recuerda que no desperdiciaban los alimentos: “por ejemplo, el pan que quedaba duro de un día para otro, lo rebanaban, le ponían mantequilla y lo metían así tantito al horno..., pero no se desperdiciaba nada, nada...”<sup>23</sup>

Otro rasgo característico de los esposos es la alta religiosidad, que los guía en todos los aspectos de su vida. De acuerdo con la hermana Cleotilde Herrero Hernández, también del Hospitalito, Flaviano y Margarita “vivían el Evangelio, los sentía con nosotras, con nuestra Congregación y nuestra Institución”. Recuerda que se

Otro rasgo característico de los esposos era su alta religiosidad, que los guiaba en todos los aspectos de su vida.



Familia Munguía de viaje.

podía dar cuenta de cómo eran, por ejemplo, con sus trabajadores, a quienes no sólo daban un sueldo por su trabajo, sino que valoraban a las personas y, en suma, practicaban la doctrina social de la Iglesia.<sup>24</sup>

En cuanto a Sixto Munguía el más joven de los hermanos, se dice que era muy alto, serio y reservado, dedicado a la fábrica, a las recetas y a seleccionar los refranes que se imprimían en las envolturas. Nunca se casa, pero hace realidad su gran deseo de viajar hasta que la edad y su salud se lo permiten. Por 1920 se embarca en un trasatlántico para darle la vuelta al mundo. Conoce Japón, China, Egipto, la India; pasa largas temporadas en Europa, especialmente en Alemania, por la gran cantidad de negocios que se hacen entonces con aquel país. “...Era muy disciplinado, y los jueves tomaba clases de alemán con una maestra austriaca de apellido Bondi...”<sup>25</sup>



Sixto Munguía con el carro Dodge en Alemania.

En la década de los 30 se embarca con su carro Dodge para recorrer Alemania. “...Seguro causó sensación en Europa con un carro americano con placas mexicanas...”<sup>26</sup> También conoce Estados Unidos, la Islas del Pacífico y América del Sur. Un itinerario de ‘*Wagons Lits*’, catalogado ya en el Archivo Histórico de *Fundación Merced*, registra uno de los viajes que hizo a Europa en 1934 en compañía de sus hermanos Marta y Flaviano, y su cuñada Margarita.

Pero no todo son viajes. Sixto también participa, a la par de sus hermanos, en el trabajo de la fábrica, y ya al final, se hace cargo de la producción, mientras que Flaviano atiende la administración de los negocios. Alto, robusto, de pelo ondulado, anda por la fábrica con su gorro de cocinero y bata blanca.<sup>27</sup> Buen conocedor del carácter de la gente, inteligente, atento, pero también estricto.<sup>28</sup>

## Notas:

- 1 Estos periódicos forman parte del acervo hemerográfico del Archivo Histórico de *Fundación Merced*.
- 2 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 3 Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002. Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 4 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, agosto 14 de 2002.
- 5 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán y don Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002.
- 6 AFM Carta de Flaviano a Catalina, mayo 25 de 1954. “...Hace como 2 horas llegué... luego fui al pasillo superior a ingerir un vaso de agua. Estando en esa operación, se me aparecen los señores del 201, nuestra querida Lucy-Lucy y su esposo que se disponían a ir al cine para celebrar el 7° aniversario de su sociedad conyugal que hoy se conmemora.”
- 7 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 8 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, mayo de 2002. Entrevista con Pedro Luis Munguía Magadán, marzo de 2002. Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002.
- 9 AFM Acta de defunción de Rafael Munguía Servín, octubre 22 de 1952. Serie 824190 C Libro 4 del Registro Civil a la foja 194. Partida núm. 193. Acta de defunción... edad 75 años. Nacionalidad: Mexicana. Ocupación: Empleado. Domicilio: Tulipán 10. Estado Civil: Soltero. Padres: Flaviano Munguía y Paula Servín.
- 10 AFM Recibo del Departamento del Distrito Federal al Panteón Español, para la inhumación del cadáver de Elena Munguía Servín, en única clase, lote VI, fosa 855, libro 1, acta 187, enero 18 de 1954.
- 11 AFM Participación de Bautismo de Flaviano Pedro Luis Munguía López, agosto 23 de 1896. Especifica: Fecha de Nacimiento: México, junio 21 de 1896.
- 12 AFM Certificado de Defunción SSA. Sixto Munguía López. Especifica fecha de nacimiento: marzo 28 de 1898.
- 13 Comentario de Miguel López Lara, julio 10 de 2012.
- 14 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán. Entrevista con don Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002. Entrevista con Alberto Parás Pagés, diciembre de 2003.
- 15 AFM Acta de matrimonio de Munguía Flaviano Luis y Herrerías Margarita [frente]. Acta núm. 458041, libro 521. Del Registro Civil a la foja 111, al margen 128 ciento veintiocho. Munguía Flaviano Luis y Herrerías Margarita. Matrimonio al centro. En la ciudad de México a las 7 de la noche del día 29 de julio de 1921.
- 16 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, mayo 2002.
- 17 Entrevista con Tere Velásquez y Reyes Sánchez, octubre 16 de 2002.



Homenaje de *La Cubana*, S.A., 12 de octubre de 1950.

- 18 Entrevista con la hermana María Hinojosa Falcón. Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- 19 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 20 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, diciembre de 2003. Entrevista con Miguel López Lara, febrero 20 de 2002. Entrevista con Margarita Olmedo Badía, mayo 18 2012.
- 21 Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002.
- 22 Entrevista con Margarita Olmedo Badía en el Hogar Marillac, mayo 18 de 2012.
- 23 Entrevista con la hermana Verónica Villegas Vargas, Directora General del Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 24 Entrevista con la hermana Clotilde Herrero Hernández Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 25 Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002.
- 26 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, mayo 2002.
- 27 Entrevista con Alberto Parás Pagés, diciembre de 2003. Entrevista con Alberto Núñez Esteva, diciembre de 2003.
- 28 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, mayo de 2002. Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002. Entrevista con Alberto Parás Pagés, diciembre de 2003. Entrevista con Alberto Núñez Esteva, diciembre de 2003.

## Capítulo II. Tiempos modernos, 1930 a 1986

### *Los Munguía y el siglo XX: Cuarta generación*

*Las cuentas claras y el chocolate espeso*  
Proverbio español

La siguiente generación de la familia Munguía está formada por los hijos de Pedro Pascual Munguía López y Sara Alatraste Novoa: Pedro, Mauricio Aquiles, Matilde, Felipe, Teresita y Clara Munguía Alatraste. Se dice que Sara es prima de Aquiles y Carmen Serdán Alatraste. El hecho es que Sara se va a Estados Unidos varios años con sus hijos, mientras que su esposo, Pedro Pascual, se queda aquí, dirigiendo *La Cubana*; a su regreso, en 1929, llegan a vivir en una de las casas aledañas a la de la calle de Nogal.<sup>1</sup>



Felipe Munguía Alatraste, Dan, Margarita Herrerías, Matilde Munguía Alatraste, Sixto y Flaviano Munguía López.



Flaviano Munguía López, Margarita Herrerías de Munguía, Héctor Domínguez Munguía, Catalina Munguía López.

Ellos también participan en la elaboración de chocolates y productos relacionados. Matilde estudia literatura Inglesa y trabaja en la fábrica hasta su muerte, el 6 de septiembre de 1975.<sup>2</sup> Es la responsable de la imprenta, donde se producen, entre otras cosas, las envolturas y etiquetas, los anuncios y los naipes.

Los otros sobrinos —Mauricio y Clara— también se casan. Mauricio Aquiles Munguía Alatraste y su esposa, Josefina Magadán, son compadres de Margarita y Flaviano,<sup>3</sup> quien como ingeniero mecánico electricista realiza la electrificación de la casa de Cedro 214, y asesora y vigila la adquisición de la maquinaria que se adquiere en Alemania para *La Cubana*.<sup>4</sup>

Clara también trabaja durante cerca de diez años en la fábrica, en la sección de caramelo y chocolate, al tiempo que estudia en la escuela de enfermería. Deja el trabajo para dedicarse al hogar, tras casarse con el doctor Héctor

Poseedores de un alto sentido nacionalista y religioso, el calendario y el santoral marcaban las actividades de la fábrica y de la familia, así como la decoración de las vitrinas, a las que Matilde Munguía Alatraste dedicó largas horas a su elaboración en la calle de Cedro, y la señorita Luisa Hernández, fiel empleada del expendio de Cruces, en el Centro.

Domínguez. “...Aprende el oficio y luego en casa con sus siete hijos hacía dulces y chocolates que saboreábamos y nos dejaron un gratisimo recuerdo en el paladar...”, nos comparte su hija Carmen Guadalupe.<sup>5</sup> Clara es pieza clave para que los Munguía conozcan al Padre Gustavo Guerrero y Ulibarri, fundador del Hospitalito que lleva su nombre.

Felipe participa durante algún tiempo en la producción; Teresita muere niña, ahogada en un pozo, en la calle de La Campana, en Mixcoac, donde reside la familia antes de la Revolución,<sup>6</sup> pero todos mantienen contacto cercano con los tíos. Incluso durante cortos periodos dos de los sobrinos nietos –Pedro Luis y Carmen Leticia Munguía Magadán, hijos de Mauricio–, permanecen con ellos, hasta que cada cual sigue su propio camino, al igual que los otros primos y los sobrinos que conforman las siguientes generaciones de la familia.<sup>7</sup>

Los Munguía son poseedores de un alto sentido nacionalista y religioso, por lo que el calendario y el santoral marcan tanto las actividades de la fábrica y de la familia como la decoración de las vitrinas. Matilde Munguía Alatristero dedica largas horas a la instalación de las de la calle de Cedro, en tanto que la señorita Luisa Hernández, fiel empleada del expendio de Las Cruces, hace lo propio en el Centro. Los aparadores engalanan las festividades del año: Primavera, Día de las Madres, Semana Santa y Pascua, Independencia y Revolución Mexicana, Día de Muertos, Navidad y Reyes, y ofrecen lo mejor, tanto a la vista de los transeúntes como al paladar de los compradores.<sup>8</sup>

*La Cubana* fabrica todo tipo de chocolates: en barra, redondos o de figuras en alto relieve. Es famosa por



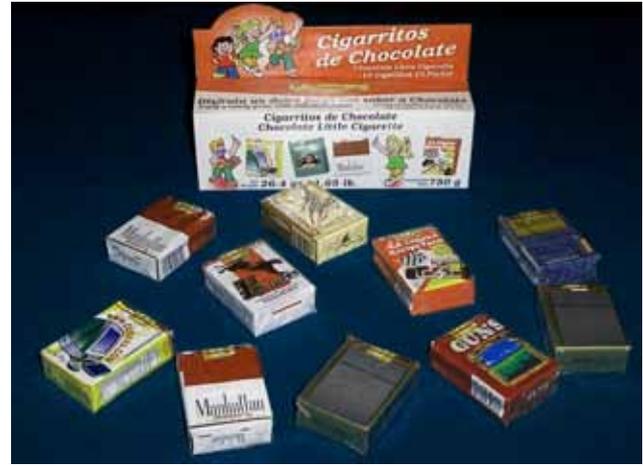
Carnet de Luisa Hernández. Encargada del expendio de Carranza y Cruces.

elaborar cigarros de chocolate con marcas comerciales como Raleigh. Una parte de los modelos utilizados en la fábrica son tomados de un catálogo de chocolates de origen holandés (*N.V. Vormenfabriek, Chocobevormen Tilburg*).<sup>9</sup> Sin embargo, existen otros materiales históricos, como el registro de la patente de un payaso y una muñeca, con corbata y tutú de encaje, respectivamente, que demuestran que *La Cubana* también elabora diseños propios. Éstos consideran a personajes como Santa Claus, el soldadito de plomo, la bailarina, bebés, boxeadores y Cantinflas, así como osos, gatos, perritos, vacas, cerditos y caballos, entre otros, confeccionados en chocolate. Varias de las figuras de chocolate de muñecas son creación de Clara.<sup>10</sup>

Aunque la elaboración del chocolate es de dominio general, *La Cubana* ofrece varias mezclas especiales y



Etiquetas de chocolates La Cubana.



Cigarritos de chocolate.

gran variedad de posibilidades. Las recetas son resguardadas cuidadosamente, por lo que sólo podemos dar a conocer parte de una de ellas:

#### *Féminas*

*“...Al chocolate N° 53 se le agrega nuez medio picada y se pesa, se saca en tiras para cortarlas con la cuchilla para que así salgan uniformes las canastitas de aluminio; ya que están llenas se ponen en un molde de yucateco, se alisan con cuidado en la alisadora y se adornan con cereza...”<sup>11</sup>*

Es posible encontrar cientos de figuras de exquisito chocolate envueltas con papel aluminio, con exóticos y románticos nombres como: romanos, olvidos, palabra de mujer, sultanitos, tunantes, vienetas, huevos de chocolate decorados, frutas cubiertas, chocolates de chochitos, guindas, jalea italiana, jamoncillo envinado, lágrimas, lazos de membrillo, malvavisco cremas, malvavisco ratón, moriscos, mosaicos, napolitanos, pajaretes, paletas de caramelo, pastillas de mantequilla, saratoga, trampeé de frutas, trampeé de coco, tropicales, tú y yo, tutti fruti, viñés, paletas de malvavisco con jalea, lápices, bombones de chocolate, enjambres y lagrimitas, junto con cigarros que tienen envolturas idénticas a las originales y mucho más.

Las envolturas de los chocolates esconden multitud de historias, refranes populares y datos curiosos que recopilan Sixto, y alguien más antes que él. Así, es posible seguir la ruta de Marco Polo, compartir el descubrimiento de Cristobal Colón, ir a la batalla con Juana de Arco y conocer la heroicidad de Cuauhtémoc. De igual manera, al acercarse a los chocolates de molienda especial es posible disfrutar de fábulas de La Fontaine como la de “El hombre y la pulga”, conocer la historia de “Tirsis y Amaranta”, y la de “El ratón y el elefante”. Miles de papelillos recogen esa

sabiduría popular, que a la vez que endulza el paladar, perpetúa dichos y refranes como “al que madrugó, Dios lo ayuda”; “árbol que crece torcido, nunca su rama endereza”; “quien siembra vientos, cosecha tempestades”; “al que nace pa’ tamal, del cielo le caen las hojas”; “hay quien nace con estrella y quien nace estrellado”; “cree el león que todos son de su condición” y un enorme etcétera... Pero, sobre todo, los Munguía honran aquel que dice “haz el bien sin mirar a quién.”<sup>12</sup>

De acuerdo con la tradición, en el hogar de los Munguía varios miembros de la familia tocan el piano maravillosamente.<sup>13</sup> Hay varios pianos en la casa y una pequeña colección de partituras de música clásica, cuadernos de ejercicios y conciertos de alta escuela. Tienen una activa vida cultural e incluso invitan a la casa a distintos concertistas; organizan conciertos para los empleados en el salón de actos de la fábrica, y para sus amigos cercanos en el salón principal de la casa de Cedro.

Varios de los empleados mayores recuerdan que el coro de los “Niños cantores de Viena” visita la fábrica antes de la Segunda Guerra Mundial, hacia 1934; sus integrantes se hospedan en la casa de Naranjo y se presentan en el salón de actos de *La Cubana* y en la sala grande de la casa. “Eran muy disciplinados, visitaron la fábrica y no tocaron absolutamente nada...”<sup>14</sup> De igual manera se sabe que Pablo Casals departe con ellos,<sup>15</sup> e incluso el Cuarteto Lerner llega a tocar para ellos con Margarita como pianista.<sup>16</sup>

Son muy sonadas las fiestas tradicionales que se organizan a lo largo del año, tanto en la fábrica como en la casa, e incluso el 16 de septiembre se participaba con ofrendas de flores en la columna de la Independencia. “Las fiestas de fin de año en *La Cubana* eran excelentes...



Los Niños Cantores de Viena en *La Cubana*.



Fiesta de gala en la casa Munguía con la Orquesta de Silvestre Vargas.

también hubo cine mudo, teatro y bailes”, según lo recuerdan —y aún se regocijan al hacerlo— algunos de los empleados y amigos mayores.<sup>17</sup>

En las fiestas de la casa participa la orquesta típica del maestro Silvestre Vargas. Se bailan lanceros y cuadrillas, valeses y jarabe popular. Todos muy formales; las damas de vestido largo al estilo nacional. Don Jesús Sánchez nos platica: “...Estaban en los bailes, Margarita y Flaviano, Lucía, Catalina y Juan Antonio, Marta, Sixto, la familia Meneses, las señoritas Becerra, el doctor José Viguri y otras personas.”<sup>18</sup> “Este baile de lanceros —el de la foto— se realiza en 1946 o 47, tras una serie de ensayos, y es un baile de renombre en la sociedad mexicana... Llegan amigos y parientes como Manuel Herrerías o el doctor Carlos McGregor ‘El Capi’ y muchos otros...”,<sup>19</sup> nos cuentan Carmen Guadalupe Domínguez Munguía y Carmen Leticia Munguía Magadán, dos de las sobrinas nietas de don Sixto y don Flaviano.

*La Cubana* organiza el 12 de diciembre de cada año una peregrinación a la Villa de Guadalupe, donde se representa la aparición de la Virgen a Juan Diego.<sup>20</sup> Años después, el internado Flaymar de Azcapotzalco organiza una misa y

un desayuno en honor de la Virgen de Guadalupe, con la participación activa de todos. Durante muchos años, se mantuvo vigente esta tradición en memoria de los Señores Munguía, y a la misa y el desayuno asistían los Consejeros de *Fundación Merced*.

Las posadas en *La Cubana* son fiestas muy especiales que requieren varios meses de preparación y la participación de todos los miembros de la fábrica. Hay un encargado de la música, otro de la decoración y un responsable de la comida, así como un comité de bienvenida y un maestro de ceremonias que dirige la letanía y pone orden para romper las piñatas.

A lo largo del tiempo, Genoveva, Lucía, Catalina, Flaviano y después Sixto Munguía, llevan memoria del evento y toman nota de los detalles a solucionar para que todo sea un éxito. “...Reseña de la posada verificada el miércoles 23 de diciembre de 1942. Las diversas comisiones cumplieron como sigue: El decorador compró un festón seco a 15 ctv., creo. La colocación fue atinada, especialmente en el cruce frente a la caldera. El castillo costó cien pesos y quedó muy bien, no así los cohetes de bomba y luces, que explotaron muy abajo y tardaban mucho en encender. El torito fue un éxito grande. Costó veinte pesos... La música se compuso de cuatro violines y dos guitarrones. La mitad trajo Leonor



Peregrinación de *La Cubana* a la Villa de Guadalupe.

De igual manera *La Cubana* organizaba el 12 de diciembre una peregrinación a la Villa de Guadalupe... Las posadas en *La Cubana* eran eventos muy especiales que requerían de varios meses de preparación y la participación de todos los miembros de la fábrica.



Margarita Herrerías de Munguía al piano con el Cuarteto Lerner en la casa Munguía.

y la otra mitad la consiguió la enorme Chucha... Se hicieron tres ensayos... En el salón se pusieron mesas dobles haciendo un total de 175, se sirvieron guajolotes con café y ponche con piquete. La subida al salón debe hacerse por partes, y José estuvo en la escalera impidiendo el paso con su fuerte e invencible brazo. Se emplearon 70 litros de café con leche, 250 pambazos, 3 latas de alcohol de ponche, \$40.00 de pasteles, 4 lomos...” La posada inicia a las ocho y media de la noche del día 23, y concluye a las 3 ó 4 de la mañana del día 24.<sup>21</sup>

Al paso del tiempo, cuando los señores se vuelven mayores, deja de haber bailes, pero reciben a sus sobrinos y a los amigos en las habituales comidas de los domingos. La botana en el corredor y luego la comida en el hermoso comedor de la casa grande. “...Eran unas comilonas que con sólo el entremés tenías”<sup>22</sup> —nos cuentan Carmen Guadalupe y Carmen Leticia—. “Cuando éramos niños nos invitaban a la botana en el corredor, donde estaban los sillones de mimbre con fundas blancas, con grandes pajareras y frondosas palmas al fondo. Nos recogía el chofer en la casa y procuraban enseñarnos modales y etiqueta, así como a tomar pulque. Comíamos chicharrón,

“...A la hora de comer con ellos eran muy cordiales. Sixto platicaba mucho de sus viajes, nos enseñaba fotos de Egipto, de una calzada de figuras de leones y muchos lugares más... Le traían muy buen pulque, Sixto era buen conocedor y lo disfrutaba mucho...”

guacamole, carnitas, con una copita de vermut. A veces hacían barbacoa en un hoyo frente a la zona del chocolate, con borregos traídos de Guanajuato o también de Apan, Hidalgo —de donde era la familia de Margarita— En otras ocasiones, caldo de barbacoa, enchiladas verdes con chorizo, carlota de piña, helado hecho en casa, café y un digestivo, y luego la sesión de piano con Margarita y Flaviano.”<sup>23</sup>

Amigos como Alberto Parás y Alberto Núñez recuerdan bien las invitaciones: “...A la hora de comer con ellos eran muy cordiales. Sixto platicaba mucho de sus viajes, nos enseñaba fotos de Egipto, de una calzada de figuras de leones y muchos lugares más... Le traían muy buen pulque, Sixto era buen conocedor y lo disfrutaba mucho...”<sup>24</sup> “Muy buen anfitrión, siguió con las tradicionales comidas los domingos; era gran degustador de platillos y bebidas tradicionales... José, su mayordomo y cocinero, fue enviado a Guadalajara para que aprendiera a cocinar pozole y él cuidó a don Sixto hasta sus últimos días...”<sup>25</sup>



Fiesta en el salón de actos de *La Cubana*.

Son bien conocidos la generosidad y el altruismo de la familia Munguía. Esto lo confirma la abundante documentación sobre préstamos y donativos que hacen —sin un peso de interés— a gran cantidad de personas y a varias instituciones que piden su apoyo. Entregan 20, 200 o 2,000 pesos de los de antes —o quizá más— para atender la enfermedad de algún familiar, por la muerte del esposo, el desamparo de aquel huérfano, para construir una casa o pagar alguna deuda. Si bien Lucía es la más caritativa, Flaviano es quien empieza a prestar y a hacer donativos. Sin embargo, hay documentos que revelan el apoyo y caridad de varios de los miembros de la familia. Lucía, Flaviano, Sixto, Margarita, Catalina e incluso su primo Rafael, participan y esbozaban los anhelos de formalizar esa preocupación por atender a los menos afortunados.



Don Sixto de viaje en barco.



Comida en el pasillo en la casa de Cedro 214.

Participan en la construcción del Monumento de Cristo Rey en Guanajuato,<sup>26</sup> apoyan al párroco José Tamayo de Tapilula, Chiapas,<sup>27</sup> otorgan donativos al internado La Ciudad de los Niños en Guadalajara,<sup>28</sup> a las Misiones de Guadalupe e incluso apoyan las misiones católicas en Filipinas.<sup>29</sup> De igual manera toman a su cargo el pago de infinidad de medicinas, anteojos, y servicios médicos.<sup>30</sup> “...Ellos eran muy generosos, dieron casa a muchos de sus trabajadores. Una vez dieron como 20 o 30 casas a sus empleados en comodato de por vida...”<sup>31</sup> Como patrones, son muy queridos por sus trabajadores en general, son muy nacionalistas y religiosos. Trabajan largas horas en el negocio, se interesan por los empleados personalmente y les procuran beneficios como apoyos para casas, salud, educación y diversiones. De acuerdo con el estilo de trabajo de la época, son estrictos, pero muy cercanos y atentos a las necesidades de la gente.



Lucía, Sixto, Catalina y Marta Munguía López con empleadas de *La Cubana* en Xochimilco.

Ellos, como toda la familia Munguía, a lo largo de la historia apuestan por México y mantienen ese cariño siempre. Don Alberto Parás recuerda “cómo organizaban todo y cantaban la misa como cristeros. Todo muy mexicano; estaban muy orgullosos de ser mexicanos y todo era con base en ese sentimiento patriótico, que demostraban lo mismo en la comida que en las festividades y los refranes...”<sup>32</sup>

“Un recuerdo de la familia — según Carmen Guadalupe Domínguez— era que cuando se acercaba la Navidad en las décadas de 1950 y 1960, “se nos enviaba una caja de fruta cristalizada y un bote grande de colación. Siempre había en la mesa chocolate Munguía; había de dos tipos: el Yucateco, sin azúcar, y el Munguía, con azúcar...”<sup>33</sup>

## Notas:

- 1 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán. Entrevista con Pedro Luis Munguía. Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002.
- 2 AFM Acta de Defunción de Matilde Munguía Alatraste, septiembre 6 de 1975. Lic. José Ignacio Fernández, Juez del Registro Civil. Libro 4-7ª del Registro Civil, foja 80, núm. 66985, México.
- 3 AFM Carta de Flaviano a Mauricio Munguía Magadán. “Sobrino y compadre... celebro mucho Mauricio las noticias que me das, que Dios quiera sean preludio de una nueva vida muy grata para ustedes dos...”, febrero 25 de 1958.
- 4 Comentario de Carmen Leticia Munguía Magadán, julio 6 de 2012.
- 5 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 6 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 7 Entrevista con Pedro Luis Munguía Magadán, febrero 8 de 2002. Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002. Entrevista con Carmen Leticia Munguía Magadán. Entrevista con Mauricio Munguía Magadán.
- 8 Entrevista con Pedro Luis Munguía Magadán, febrero 8 de 2002.
- 9 N.V. *Vormenfabriek, Chocoladevormen Tilburg*, Holland, 1921.
- 10 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 11 AFM Libreta tipo 22112 de la papelería *La Bola*, con recetas de productos escrito a mano, 1927, p. 34.
- 12 AFM Refranes populares.
- 13 AFM Carta de Flaviano a Quetito [Catalina], abril 1 de 1954. “Hoy es jueves y son las cinco y cuarto de la tarde; estoy oyendo allá a lo lejos el rumor del piano; está estudiando Queta [Perea] y Paulita [Margarita]; Lucha llegará a las seis, mientras tanto Lucy-Lucy y un servidor estamos aquí abajo anotando lo de las contribuciones.”
- 14 Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002.
- 15 Entrevista con Mauricio Munguía Magadán, mayo 2002. Entrevista con Miguel López, febrero 18 y 20 de 2002. Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002.
- 16 Entrevistas con Miguel López Lara, febrero 18 y 20 de 2002.
- 17 Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002.
- 18 Entrevista con Jesús Sánchez, agosto 21 de 2002.

- 19 Entrevista con Carmen Leticia Munguía Magadán y Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002.
- 20 Entrevista con Carmen Leticia Munguía Magadán, septiembre 11 de 2002.
- 21 AFM Libreta de notas manuscritas de Sixto Munguía. Reseña de la posada verificada el miércoles 23 de diciembre de 1942.
- 22 Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía y Carmen Leticia Munguía Magadán, octubre 18 de 2002.
- 23 Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía y Carmen Leticia Munguía Magadán, octubre 18 de 2002.
- 24 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, noviembre 27 de 2003.
- 25 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 26 AFM Recibo de pago, septiembre 8 de 1958. Giro postal para el Ilustrísimo sr. don Manuel Martín del Campo Obispo de León, para el Monumento de Cristo Rey en Guanajuato.
- 27 AFM Carta de Flaviano Munguía, abril 20 de 1961, dirigida al R.P. José Tamayo, párroco de Tapilula, Chiapas a quien envían cooperación pedida el 20 de abril de 1961.
- 28 AFM Correspondencia de La Ciudad de los Niños.
- 29 AFM Tarjeta de agradecimiento de las Misiones en Filipinas.
- 30 AFM-FM-GE-L- 94- 04, Sección de Filantropía.
- 31 Entrevista con Alberto Parás Pagés, diciembre 3 de 2003. Entrevista con Miguel López Lara y Reyes Ramírez Rodríguez, mayo 30 de 2012.
- 32 Entrevista con Alberto y Lety Parás, diciembre 3 de 2003.
- 33 Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.

## *Amor al prójimo como forma de vida*

*Si el corazón te late, come chocolate*

Anónimo

En 1943, el profundo interés de los señores Munguía por ayudar a los más necesitados los lleva a buscar algunas obras sociales a las cuales apoyar. Ese año conocen la labor de una casa hogar fundada en 1934 por la madre María Amada Sánchez Muñoz, que recoge por las calles y mercados a niñas y niños de 6 a 12 años para darles techo, alimentación y educación, y atiende dos internados con muchas necesidades en la Azcapotzalco.

Al respecto, las hermanas de la congregación Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe recuerdan: “Conocimos a la familia Munguía por un amigo de la comunidad, el señor Castillo... Para entonces íbamos rentando diferentes casas (para los niños de la casa hogar); no teníamos local, rentamos alrededor de 5 ó 6 casas. Pero en 1943, cuando conocimos a los señores Munguía, ellos se interesaron mucho en la obra y nos apoyaron, pagando todo el año la renta del local en donde nos encontrábamos, mientras que se daban a la tarea de edificar esta casa para los niños. Desde entonces ellos se involucraron con nosotros en nuestra tarea. Los Munguía eran personas de gran sensibilidad social, gran cariño y amor a los niños. La prueba de este cariño, de este amor que sentían



Margarita y Flaviano un Domingo de Resurrección.

por los niños es que los hacían muy felices trayéndoles cajas de chocolate, y venían con bastante frecuencia, así es que los niños estaban deseosos de que los vinieran a visitar... Desde ese entonces ellos siguieron. Además de que nos hicieron la casa, las crónicas indican que el 25 de marzo de 1945 vino la madre María Amada [a la nueva construcción] y grande fue su sorpresa al ver que la casa estaba casi terminada...”<sup>1</sup>

### ***Centro Flaymar, A.C.***

El domingo de Resurrección, el primero de abril de 1945, se inauguran las instalaciones del Centro Flaymar en un inmueble propiedad de *Fundación Merced*, en Calzada Azcapotzalco la Villa 43, en un predio de más de 3,000 metro cuadrados —comprado *ex profeso*— en el que se construyen, alrededor de un amplio patio central, dormitorios para niños y niñas, habitaciones para las hermanas, salones de clases, el comedor de niños junto a la amplia cocina donde comen las hermanas, con despensa y bodega, todo coronado por una hermosa capilla que puede albergar hasta 100 personas. Este Centro lleva el nombre de Flaymar en honor a sus benefactores, don Flaviano Munguía y doña Margarita Herrerías de Munguía, quienes participan en la obra con la construcción y manutención del internado, y dejan un legado de apoyo continuo para esta obra fundacional.

La hermana María Hinojosa Falcón comenta que conoce al matrimonio Munguía en 1964, durante varias pláticas y visitas realizadas al Centro “... era un matrimonio muy pleno. A pesar de estar muy ocupados, venían con frecuencia; siempre preguntaban qué nos hacía falta y recorrían el Centro. Si veían algún desperfecto lo mandaban arreglar... Pasaban a distintas horas y procuraban que no nos faltaran los chocolates... Se identificaban con los niños, quienes los querían mucho; venían como si fuera su casa... Don Flaviano venía a veces con su hermano don Sixto, con su esposa Margarita o con don Miguel López... Sentíamos que no estábamos solas; ese matrimonio traía a Dios en su corazón...”<sup>2</sup>

Al paso del tiempo, comenta la hermana Sara García Nieto, Directora del Centro Flaymar, la institución ha atendido a 4,000 niños y contribuido a la sólida formación de niñas y niños de escasos recursos y de aquellos que por

El domingo de Resurrección del 1º de abril de 1945 se inauguraron las instalaciones del *Centro Flaymar*, nombrado en honor a sus benefactores, don Flaviano Munguía y doña Margarita Herrerías de Munguía, quienes participaron en la Obra con la construcción y manutención del internado...



Flaviano Munguía y Margarita Herrerías en el Centro Flaymar.

circunstancias familiares lo necesitan, desarrollando toda su creatividad y su potencialidad de forma armónica, integral y profunda.<sup>3</sup>

El matrimonio formado por Flaviano Munguía y Margarita Herrerías no adopta a un niño, sino a todos, y como propios los trata.

#### ***Hospitalito Gustavo Guerrero, A.C.***

Para 1945 los hijos de Pedro Pascual y Sara tienen varios años ya viviendo en México y, como el resto de la familia, trabajan en *La Cubana*. Clara, la más joven, entra a estudiar enfermería en el Instituto Mexicano de Enfermeras, en la calle de Liverpool..., una clínica muy estricta donde muchas chicas de esferas sociales acomodadas estudiaban la carrera, así como algunas monjas...<sup>24</sup> Ahí es compañera de un grupo de jovencitas de escasos recursos provenientes de lo que sería más adelante la Congregación de Misioneras Eucarísticas Jesús Infante y Nuestra Señora de Fátima, que atienden el







Padre Jesús Ramírez Lazcano y Sor Teresa de Jesús Dueñas Zavala. Fundadores de la Congregación Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe.

Hospitalito Gustavo Guerrero en la colonia Morelos. La hermana Cleotilde Herrero Hernández platica al respecto: “Era una escuela de enfermería en donde estudiaba una sobrina de los señores Munguía: Clara Munguía. Ella les comentaba a las jovencitas que tenía unos tíos que ayudaban mucho en las necesidades de todas las personas. Fue ella quien platicó con sus tíos sobre el Hospitalito...”<sup>5</sup>

La hermana Guadalupe Muñoz Álvarez, compañera de Clara Munguía, narra lo que recuerda de aquella época: “...Fui compañera de la escuela en enfermería... ya no me acuerdo... era escuela de trabajo social y enfermería... Ella hablaba poco español, hablaba inglés cuando vino a México, no sabía español, y entonces en los exámenes nos daba risa, porque le preguntaban y nada más hacía *cl,cl,cl*, que no podía pronunciar el español y ya la pasaban... Ella fue la que nos dijo: ‘*Tengo unos tíos que andan buscando una obra para ayudar*’, nos pidió la dirección y ya luego fue el encuentro con nuestro Padre [Gustavo Guerrero]....”<sup>6</sup>





Clara Munguía Alatríste.

Plenamente comprometidos en atender a los niños, a los enfermos y a los más necesitados, ese mismo año de 1945 apoyaron a la par, la compra de los predios y la construcción del Centro Flaymar y del Hospitalito Gustavo Guerrero.

De acuerdo con la hermana Cleotilde Herrero Hernández “...El Hospitalito Gustavo Guerrero fue fundado el 15 de agosto de 1930... Su misión desde un principio ha sido dar el apoyo a quien lo solicite, a la persona que va a solicitar la salud. Sin reparar en clase social o credo, atiende a todos sin afán de lucro...”<sup>7</sup> Respecto a su construcción, el padre fundador de la Congregación, Jesús Ramírez Lazcano, escribe en 1990 “...Así las cosas, la respuesta por parte de Dios no se hizo esperar. Fue en los momentos de nuestro destierro temporal y amarga prueba, cuando en la casa que provisionalmente alquilábamos en el N° 149 de Hortelanos, colonia 20 de Noviembre, se presentaron una tarde del año 1945 los señores Flaviano L. Munguía López y don Rafaelito Munguía (primos), a fin de conocer la Obra y sus necesidades. Intuyendo a través de los signos, que era la Providencia quien los enviaba, de inmediato les expuse la amplitud de nuestra problemática, empezando por la angustiada situación de no tener la seguridad de una casa adecuada y propia. Me escucharon con verdadera atención e interés, haciéndome a su vez, varias preguntas. Nos hicieron otras visitas mediante las cuales fuimos unificando criterios y se fue clarificando toda la situación hasta llegar al momento en que se decidieron a comprar la casa (N° 64 y 68 de Herreros, donde estamos) reconstruirla y habilitarla en un 90 por ciento para alojar al Hospitalito... Después de que todos estos trámites llegaron a su fin, se presentaron estos señores

Munguía para decirme: ‘La casa ya se compró y queremos que usted se encargue de la terminación en todos los agregados y acabados que sean necesarios, y a partir de esta semana, lo esperaré todos los viernes en el Cedro 208 (*La Cubana*) para liquidar las cuentas semanarias de compra de materiales y mano de obra, durante el tiempo que fuere necesario. Entre tanto, disponga de la casa en su uso y organización interna conforme a su criterio. Nunca le pediremos cuenta de lo que haga o deje de hacer, pero cuente con que siempre lo apoyaremos.’ Palabras cumplidas hasta el día de hoy en que *La Merced*, instrumento jurídico instituido por los hermanos Munguía (q.e.p.d.) nos sigue prestando el inmueble, pagando contribuciones y agua y enviándonos mensualmente una buena despensa, más otros donativos. Ayuda es ésta que seguirá de por vida (Dios Mediante) en tanto que el Hospitalito no cambie su característica y principios básicos de ayuda a los más necesitados...”<sup>8</sup>

Pero su presencia y apoyo significan, más que dinero. Se traducen principalmente en atención y buenos momentos, según recuerda la hermana Cleotilde Herrero “...Cuando inició la Congregación de Misioneras Eucarísticas Jesús Infante y Nuestra Señora de Fátima, los señores Munguía siempre nos dieron el apoyo de alimentación para las novicias: aceite, costales de azúcar, arroz, frijol, cajas de chocolate Munguía, costales de colación y huevos de pascua que nos sabían muy ricos, y con eso nos deleitábamos mucho... Yo recuerdo que cuando era novicia nos daba mucho gusto que llegaran las cajas de colaciones con chocolates de los señores Munguía... era algo que celebrábamos mucho...”<sup>9</sup>

Desde entonces el apoyo de la familia Munguía y *Fundación Merced* a esta obra fundacional beneficia a una amplia población en la colonia Morelos, alcanzando a 9,000 personas mensualmente, en promedio, durante 67 años consecutivos.

### ***La Merced S.A., y la Inmobiliaria Hermun, S.A.***

En la década de 1950 México vive una etapa de rápido crecimiento y estabilidad política, que se conoce como el “Milagro Mexicano”; una época de gran desarrollo económico propiciado por el entorno de la recuperación de

En la década de 1950, México vivió una etapa de rápido crecimiento y estabilidad política, lo que se conoció como el “Milagro Mexicano”, una época de gran desarrollo económico por el entorno de la recuperación de la posguerra, lo que permitió que los negocios fueran por buen camino, es cuando se crea *La Merced, S.A.*

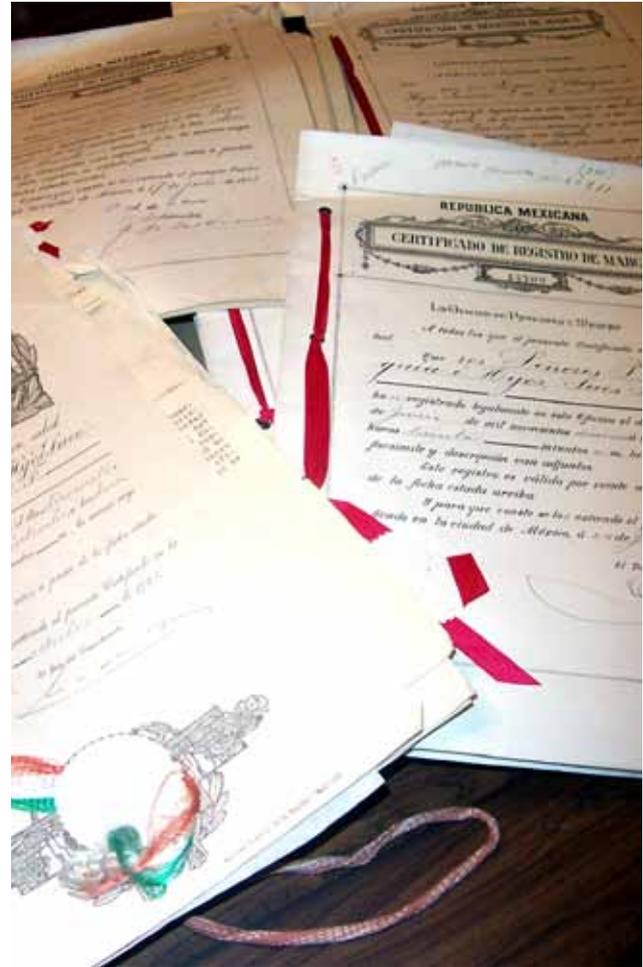
la posguerra. Ello permite que los negocios avancen por buen camino; En 1950 se crea *La Merced, S.A.* y en 1951 la inmobiliaria *Hermun S.A.* (Hermanos Munguía), con el objeto de unificar esfuerzos y administrar mejor los inmuebles que poseen Flaviano, Sixto, Catalina y Lucía —los últimos hermanos que quedan—, así como su primo, Rafael Munguía Servín.<sup>10</sup>

Es durante esa década cuando se recrudece la disputa entre los dos nuevos ejes mundiales, Estados Unidos y la Unión Soviética; el mundo se sorprende con el triunfo de la Revolución Cubana, y los nombres de Louis Armstrong, Fidel Castro, Walt Disney, Elvis Presley y Marilyn Monroe conviven con los de Pedro Infante, María Félix y Jorge Negrete, al igual que se escucha la música de Agustín Lara, Guty Cárdenas y Los Panchos. La familia Munguía no es la excepción en cuanto a disfrutar del cine mexicano de esos años, con Joaquín Pardavé, los hermanos Soler y Cantinflas, e igualmente vive una efímera esperanza cuando México califica a la Copa Mundial de fútbol en Brasil, en aquel año de 1950.



Flaviano y Sixto con algunos amigos de paseo en el bosque.

Durante una entrevista, Alberto y Lety Parás comentan que en 1962 don Sixto y don Flaviano consultan a don Roberto Casas Alatristero por cuestiones fiscales de la fábrica, y conocen entonces a Alberto Núñez Esteva y a Alberto Parás Pagés, y encuentran en ellos eco a sus inquietudes filantrópicas. También Alberto Núñez comparte sus recuerdos: “...Fue una experiencia muy interesante; yo trabajaba en un despacho muy famoso, el despacho Roberto Casas-Alatristero; los señores Munguía fueron a ver a don Roberto, quien los refirió conmigo, y llegaron don Flaviano y don Sixto Munguía para contarme que querían ponerse en manos de un despacho serio, para que fuéramos los auditores, los asesores fiscales y demás, a lo que respondí que si ellos pagaban bien sus impuestos, con mucho gusto los ayudaríamos. Dado que ese fue el caso, empezamos una relación profesional muy buena, muy intensa. Me sentía como el Doctor Corazón de *La Cubana*, porque era a través de esta empresa que los señores Munguía daban donativos a diestra y siniestra. Finalmente, junto con Alberto Parás, que era mi socio, nos invitaron a ayudarlos en la institucionalización de sus donativos y les recomendamos constituir una Fundación. De ahí nació *La Merced A.C.*, al principio debido al cariño que ellos le tenían a la colonia “La Merced”, pues tenían algunas ocupaciones ahí; es así como nace hace 50 años *Fundación Merced*. Eran personas maravillosas; resultaba un placer ver el gran corazón que tenían, ver su sentido social, su sencillez, la forma tan simple en que vivían y la forma en la que ayudaban a los demás. Para mí fue un verdadero honor, un placer... tengo un enorme y cariñoso recuerdo de ellos...”<sup>11</sup>



Actas y registros de marcas.





Srita. Rodríguez en el expendio de Carranza y Cruces.

Alberto Parás puntualiza: “ya existía la institución como *La Merced S.A.*, nosotros les ayudamos a organizarla, pero ya existía jurídicamente...”<sup>12</sup> El 27 de diciembre de 1962 se modificó *La Merced S.A.* para convertirse en una Asociación Civil formada por Catalina, Sixto, Flaviano y su esposa Margarita Herrerías, y proyectaron sus testamentos para legar a la Asociación todo su patrimonio: la fábrica de chocolates *La Cubana*, la imprenta, la litográfica y la inmobiliaria *Hermun, S.A.*<sup>13</sup>

Deciden que *La Merced A.C.* funcione como institución filantrópica, y el 4 de marzo de 1964<sup>14</sup> se crea un primer Consejo, con don Flaviano y don Sixto a la cabeza, el Padre Jesús Ramírez Lazcano, Miguel López Lara, gerente de *La Cubana*, Pedro Navarro, contador de la misma, Alberto Núñez Esteva y Alberto Parás Pagés. Margarita Olmedo Badía entra en 1976, y después de la muerte de don Sixto, ingresaron José Luis y Teresita López, también de *La Cubana*.<sup>15</sup>

Miguel López Lara recuerda aquellos tiempos: “... *La Fundación* era una institución familiar con fines estupendos; los señores Munguía eran personas muy humanitarias, con mucha calidad humana y con mucha mística de servicio. Habiendo generado una fortuna a través de *La Cubana* y como personas mayores, ya no les interesaba tanto el negocio. En el caso de la chocolatería, por ejemplo, para ellos era un negocio y un buen negocio todavía, pero lo que más les importaba era que su empresa siguiera siendo una fuente de trabajo para 150 familias o más; ahí se ve lo que ellos perseguían, y esto sólo en cuanto a sus trabajadores. Pero tratándose de personas necesitadas, ellos eran muy comprometidos, y les interesaba mucho ayudar a gente de escasos recursos, de poca educación, con problemas de salud



HOGAR MARILLAC, A.C.  
VOLUNTARIAS VICENTINAS COMPROMETIDAS EN EL SERVICIO A LOS ANCIANOS



o cualquier problema humano que se pudiera presentar. Como familia, ayudaban a muchas personas e instituciones...”<sup>16</sup>

Durante esa década la familia Munguía vive —al igual que todo el mundo— la incertidumbre de una probable nueva guerra mundial, y durante los 10 años que dura la guerra de Vietnam, sus miembros ven cómo los movimientos sociales adquieren cada vez mayor importancia, y ven cómo ocurren las protestas estudiantiles en Europa, Estados Unidos y la represión estudiantil en México. Asisten a los Juegos Olímpicos en nuestro país y presencian, como todo el planeta, la llegada del hombre a la Luna el 16 de julio de 1969. Tampoco son ajenos a la nueva música de los Beatles.

### *Hogar Marillac, A.C.*

Una agrupación juvenil denominada “Luisas de Marillac” funda en 1960 una casa hogar para ancianas llamada Hogar Marillac, que se ubica en Tlalpan y atiende a 25 ancianitas. Entre esas Damas Vicentinas está Margarita Olmedo Badía, quien nos comenta que el nombre de Luisas y del Hogar Marillac es derivado de Santa Luisa de Marillac, cofundadora —con San Vicente de Paul— de las Damas de la Caridad (hoy Voluntarias Vicentinas) y de las Hijas de la Caridad.<sup>17</sup> “...Yo conocí a los señores Munguía porque una cajera anciana de *La Cubana* no podía vivir sola, y nos solicitaron su ingreso al Hogar Marillac; esto fue en el año de 1966. No duró mucho tiempo esta señorita con nosotros, pero desde entonces empezamos a tener mucho trato con los señores Munguía. Los visitábamos con regularidad, hablábamos con ellos sobre los proyectos que teníamos e iniciamos una muy buena amistad. Yo nací en esta colonia [Santa María la Ribera] y resultó que la señora Margarita [Herrerías] conocía a mi abuelita, y entonces establecimos una buena relación. Desde esa época estuvimos tratando con ellos. ...Cuando íbamos a comprar un terreno para hacer más grande el Hogar, nos faltaban 60 mil pesos, y un día me habló la señora Margarita y me dijo: ‘*Tocayita, mi marido quiere hablar con usted*’, y cuando los fui a ver me preguntaron cuánto me faltaba para comprar el terreno, a lo que respondí: ‘*sesenta mil pesos, don Flaviano*’ y él me dijo: ‘*cuenta con ellos*’, y desde entonces nos apoyaron con cantidades fuertes, para la construcción y para muchas cosas.”<sup>18</sup>

Por aquél entonces una agrupación juvenil denominada “Luisas de Marillac” fundó en 1960 una casa hogar para ancianas, llamada Hogar Marillac, ubicada en Tlalpan, donde atendía a 25 ancianitas. Entre esas Damas Vicentinas estaba Margarita Olmedo Badía...



Don Flaviano Munguía López.

La señora Cristina Gómez y Margarita Olmedo<sup>19</sup> comentan que el terreno que compraron en 1972 se ubica en Naucalpan, donde en 1980 terminan un conjunto de 3 edificios con todos los servicios, donde personas mayores de 70 años, que no siempre tienen familia o medios para sobrevivir, comparten su espacio, tiempo de diversión y cuidados en comunidad, con la convicción de haber encontrado durante sus últimos días el amor, la paciencia y el cuidado que como seres humanos merecen. Actualmente atienden a 100 personas en todas sus necesidades, siguiendo los principios de ayuda y organización profesional inherentes al Hogar Marillac y *Fundación Merced*.<sup>20</sup>

En medio de expectativas sociales y de crisis económica, el 5 de mayo de 1972 se festeja con bombo y platillo el centenario de la fábrica de chocolates *La Cubana*, junto con la gloriosa Batalla de Puebla, al estilo mexicano, como siempre. Posteriormente, en 1975, los señores Munguía delegan el manejo de la fábrica y los negocios, incluida la Inmobiliaria, en Miguel López Lara — hombre de toda su confianza y empleado de toda la vida de *La Cubana* en tercera generación—, para así dedicar su tiempo a la tarea de consolidar la Fundación.<sup>21</sup>

“...Eran las personas más sencillas, más bondadosas y quizá esto sea algo que uno tiene que aprender de ellos, que se abrían con toda facilidad a ayudarle a la gente, a quien lo necesitara y con una bondad increíble y sin necesidad de ningún reconocimiento...”



Don Flaviano y Doña Margarita en Tula.

“...Yo conozco a los hermanos Munguía desde que tengo memoria —platica Miguel López—... esto es porque mi familia tuvo una relación muy estrecha con ellos, en cuanto a trabajo y amistad. Mi abuela trabajó mucho tiempo para *La Cubana* dirigiéndola. Mi abuelo, mi padre y mi madre también, aunque estos dos últimos [participan] en menor medida. Yo entré a trabajar con ellos a *La Cubana* a partir de 1951, en la parte de litografía; yo era menor de edad... Así fue como yo conocí a los señores Munguía, y trabajar con ellos fue una gran experiencia pues eran personas extraordinarias... Después de trabajar varios años en la litografía, posteriormente me hice cargo, por petición de los señores Munguía, de la dirección de *La Cubana*, de *Hermun* y de la dirección de *La Merced*, siempre con su consejo y guía...”<sup>22</sup>

#### ***Fundación de Obras Sociales de San Vicente, I.A.P. (Fossvi)***

Entre las obras que conocen detenidamente y deciden apoyar, dada su preocupación por los niños, se encuentra también la Fundación de Obras Sociales de San Vicente, I.A.P. Según testimonio de Sor Rutila Lara Cervantes, “...La Fundación se estableció en 1947, pero antes se llamaba Hospital Mexicano de San Vicente. Rehabilitación Infantil San Vicente surge en 1944 con el nombre de Centro de Recuperación Dr. Germán Díaz de Lombardo... Su misión es la rehabilitación, el acompañamiento y cuidado integral a niños de 2 a 12 años con parálisis cerebral, con malformaciones en el aparato locomotor, niños abandonados o de familias de escasos

**fossvi**

recursos...”<sup>23</sup> Sabemos que en algún momento la señora Núñez, madre de don Alberto Núñez Esteva, es quien los lleva a conocer la labor del Hospital de San Vicente. Ellos le ofrecen una ayuda de cinco mil pesos, que la señora agradece, ya que les haría mucho bien esa ayuda inmediata. Pero se trata de una ayuda mensual permanente que, de forma personal, les ofrece don Flaviano, a finales de los setenta.<sup>24</sup> “...quien conoció a los señores Munguía fue la hermana María Luisa Fuentes, que se encuentra en Argelia —comenta Sor Rutila Lara—; la otra hermana que estaba en ese tiempo era Sor María Isabel de la Vega, pero ella ya murió; no tengo datos de cómo eran o cómo los conocimos, lo que sí sé es que nos empezaron a apoyar, a través de *La Merced*, desde abril de 1993...”<sup>25</sup>

Durante 17 años don Flaviano Pedro Luis Munguía López dirige *La Merced*: desde su creación, en 1962, hasta su muerte, a los 89 años, el 10 de mayo de 1979.<sup>26</sup> En este lapso pudo ver hecho realidad su sueño de ayuda invariable, confiable y perseverante para los más necesitados; hablando con las personas, compartiendo con los



Don Flaviano y Doña Margarita.



Doña Margarita en su casa de Río Pánuco.



Don Flaviano y doña Margarita.

niños, conociendo sus preocupaciones, desde las más pequeñas hasta las grandes problemáticas que aquejaban a todos aquellos que se le acercaron. “...Presidió las juntas del Consejo cada tres meses en compañía de su esposa, la señora Margarita, don Sixto y con asistencia del Padre Jesús Ramírez Lazcano y Miguel López como secretario. Si no mal recuerdo, creo que quedé como secretaria en libros...” comenta Margarita Olmedo.<sup>27</sup> Siempre con una presencia a la manera antigua, según palabras de Alberto Parás. “...Eran muy austeros; muy del siglo anterior, conservadores, muy amables y, sobre todo don Flaviano y don Sixto, estaban muy interesados en *La Cubana* y en *La Merced*. Bellísimas personas...”<sup>28</sup>

Poco antes de morir, don Flaviano es internado en el Hospitalito Gustavo Guerrero “...estuvo en este cuarto [el número 15]; fue intervenido, tal vez por alguna complicación de una enfermedad que padecía... y aquí falleció... Unos años antes él habló con nuestro padre fundador, Jesús Ramírez Lazcano... él le decía de construir una área en la casa de formación para su esposa Margarita, para cuando él ya no estuviera, en nuestro noviciado, por San Ángel. ...Ella estuvo ahí algún tiempo, pero se sintió un poco sola, por lo que se vino acá al Hospitalito, no como enferma sino porque aquí había



Niño del Centro Flaymar.

más hermanas que la conocían bien; estuvo muy en contacto con todas. Ella ha de haber fallecido aproximadamente unos diez años después de su esposo... aquí en el Hospitalito. Considero que no lo tenían planeado, pero creo que fue su deseo de estar aquí. Para nosotras también significa mucho haberlos podido ver en sus últimos momentos...”<sup>29</sup> Margarita Herrerías y Lince viuda de Munguía fallece el 9 de diciembre de 1986.<sup>30</sup>

Unos meses antes, el 28 de febrero de 1986, muere el último miembro de la tercera generación de los hermanos Munguía López; don Sixto, quien asume la presidencia de la Fundación en octubre de 1979 y la conserva hasta su muerte, a los 88 años.<sup>31</sup> Esa última década de su vida, don Sixto se dedica a ver por los demás, a fortalecer la ayuda a los más necesitados a través de *La Merced*. Para entonces ya apoya sistemáticamente cinco obras: Centro Flaymar, El Hospitalito Gustavo Guerrero, Hogar Marillac, Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural y el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC), y sigue manteniendo las puertas abiertas a quienes lo necesitan. Quedan así sentadas las bases para el trabajo filantrópico: la acción social, las donaciones, el voluntariado sin fines de lucro o políticos, que pretende construir una sociedad más justa y equitativa, en la cual todas las personas puedan tener las mismas posibilidades de desarrollo.

“...Eran las personas más sencillas, más bondadosas, y quizá esto sea algo que uno tiene que aprender de ellos; que se abrían con toda facilidad a ayudarle a la gente, a quien lo necesitara, con una bondad increíble y sin necesidad de ningún reconocimiento...”<sup>32</sup>

## Notas:

- 1 Entrevista con la hermana Sara García Nieto, Directora del Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- 2 Entrevista con la hermana María Hinojosa Falcón, Directora de Formación Humana de Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- 3 Entrevista con la hermana Sara García Nieto, Directora del Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- 4 “Una de ellas era una sobrina de Margarita Herrerías, Lolita, que luego se casó con el Dr. Matute, muy famoso en el Sanatorio Español...” Comentario de Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, julio 8 de 2012.
- 5 Entrevista con la hermana Cleotilde Herrero Hernández. Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 6 Entrevista con la hermana Guadalupe Muñoz Álvarez. Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 7 Entrevista con la hermana Cleotilde Herrero Hernández. Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 8 M.I. Sr. Cango. H. Jesús Ramírez Lazcano. *Apuntes para la Historia del Hospitalito Gustavo Guerrero*. 60 Aniversario (inédito). Año Jubilar Bodas de Oro Sacerdotales, agosto 15 de 1930 – agosto 1990.
- 9 Entrevista con la hermana Cleotilde Herrero Hernández. Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 10 José Carrasco Zanini, Notario N° 31°, Sello Febrero 2 de 1952, 40486/756 vol. 756, 28 julio 1951. Testimonio de contrato de Sociedad Anónima que formalizaron los señores: Flaviano L. Munguía, Sixto Munguía, Rafael Munguía Servín, Catalina Munguía de Pérez y Lucía Munguía de Gutiérrez. Hermun, S.A. [foja 801 frente]
- 11 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, mayo 30 de 2012.
- 12 Entrevista con Alberto y Lety Parás, diciembre 3 de 2003.
- 13 Lic. Rogerio R. Pacheco y Lic. Alberto Pacheco, (Notarios Asociados 18 y 48), Diciembre 27 de 1962, Escritura N° 42,481 vol. 661, Testimonio que contiene la transformación de La Merced Sociedad Anónima, en Asociación Civil que lleva a cabo el señor Flaviano P. L. Munguía López, como Delegado de la Asamblea General Extraordinaria de Accionistas de dicha sociedad. Registro Público de la Propiedad. 7 de enero de 1964. Registro al margen del número 509, a fojas 431, del volumen 269, Libro 3.
- 14 Libro de Actas de Asambleas de Asociados *La Merced, A.C.*, 1° Asamblea 4 de marzo de 1964, pág. 3 a 5 (McADM 1).
- 15 Entrevista con Alberto y Lety Parás, diciembre 3 de 2003. Comentario de Margarita Olmedo Badía, septiembre 3 de 2012.

- 16 Entrevista con Miguel López Lara, mayo 30 de 2012.
- 17 Entrevista con Margarita Olmedo Badía y María Elena Guadalupe Torres Rodríguez en El Hogar Marillac, mayo 18 de 2012.
- 18 Entrevista con Margarita Olmedo Badía en El Hogar Marillac, mayo 18 de 2012 y en *Fundación Merced*, mayo 30 de 2012.
- 19 Entrevista con Cristina Gómez y Margarita Olmedo Badía en El Hogar Marilla, mayo 18 de 2012.
- 20 [www.hogarmarillac.org](http://www.hogarmarillac.org).
- 21 Entrevista con Miguel López Lara, julio 8 de 2003.
- 22 Entrevista con Miguel López Lara, mayo 30 de 2012.
- 23 Entrevista con Sor Rutila Lara Cervantes de Casa de Rehabilitación Infantil de la Fundación de Obras Sociales de San Vicente, abril 9 de 2012.
- 24 Entrevista con Alberto y Lety Parás, diciembre 3 de 2003.
- 25 Entrevista con Sor Rutila Lara Cervantes de Casa de Rehabilitación Infantil de la Fundación de Obras Sociales de San Vicente, abril 9 de 2012.
- 26 AFM Orden de inhumación de la Sociedad de la Beneficencia Española de Flaviano P. L. Munguía López. Lugar de Nacimiento México D.F. Edad 82 años. Estado civil: casado. Ocupación : Industrial. México, mayo 11 de 1979 [En este documento está mal la edad].
- 27 Comentario de Margarita Olmedo Badía, septiembre 5 de 2012.
- 28 Entrevista con Alberto Parás Pagés, mayo 18 de 2012.
- 29 Entrevista con María del Rosario Marcelo Guzmán, en el Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- 30 AFM Certificado de Defunción SSA Margarita Herrerías y Lince vda. de Munguía, diciembre 9 de 1986.
- 31 AFM Certificado de Defunción SSA Sixto Munguía López sin núm. 28, febrero 28 de 1986.
- 32 Entrevista con Margarita Olmedo Badía en *Fundación Merced*, mayo 30 de 2012.

## Capítulo III. Filantropía, 1986 a siglo XXI

*Toda acción generosa y voluntaria  
que se realiza en beneficio de la comunidad,  
sin ánimo de lucro ni interés particular.<sup>1</sup>*

Llegó así el momento en que es necesario recoger la estafeta y continuar el camino por nuevos senderos; esmerarse por permanecer, pero ahora sin la presencia de los Munguía.

Sabedores de que las cosas no suceden por sí mismas, sino cuando alguien se compromete, cuando se asumen responsabilidades, se prepara y actúa, se suman esfuerzos e inicia una nueva historia. Demos ahora la palabra a estos nuevos protagonistas, quienes tienen la encomienda de seguir construyendo sobre la amplia y sólida base construida por sus antecesores.

Al morir don Sixto en 1986, Miguel López Lara, Alberto Parás Pagés, Alberto Núñez Esteva, Margarita Olmedo Badía y Alberto de Icaza Gómez asumen la responsabilidad de continuar la labor. “...A partir de ese momento —platica Miguel López— el funcionamiento de la organización cambió y se empezó a regir por un Consejo de Administración...”<sup>2</sup> “...convocamos a amigos —recuerdan Alberto y Lety Parás, entrevistados hace varios años—, también a antiguos empleados y representantes de instituciones beneficiadas a formar parte del Consejo Directivo de *La Merced*...”<sup>3</sup>

“El compromiso de trabajar en *La Merced* se hizo en vida de los señores Munguía, por invitación de ellos, y a la muerte de don Sixto se siguió trabajando con la responsabilidad de la administración total de *La Cubana* y de la inmobiliaria...” agrega Margarita Olmedo.<sup>4</sup>

“Primero murió don Flaviano, luego murió don Sixto, y teníamos la promesa de que al momento en que ellos fallecieran nosotros —Alberto Parás y Alberto Núñez— nos haríamos cargo de la Fundación, y al momento en el que fallecen, invitamos a gente muy honorable al Consejo para que nos



Beneficiarias del programa IDEAS.

ayudaran con esa enorme responsabilidad de manejar bien el patrimonio de los señores Munguía, patrimonio del que todos estamos tan orgullosos y cuidamos con tanto esmero, desde entonces hasta el día de hoy...”<sup>5</sup>

Se crea entonces un nuevo patronato y un Consejo para *La Merced*; paralelamente, se atienden los pilares fundamentales del patrimonio: la chocolatería y la inmobiliaria, y se crean consejos administrativos para cada uno. Por cuestión de disponibilidad, se decide que Alberto Parás sea el Presidente del Consejo de *La Merced* y albacea testamentario. Alberto Núñez queda como Presidente del Consejo de *La Cubana*, Miguel López como Director de *La Merced*, y Margarita Olmedo y Alberto de Icaza como miembros del Consejo. Poco después se invita a Juan Orozco como Presidente del Consejo de la inmobiliaria *Hermun S.A.*

Se presentó un momento difícil durante esta coyuntura, cuando un abogado de los señores Munguía pretende que la sucesión se maneje en un juicio. También se atienden algunos cuestionamientos de uno de los sobrinos, pero al final todo se soluciona adecuadamente, y los bienes de los señores Munguía pasan, tal como era su deseo, a *La Merced*.<sup>6</sup>



Margarita Olmedo Badía en el Hogar Marillac.

Llegó así el momento en que es necesario recoger la estafeta y continuar el camino por nuevos senderos; esmerarse por permanecer, pero ahora sin la presencia de los Munguía.

Sabedores de que las cosas no suceden por sí mismas, sino cuando alguien se compromete, cuando se asumen responsabilidades, se prepara y actúa, se suman esfuerzos e inicia una nueva historia.

## Alberto Parás Pagés

(Marzo 1986 - Junio 1999)

El de 1986, denominado Año Internacional de la Paz, quizá como un intento de contener las acciones terroristas, hambrunas y levantamientos, es cuando ocurre la catástrofe nuclear de Chernóbil y el cometa Halley aparece por última vez en el siglo XX; cuando la ciudad de México empieza a recuperarse de los graves terremotos que la cimbran en septiembre de 1985. Ese año marca el inicio de una nueva etapa de *La Merced*, con la dirección de Alberto Parás Pagés.

El nuevo líder es contador público de profesión, hombre íntegro, fundador de la primera firma en México especializada en impuestos, consultoría y planeación. Ha estado movido por la acción social durante toda su vida. Alberto Parás ha sido descrito como un hombre que tiene primero la capacidad de saberse limitado y reconocer que necesita de Dios y de los demás. Y después, la de soñarse ilimitado y con la posibilidad de mejorar el tiempo y espacio que le tocó habitar.<sup>7</sup> Leticia García-Cantú, su compañera de sueños y esfuerzos, lo acompaña en esta nueva aventura y participa con toda su energía en el crecimiento de la Fundación. Su esfuerzo y su determinación son fundamentales para que en 1999 abra sus puertas *Fundación Merced Querétaro*, con el apoyo de Jaime y Maité Septién Urquiza, y varios años después, en octubre del 2002, arranca *Fundación Merced Coahuila*, con su hija, Leticia Parás García-Cantú, al frente.



Alberto Parás Pagés.

B O R D A D O



HACIENDA SANTA ROSA

TALLERES  
DE ARTE  
POPULAR

LUN. A SAB. 9:00 A 13:00 Y 14:00 A 18:00 HOR. DOM. 9:00 A 13:00 HOR.



Beneficiarias del programa *IDEAS*.



Leticia García-Cantú y Alberto Parás Pagés.



Alberto Parás Pagés y Miguel López Lara en el Hospitalito.

Alberto Parás recibe la responsabilidad de administrar el patrimonio recibido y de continuar la labor emprendida por la familia Munguía. “...Nos dieron el mandato de ayudar al otro; al más necesitado; que buscáramos gente con carencias económicas, de salud y que esa fuera la misión. Cuando murió don Sixto en 1986 y que empecé como presidente, fue esa la idea; llegamos a apoyar hasta 120 instituciones, y todas tenían este tipo de carencias...”<sup>8</sup>

De acuerdo con Juan Orozco “...Alberto Parás enfrentó muy bien el reto de administrar el patrimonio recibido y ayudar a decenas de instituciones siguiendo el estilo de los señores Munguía, manteniendo una tradición de ayuda a las obras con la discreción y seriedad que la habían caracterizado, para asentar los cimientos de la institución que empezaba a caminar sin sus fundadores...”<sup>9</sup> Le corresponde “...hacer más eficiente el patrimonio inmobiliario que nos otorgaron los señores Munguía y lograr que los resultados fueran los más productivos y se otorgaran con la mayor eficiencia a instituciones que lo necesitaran...”<sup>10</sup>

“...Con Miguel López, fortaleza de esta institución, el reto es diseñar —prosigue Alberto Parás—. En ese entonces, no teníamos tantos empleados, éramos pocos, empezamos a conocer las obras, a manejar los recursos de *Hermun*; conseguíamos pocos donativos de terceros, y con el *Fondo Munguía* llegamos a dar 5 millones de pesos anuales a 120 instituciones...”<sup>11</sup>

El 15 de junio de 1993 *La Merced* se establece como fundación, empieza a conocerse como *Fundación La Merced A.C.*, y se busca a otras personas con interés social, con experiencia y relaciones para diversificarla.

“Me acuerdo mucho de los cigarros de chocolate, me acuerdo que los honorarios que nos daban eran cajas de chocolate que llevábamos a la casa y los hijos se acostumbraron a que llegáramos con esos chocolates, fue una empresa muy prestigiada, fue la que generó todo el patrimonio que hoy en día sostiene a *Fundación Merced...*”

“...En aquel entonces se iniciaba la tendencia a profesionalizar los patronatos; empezaba apenas el Tercer Sector —comentan Alberto y Lety Parás—; pasamos a tener un Consejo de 20 personas... fue un periodo muy bonito, porque se ayudaba directamente a las instituciones a través de padrinos, de manera presencial, sin tanto papeleo. Se atendía la solicitud que nos llegaba a veces por carta, a veces personalmente; íbamos a ver la obra y se le asignaba un padrino que la seguía... lo bonito fue que se ayudó a muchas obras a nacer. Se dio capital semilla a muchas...”<sup>12</sup> Esto resulta de vital importancia, pues se da en medio de una de las mayores crisis financieras de México, que incluso tuvo repercusiones internacionales.

El año de 1994 inicia con la irrupción en la escena nacional del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que cuestiona las promesas de modernidad del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, y con la entrada en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual prometía oportunidades de desarrollo económico para nuestro país, pero también significaba un gran reto para muchos de los productores nacionales que, en ese momento, no se sentían capaces de hacer frente a la libre competencia.

Con respecto a la chocolatería *La Cubana*, ésta mantiene su presencia en el mercado nacional, procurando ofrecer gran variedad de productos, aunque menos que en su época de oro. Al recordar, el rostro de Alberto Parás se anima con una amplia sonrisa. “...Fue la que captó los recursos para que ellos invirtieran en inmuebles. Me acuerdo mucho de los cigarros de chocolate; me acuerdo que los honorarios que nos daban eran cajas de chocolate que llevábamos a la casa y los hijos se acostumbraron a que llegáramos con esos chocolates; fue una empresa muy prestigiada; fue la que generó todo el patrimonio que hoy en día sostiene a *Fundación Merced...*”<sup>13</sup> El siguiente ciclo de *La Cubana* continuaría hasta 1996, cuando el Consejo resuelve venderla, junto con la imprenta y la litográfica, ya que deja de ser rentable y se ve afectada por la entrada al mercado nacional de marcas extranjeras de gran agresividad comercial.

La Inmobiliaria continúa, y hasta la fecha apunala la labor filantrópica que desarrolla *Fundación Merced*. “...cuando faltaron los señores Munguía,



Miguel López de visita en la Escuela María Eugenia Milleret.

dejaron dinero, pero lo más importante es que dejaron esas propiedades en *Hermun*, que sigue manteniendo a *Fundación Merced*, ayudándola a dar donativos y a ayudar a muchísima gente durante su vida. Sería interesante—dice después de cavilar un momento— hacer una lista de tanta gente y organizaciones que se han podido ayudar a lo largo de estos años gracias al patrimonio que dejaron y a la visión que tuvieron los señores Munguía.”<sup>14</sup>

Para entrar apropiadamente al nuevo siglo, en 1997 se considera importante llevar a cabo una planeación estratégica para perfilar el rumbo de la institución “...con la asistencia de Bruno Newman —quien ya era integrante del Consejo—, buscamos modificar el perfil que tenía *Fundación La Merced*, y ampliar su prestigio en el ámbito nacional e internacional. Se decidió abrirnos para empezar a conseguir donativos y trabajar ya no sólo con el patrimonio propio...”<sup>15</sup> —indica Alberto Núñez—.

Transcurre el tiempo y continúan trabajando con gran esfuerzo, con el único interés de hacer bien su trabajo. En 1998 el Centro Mexicano para la Filantropía les otorga el *Reconocimiento al Compromiso con los Demás*, máxima distinción que otorga esta institución. Jorge Villalobos, su Presidente, resume así el hecho: “...se les reconoció por una razón muy particular: por el legado que hizo la familia Munguía a la sociedad mexicana, pero también por el

altísimo nivel de profesionalidad de su Consejo Directivo para administrar los bienes en favor de la sociedad mexicana y, sobre todo, para adaptarlos a las nuevas necesidades que va requiriendo nuestro país...”<sup>16</sup>

Ese mismo año *Fundación La Merced* considera establecer un reconocimiento para las organizaciones de la sociedad civil; premiar a las instituciones que habían efectuado mejor su labor. Así, se perfila lo que sería en breve el premio *Razón de Ser*. “Este premio lo diseñamos un año antes, en 1999 —revela Alberto Parás—, y se otorgó por primera vez en 2000. La



Acciones de *Fundación Merced Coahuila*.



Acciones de *Fundación Merced Querétaro*.

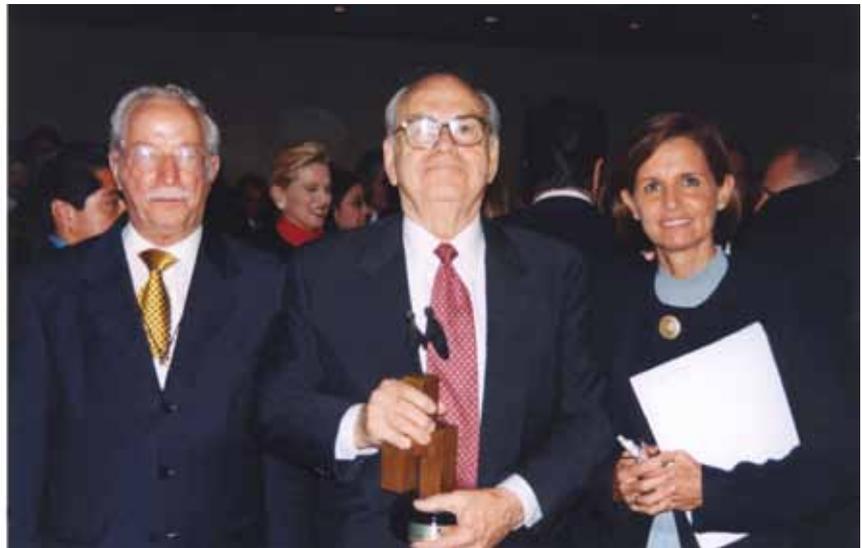
En 1998 el Centro Mexicano para la Filantropía les otorga el *Reconocimiento al Compromiso con los Demás*.

“...se les reconoció por el legado que hizo la familia Munguía a la sociedad mexicana, pero también por el altísimo nivel de profesionalidad de su Consejo Directivo para administrar los bienes en favor de la sociedad mexicana.

idea fue ayudar a instituciones que fueran prestigiadas en el ámbito social, que tuvieran algo que aportar, una razón de ser, un porqué existir, y ha sido muy hermoso ese premio...”<sup>17</sup>

Al paso del tiempo se dispuso hacer la renovación de la presidencia del Consejo cada dos años, y Alberto Núñez, amigo también de los señores Munguía y compañero de trabajo de Alberto Parás, fue nombrado Presidente del Consejo para el siguiente periodo. Luego de 13 años de dirección, al término de la gestión de Alberto Parás, la Fundación quedó muy sólida en lo financiero y pudo tomar nuevos derroteros.<sup>18</sup>

*Fundación La Merced* finaliza la década como una sólida institución filantrópica. Sus miembros atestiguan la caída del Muro de Berlín y la desaparición de los regímenes comunistas al amparo de la Glasnost y Perestroika, disfrutaban del nuevo poder de las computadoras personales y posteriormente les toca la popularización de Internet, así como la introducción y multiplicación de los teléfonos móviles, todo lo cual cambia para siempre la cultura y la manera en que las personas trabajan y se comunican.



*Fundación Merced* recibe el *Reconocimiento al Compromiso con los Demás*, otorgado por el Centro Mexicano para la Filantropía, en 1998.



Beneficiarias del programa *Nutrivida*.

## *Alberto Núñez Esteva*

(Junio 1999 -Marzo 2003)



Alberto Núñez Esteva.

La segunda etapa, con Alberto Núñez al frente, tiene sus rasgos distintivos. El nuevo presidente le da otra perspectiva al trabajo. Su papel como dirigente de varias instituciones y empresas de gran prestigio<sup>19</sup> modifica el perfil de *Fundación La Merced*, y enaltece a la institución. Además de administrar escrupulosa y eficientemente sus recursos, ofrece nuevos servicios, por lo que aumenta su planta de personal y gestiona el apoyo de sociedades mercantiles y empresas para potenciar los alcances de la labor de filantropía desarrollada por *Fundación La Merced*.

“Fue un reto que a mí me pareció apasionante —comenta—. Cuando recibí *Fundación La Merced*, de manos de Alberto Parás, a quien tanto quiero y tanto estimo, seguíamos la tradición en el Consejo, de que los fondos que recibíamos los distribuíamos entre las obras que nos habían encargado los señores Munguía. A mí me pareció que con el prestigio que tenía *La Merced*, podíamos innovar, y de ahí surgieron los nuevos programas que han sido tremendamente exitosos. Nos preguntamos: ¿cómo fortalecer a otras instituciones para que se profesionalicen?, y a raíz de esta pregunta, hemos desarrollado un exitoso programa, en cuyo marco damos conferencias al Tercer Sector para que cada vez lo haga mejor. A partir de esta iniciativa florecen los programas orgullo de *Fundación Merced*, mediante los cuales nos hemos volcado para preparar y capacitar a otras fundaciones y otras organizaciones; pero también dijimos: ¿Por qué no nos aliamos con empresas grandes, para que ellos pongan el dinero y nosotros lo administremos? Y recuerdo muy bien que la primera experiencia que tuvimos en este aspecto fue con Phillip Morris...”<sup>20</sup>

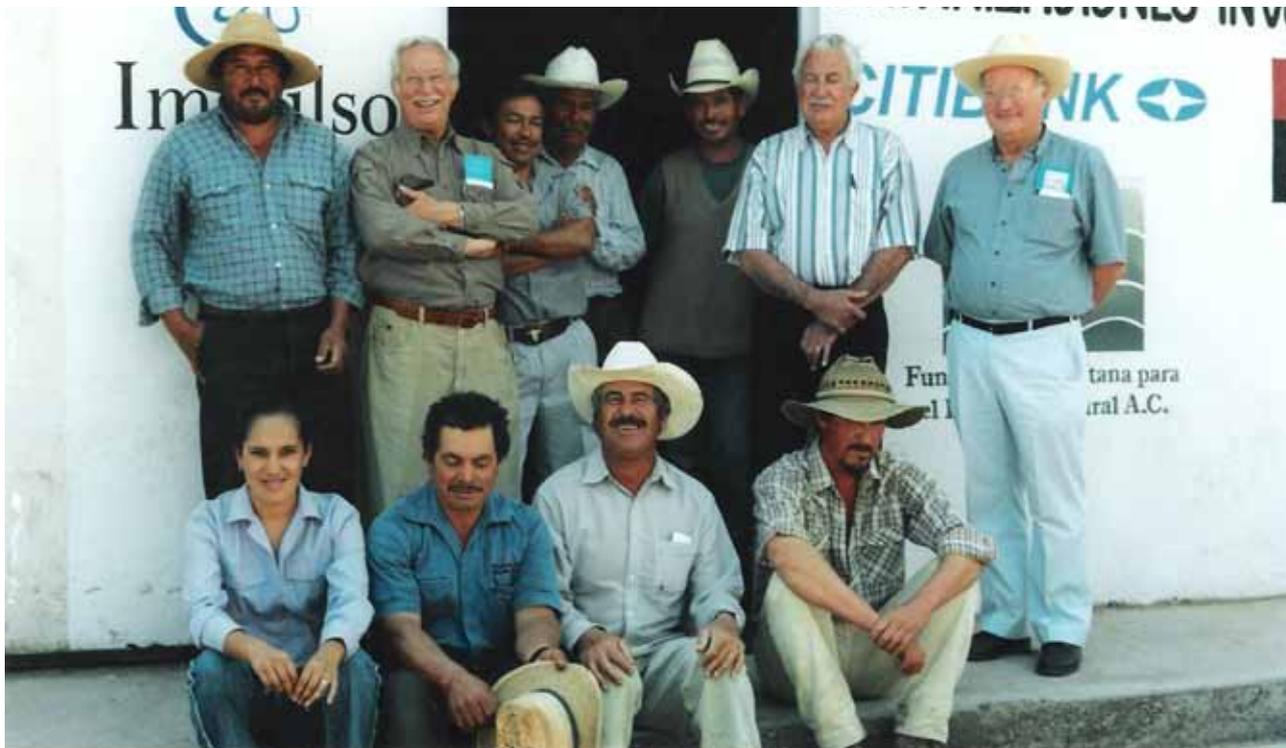
Son los últimos años del siglo XX y el final de la era del imperialismo, cuando comienza el fenómeno llamado globalización y se hace realidad la clonación de un ser vivo. Esta época marca el final del predominio ininterrumpido del PRI en México. En este contexto, *Fundación La Merced* mantiene su presencia como actor en la escena nacional y ofrece una valiosa opinión social.<sup>21</sup>

Con la permanente preocupación de continuar con la línea de trabajo emprendida por los señores Munguía, se crea el *Fondo Memorial Familia Munguía* con el propósito de apoyar básicamente a obras “institucionales”. Actualmente se apoya a 21 instituciones y el fondo dona cada año poco más de dos millones de pesos.

El siglo XX llega a su fin, y los nombres de Juan Pablo II, Ronald Reagan, el Subcomandante Marcos, Mijaíl Gorbachov, Saddam Hussein y Margaret Thatcher se entrelazan con los de Bill Gates, Octavio Paz, John Lennon, Freddie Mercury, Harry Potter y Michael Jackson. Con el nuevo siglo llega también el tercer milenio, con grandes esperanzas, pero también con grandes ansiedades y temores por los peligros que el mismo hombre ha generado y desencadenado.

A mí me pareció que con el prestigio que tenía La Merced, podíamos innovar, y de ahí surgieron los nuevos programas que han sido tremendamente exitosos...

A partir de esta iniciativa florecen los programas orgullo de Fundación Merced, mediante los cuales nos hemos volcado para preparar y capacitar a otras fundaciones y otras organizaciones...



Alberto Núñez Esteva con beneficiarios del Programa *Impulso*.

En el año 2000 se instaura el primer *Fondo Empresarial* y se entrega por vez primera el premio *Razón de Ser*. Ese mismo año se crea el programa *El Rostro Humano de la Contaduría Pública*, sobre el cual Alberto Núñez —siempre animado— comparte: “...Fui presidente del Colegio de Contadores Públicos en 1976 y tengo mucha relación con todos mis colegas; así llegué con el mensaje hacia el presidente en aquel entonces —Paco Chévez, si no mal recuerdo— y les sugerí ver a una contaduría pública con rostro humano, proponiendo que se recaudaran fondos de la contaduría y los operara *Fundación Merced* de manera profesional...”<sup>22</sup> Esta propuesta permite que se establezca una alianza entre el Colegio de Contadores Públicos y *Fundación Merced* para proporcionar no sólo ayuda económica, sino también constituir un fondo de talento integrado por contadores públicos dispuestos a aportar sus conocimientos y experiencia a las instituciones de ayuda social en general.

También en 2000 se crean diversos programas que permiten recoger la experiencia fruto de varias décadas de trabajo continuo con organizaciones sociales. Así, con la idea de capitalizar 35 años de experiencia, se reorienta la

visión de la mera movilización de recursos para avanzar hacia la promoción y el desarrollo del tejido social, para lo cual se crea la *Comisión de Educación y Servicios*, enfocada a la profesionalización de organizaciones no lucrativas. Para el 28 de mayo de 2001, como reflejo de la nueva etapa que se vive, se modifica el nombre de *Fundación La Merced* por el de *Fundación Merced A.C.*, para lo cual se cuenta con el invaluable apoyo de don Emilio Madrigal Patiño, amigo y profesional de la contabilidad que aporta grandes ideas y mesuradas opiniones sobre el desempeño y la labor de la Fundación.

El inicio de la primera década del siglo XXI se ve marcada por los horrores del terrorismo y el narcotráfico. En tanto, *Fundación Merced* no cesa en su esfuerzo por mejorar la vida de los niños, de las personas mayores y de todos aquellos que necesitan su apoyo y aliento; así se establece el *Fondo Merced*, con el que se financia el *Programa Familia*, dedicado al fortalecimiento de la parte medular de la sociedad. En tanto, con el apoyo de *Hermun* se estrena el divertido programa *Amigos de Película*, y conjuntamente con Phillips Morris, se concibe un programa denominado *Nutrivida*. Otros dos programas sobresalientes que ha impulsado la Fundación son *IDEAS* (Iniciativas de Desarrollo y Acción Social) e *Impulso*.

Para lograr la sustentabilidad, la eficiencia y la permanencia de las organizaciones de la Sociedad Civil se considera que es indispensable la profesionalización del Tercer Sector. En este marco, se invita a Rogelio Casas-Alatraste Urquiza a crear y dirigir el programa *Fortaleza*, que funciona desde 2002 y a la fecha ha apoyado a 160 organizaciones.

Sobre la creación de *Fortaleza*, Rogerio Casas-Alatraste comenta que su primer contacto personal con *Fundación Merced* fue a través de su querido amigo y maestro don Alberto Núñez Esteva. Comenta que cuando él se incorpora a la institución, ya existía un área de capacitación, en la que se daban cursos y talleres a miembros de las instituciones que *Fundación Merced* apoyaba. Para fortalecer esta área, a partir de 2001, “con la idea de Alberto Núñez y del patronato de dar un paso más, de ya no quedarnos únicamente en la parte de capacitación, sino de entrar en la de fortalecimiento. De ahí surge el programa *Fortaleza*, con la idea de impulsar el fortalecimiento

A 50 años del nacimiento de Fundación Merced, a los señores Munguía les diría: ‘don Flaviano, don Sixto, doña Catalina: hemos hecho nuestro mejor esfuerzo; creo que respondimos a su confianza y seguiremos respondiendo a su confianza nosotros y quienes nos sigan... para administrar aquel patrimonio que nos dejaron personas tan buenas como las que formaron la familia Munguía...”

institucional, con el propósito de apoyar de manera muy personalizada, muy puntual, muy sistemática, a las organizaciones que se acercan a *Fundación Merced*... Recuerdo que Alberto me dijo: ‘Oye, vamos a hacer ahora consultoría para organizaciones sociales (habíamos hecho durante muchos años consultoría para empresas) y nos gustaría que participaras con nosotros’. Y recuerdo haberle preguntado: ‘oye, y ¿cómo está el programa?, ¿cómo está el equipo de consultoría?’ Y me dijo: ‘No, no está; hay que hacerlo. Te estamos invitando para hacerlo’, y ahí es donde surge la idea de crear un modelo de atención, un modelo de apoyo a las instituciones que es el programa *Fortaleza*... Fue una experiencia de gran importancia en mi vida personal y de gran importancia, creo yo, incluso para el sector, porque de ahí en adelante han surgido muchos otros programas tendientes a atender este tema del fortalecimiento institucional de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Como Alberto Núñez dice: ‘una buena Organización de la Sociedad Civil es aquella que tiene el carisma de la mejor de las instituciones, pero la organización de la mejor de las empresas’. Entonces el conjugar espíritu y buena voluntad con técnica, con profesionalización; creo que esto es fundamental en las Organizaciones de la Sociedad Civil de nuestros días, que tienen que competir entre ellas para conseguir los mejores fondos, y ya esos fondos no vienen de la caridad...”<sup>23</sup>

“A 50 años del nacimiento de *Fundación Merced* —enfatisa Alberto Núñez—, a los señores Munguía les diría: ‘don Flaviano, don Sixto, doña Catalina: hemos hecho nuestro mejor esfuerzo; creo que respondimos a su confianza y seguiremos respondiendo a su confianza nosotros y quienes nos sigan... para administrar aquel patrimonio que nos dejaron personas tan buenas como las que formaron la familia Munguía...”<sup>24</sup>

Congruente con los lineamientos establecidos en los estatutos, Alberto Núñez Esteva termina su presidencia, se convoca a una votación en 2003, y el mando recae en Juan Orozco Gómez Portugal.



Programa *Fortaleza*.



Beneficiarias del programa *Nutrivida*.

## Juan Orozco Gómez Portugal

(Marzo 2003 - Junio 2006)

Es contador Público de profesión y ha dedicado gran parte de su vida a encabezar labores de dirección general en empresas e instituciones de gran reconocimiento en nuestro país, que lo forma y le da las bases necesarias para aplicar sus conocimientos en la filantropía. Consciente de la gran importancia que tiene la medición de resultados, tanto en una empresa mercantil como en una social, interviene en *Fundación Merced* y la lleva a ser una de las primeras instituciones en cambiar la metodología de trabajo y la medición de resultados mediante indicadores confiables del impacto social.<sup>25</sup>

Ya plenamente ubicado en el siglo XXI, que se caracteriza por el avance de la digitalización a escala mundial, inicia su gestión Juan Orozco “...He estado en la Fundación desde 1986. Conocí a los señores Munguía a través de los Albertos (Núñez y Parás). Yo no los conocía, pero ellos me invitaron; creo haber sido uno de los primeros miembros del Comité.<sup>26</sup> Fui invitado en 1986, cuando se formó el Consejo, cuando se me propuso manejar el patrimonio inmobiliario —como profesional en dirección de empresas—, y he seguido apoyando a lo largo de este tiempo. Al convocarse a las segundas votaciones del Consejo, en 2002, fui electo como presidente de *Fundación Merced* para el tercer periodo... Entonces mi trabajo fue seguir los pasos de mis antecesores, consolidar el trabajo realizado y hacer avanzar a *Fundación Merced* en este siglo XXI”.<sup>27</sup>



Juan Orozco Gómez Portugal.



Juan Orozco en la entrega de *Certeza*.

“Yo interpreto a *Fundación Merced* en tres vertientes principales: la primera de ellas es la de su origen... tratar de hacer más eficiente el patrimonio inmobiliario que nos otorgaron ellos (los señores Munguía). Ya he mencionado muchas veces que es insólito que alguien herede toda su fortuna a un fin —en este caso la herencia fue total—; hay un paquete con unos 125 bienes inmuebles, que trataba de manejar con la mayor eficiencia y que la mayor parte de esas rentas que se recibían... otorgarlas a instituciones que las necesitasen, a estas se le llamaba precisamente ‘organizaciones institucionales’... Al iniciar como presidente, teníamos un asunto financiero difícil que logramos resolver y asegurar. Ya en la etapa de la evolución, hubo otras cosas muy buenas..., como el programa *Fortaleza*.”

“*Fortaleza* estaba encaminado en ese entonces a fortalecer el desarrollo de las instituciones. Ahora es un poco más sofisticado, pero fue muy valioso; me acuerdo de que en esa época teníamos cerca de 80 instituciones que habían pasado por el curso de *Fortaleza*, y ciertamente no había más que

En esa época empezamos a medir el impacto social; avanzamos mucho en ese tema que hoy ya se maneja... ya que es fundamental medir, no las gestiones que se hacen, sino el impacto social que se logra en el grupo que se intenta beneficiar.

elogios. Se incorporó en esa época un nuevo elemento que se llamó *Certeza*, en cooperación con la Universidad Iberoamericana, con el fin de obtener una certificación que avalara el desempeño efectivo de las organizaciones y garantizara el mejor dividendo social.”

“La tercera vertiente que se desarrolló mucho en esa época y que se venía abriendo desde la etapa de Alberto Núñez, es la relativa a la trascendencia, a ser una fundación de fundaciones, otorgarles a las empresas nuestros conocimientos, nuestros procesos y lograr el máximo impacto social. En esa época empezamos a medir el impacto social; avanzamos mucho en ese tema que hoy ya se maneja (a mí me gustaría que se manejara más en temas gubernamentales), ya que es fundamental medir, no las gestiones que se hacen, sino el impacto social que se logra en el grupo que se intenta beneficiar; pienso que esta es una vertiente bien atendida, tanto en lo que se refiere a capacitación como a fortalecimiento de empresas y eventualmente en esa época, la certificación.”

“Otra vertiente importante es el conocimiento técnico del campo social, y transmitirlo y comunicarlo para que todo el mundo tenga este conocimiento. También se



Juan Orozco en el evento anual de *Fundación Merced*, 2005.

Siento que Merced — siguió comentando Juan Orozco— ha tenido siempre un desarrollo, hemos ido evolucionando y lo que nos caracteriza es siempre la búsqueda de algo nuevo, algo diferente algo que nos ponga a la vanguardia de la filantropía...

logró. Siento que fue una etapa realmente satisfactoria; a mí me gustó; la disfruté mucho...”<sup>28</sup>

A través de estos lineamientos, durante la gestión de Juan Orozco siguen operando *El Rostro Humano de la Contaduría Pública*, *IDEAS*, *Familia*, *Nutrivida*, *Impulso* y *Ecotecnias*, y arrancan otros programas de inversión social. Por ejemplo, en alianza con HSBC se apoya a proyectos regionales a través del programa *Niños con Futuro* y del programa *Tu Cuenta*.

Durante este periodo, el programa *De la Calle a la Vida* coordina esfuerzos con el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia, DIF-DF. Mediante la unión de voluntades con Nike de México, se da un nuevo aire a la institución, al crearse el programa *Formación en valores a través del deporte*, y se crea la *Brigada Alimentados*, junto con Philip Morris México.<sup>29</sup>

Por otra parte, con la conciencia de la exigencia creciente que existe para lograr resultados y cambios perceptibles y visibles en las comunidades y sus



Beneficiarios del Programa *El Rostro Humano de la Contaduría Pública*.



Juan Orozco en la entrega de recursos del Programa *El Rostro Humano de la Contaduría Pública*, 2006.

habitantes, se instaura el área de *Formación y Desarrollo de Habilidades*. Con ello se logra ampliar considerablemente la cobertura de los programas y servicios, que hasta el 2003 sólo beneficiaban a la zona metropolitana de la ciudad de México, Querétaro y Coahuila. En 2004 se apoya a organizaciones sociales de más de 18 estados.

Durante esta primera década del siglo comienza a cobrarse verdadera conciencia del fenómeno conocido como cambio climático, que se ha convertido en una de las mayores preocupaciones internacionales. A éste se atribuyen los terremotos, huracanes, tsunamis e inundaciones de magnitudes aterradoras que se han vivido durante estos años, e incluso una inusual ola de frío en el desierto del Sahara, donde una densa capa de nieve cubrió el suelo en enero de 2005, unos 800 kilómetros al sur de Argel, muy cerca del ecuador.<sup>30</sup>

Ante esos acontecimientos, comenta Juan Orozco, *Fundación Merced*, en conjunto con Philip Morris México y The Resource Foundation, establece el programa *Emergencias*, que en 2005 da apoyo especial a víctimas del terremoto en Perú, al que se suman los países de Latinoamérica donde opera HSBC.

“Siento que *Merced* —apunta el ex presidente de la institución— ha tenido siempre un desarrollo; hemos ido evolucionando, y lo que nos caracteriza es siempre la búsqueda de algo nuevo, algo diferente, algo que nos ponga a



Juan Orozco con Olga Ramírez en la entrega de recursos del Programa *Impulso*, 2006.

la vanguardia de la filantropía. Creo que —además— tenemos otra característica: somos muy auténticos, es decir, nos gusta la autenticidad; es una organización que no se queda en las apariencias, no nos preocupa el parecer, sino el ser; esto es lo que la ha guiado y eso nos ha dado mucho éxito en nuestro desarrollo y nos ha distinguido de los demás.”<sup>31</sup>

Juan Orozco Gómez Portugal termina su periodo como presidente con la tristeza mundial por la muerte de Juan Pablo II, en abril de 2005, pero con esperanza futura por la entrada en vigor del Protocolo de Kioto sobre el cambio climático y el acuerdo internacional de reducir las emisiones de gases que causan el calentamiento global. Para el periodo 2006 - 2009 se elige como presidenta a la licenciada Olga Ramírez de Gil.

## Olga Ramírez Campuzano

(Junio 2006 - Julio 2009)

Hija del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, esposa, madre y profesionista con gran experiencia en el campo del voluntariado, ofrece siempre una amplia sonrisa. Nos platica acerca de su relación con *Fundación Merced* y el legado de los señores Munguía “...Yo no tuve el honor de conocer a la familia Munguía; sé que fueron personas extraordinarias y lo he constatado conforme he ido conociendo más su obra. Muestra de ello es el hecho de haber creado *Fundación Merced* y de haber tenido la visión de dejar un Consejo tan sólido, que ha sido capaz de trascender enormemente a través de su sabiduría y su compromiso con la sociedad; encontraron a las mejores personas para seguir adelante con su mística, su misión y su compromiso... Yo me inicié en *Fundación Merced* porque conocí a Alejandro Martínez en unos cursos de capacitación; él estaba en el área de Desarrollo Institucional. Primero me invitó a dar cursos de voluntariado; después me invitó al área de Desarrollo Institucional, donde la vicepresidenta era Pilar Parás —ella era quien llevaba esta área y estaba como vicepresidenta del Consejo—. Pilar tuvo un embarazo de cierto riesgo, por lo que la pusieron en cama y me pidió que me quedara en esa área, y así fue como don Alberto Núñez me invitó a ser parte del Consejo y del Comité Ejecutivo de *Fundación Merced*...”<sup>32</sup>

La gestión de Olga Ramírez coincide con el inicio del gobierno de Felipe Calderón y con el auge de las redes



Olga Ramírez Campuzano.

Beneficiarias del Programa *KODOMO Toyota-Leer para Crecer.*



sociales en Internet. Es también durante este periodo cuando *Fundación Merced* participa en la organización de los *Diálogos: Mejores prácticas de la Sociedad Civil*, en el marco del Foro Mundial de las Culturas realizado en 2007 en Monterrey. “...nos invitaron a formar parte de los diálogos. Logramos traer las mejores prácticas de toda Iberoamérica, y *Fundación Merced* se posicionó con mayor fuerza, no sólo a escala nacional sino internacional. Logramos sacar adelante el compromiso, hacerlo bien, y dejar una nueva imagen de la Fundación; este fue un posicionamiento importante...”<sup>33</sup> Este evento mundial brinda a la institución el espacio necesario para destacar el papel trascendental que desempeña la sociedad civil en la satisfacción de necesidades económicas y sociales. Durante ocho semanas se presentan en este foro casos exitosos y de relevancia —por su impacto social— en los temas de: Administración y Gestión, Formulación de Proyectos, Evaluación e Impacto, Sostenibilidad y Movilización de Recursos, y Comunicación.

Además de la exitosa participación de *Fundación Merced* en este evento internacional, 2007 se caracterizó por la necesidad de apoyo en situaciones de desastre. Las inundaciones ocurridas ese año en Tabasco y Chiapas requieren nuevamente la implementación del programa *Emergencias*, y el diseño e implementación de una campaña nacional —*Esta vez por el Sureste... ¡Unámonos!*—. La suma de esfuerzos con Phillips Morris y Fundación Chedraui permite responder eficazmente para contribuir a la rehabilitación de las poblaciones afectadas.<sup>34</sup>

*Fundación Merced* recibe en esa época el premio de la Association of Fundraising Professionals (AFP), Capítulo México, como Fundación del año en 2007, por tener un modelo innovador basado en alianzas estratégicas que promueven la responsabilidad social intersectorial, al ofrecer mejores oportunidades de desarrollo para transformar vidas y comunidades.

“Estas alianzas, vistas como vínculos de cooperación con un objetivo común, nos han permitido coordinar esfuerzos intersectoriales al ofrecer nuestra ya probada metodología, basada en estrategias innovadoras y creativas alineadas a la misión, valores y líneas de acción de cada socio para generar programas de inversión social...”<sup>35</sup> apunta Olga Ramírez Campuzano.



*Diálogos: Mejores prácticas de la Sociedad Civil, Foro Mundial de las Culturas, 2007.*

En 2007, en alianza con HSBC, *Fundación Merced* opera campañas como *AprendAMOS*, *Colectón útiles*, que entrega útiles escolares a niños de preescolar y primaria, y *Colectón Juguetes*, con la que se dota de juguetes nuevos a pequeños atendidos en planteles comunitarios de preescolar ubicados en zonas marginadas de la ciudad de México y su área metropolitana.

“Otro logro fue haber seguido con el programa *Nutrivida*, cuando debido a la crisis internacional, Phillip Morris decidió cerrar todos sus donativos. —apunta Olga Ramírez—. En aquel entonces mandan a sus representantes a que analicen todos los donativos que estaban dando en América Latina; después de visitar toda la región, deciden que el único donativo que se va a dar desde Suiza es el de *Nutrivida*, porque lo que ellos vivieron y lo que se les pudo transmitir fue maravilloso; fue un proyecto que empezó Alberto Núñez, que pudimos consolidar con el tiempo y que juntos fuimos a enseñarles a los donantes estos logros para seguir caminando con ellos, como ahora lo estamos haciendo...”<sup>36</sup>

La ex presidenta de la institución comenta que en 2007 se crea el *Diplomado en Dirección y Gerencia Social* y fue un reto llevarlo a toda la República. En 2008 le tocó “empezar las negociaciones con Toyota Motor Sales para operar el programa *KODOMO Toyota-Leer para Crecer*, que ha tenido muy

“...nos invitaron a formar parte de los diálogos. Logramos traer las mejores prácticas de toda Iberoamérica, y *Fundación Merced* se posicionó con mayor fuerza, no sólo a escala nacional sino internacional. Logramos sacar adelante el compromiso, hacerlo bien, y dejar una nueva imagen de la Fundación; este fue un posicionamiento importante...”

buena recepción en el país ... además, era algo muy importante, porque el gusto por la lectura es algo que tenemos que fomentar...” Es un programa que contribuye al placer por la lectura en la primera infancia; en el que participa Toyota, con la experiencia de *Fundación Merced* en el desarrollo de programas, y el respaldo de *A Leer / IBBY México*. Y en 2009 se establece el *Programa Imaginando, Creando y Aprendiendo*, en alianza con General Electric, y se reactiva el programa *Amigos de Película*. En suma, durante este periodo se posiciona fuertemente la labor de *Fundación Merced* tanto a escala nacional como internacional.

Olga Ramírez termina su gestión seis días después del más largo eclipse solar que habrá durante este siglo, cuando José Emilio Pacheco gana el Premio Cervantes, y sorpresivamente Barack Obama asume la presidencia de Estados Unidos y le otorgan el Premio Nobel de la Paz.<sup>37</sup>

Posteriormente se designa a Margarita Olmedo Badía para que ocupe la presidencia de *Fundación Merced, A.C.* durante el periodo 2009 - 2011.



Beneficiarios del Programa *Nutrivida*.



Baneficiaria del Programa *Nutrivida*.

## *Margarita Olmedo Badía*

(Julio 2009 – Septiembre 2011)

Margarita Olmedo Badía es una dama de gran corazón que ha dedicado gran parte de su vida a la labor social como Dama Vicentina. Ella inicia su gestión como presidenta de la Fundación cuando México enfrenta su peor recesión económica en 70 años, lo que incrementa el número de personas que viven en la pobreza y ofrece a la institución la posibilidad de marcar la diferencia.

Dado que es una de las personas que conocieron y trataron a don Flaviano y a don Sixto, Margarita Olmedo comparte con gusto sus vivencias: “...Don Flaviano me invitó en el año de 1976; me dijo que si aceptaría estar en su Fundación, y obviamente, a raíz del apoyo que nos había dado, mi compromiso con ellos era bastante fuerte; y dije que sí, sin saber muy bien a qué me comprometía ni quiénes iban a estar en ese Consejo... A partir de ahí las cosas rodaron muy fácilmente para todas las juntas y para revisar bien qué era lo que los señores Munguía querían de nosotros... La idea que ellos tenían en esa época, era muy asistencial; tenían sus obras consentidas, como el Hospitalito Gustavo Guerrero y lo que ahora es el Centro Flaymar. Luego fueron tomando otras obras, como el Hogar Marillac y los niños con problemas en Villa Coapa... Alberto Núñez les preguntó qué querían que hiciéramos. En esa época — durante el gobierno



Margarita Olmedo Badía.

“Durante mi gestión como Presidente del Consejo de Fundación lo que hubo fue una reorganización y profesionalización de ésta. Había habido cambios y teníamos mucha gente nueva, entonces se buscó que administrativamente tuviéramos una completa descripción de puestos...”

de Luis Echeverría— parecía que se iba a socializar el sector hospitalario y había gran incertidumbre sobre las escuelas religiosas. Fue la época en la que los jesuitas cerraron el Instituto Patria, por lo que los señores Munguía dijeron que si no se podía seguir con el Hospitalito, no se siguiera, pero que le diéramos preferencia a esas obras (Hospitalito, Centro Flaymar, Hogar Marillac y a la Rehabilitación de los niños de FOSSVI); entonces sí nos dijeron un poco cuál era su idea...”

“Durante mi gestión como Presidenta del Consejo de Fundación lo que hubo fue una reorganización y profesionalización de ésta. Había habido cambios y teníamos mucha gente nueva; entonces se buscó que administrativamente tuviéramos una completa descripción de puestos; también se modificaron los estatutos y se elaboró el Código de Ética, el cual está a disposición tanto de empleados como de consejeros y del público en general...”<sup>38</sup>



Fundación Merced recibe el Premio Eugenio Garza Sada, 2009.



Entrega de camioneta del Programa *Rodar para ayudar con Toyota* a Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I.A.P.

“Quedan como logros de mi periodo una serie de ajustes administrativos y la elaboración de políticas y manuales de procedimientos escritos — que ya existían, pero de manera verbal y por costumbre—, así como la modificación de los Estatutos de *Fundación Merced* y su Código de Ética. De igual manera, impulsamos la renovación de nuestras herramientas de comunicación y difusión, reflejadas en una página electrónica dinámica y en un programa de radio semanal en Radio Ciudadana de IMER, y en Internet...”

“El 4 de septiembre viajé a la ciudad de Monterrey, Nuevo León, junto con algunos miembros del Consejo Directivo y del Equipo Operativo para recibir, a nombre de la *Fundación*, el Premio Eugenio Garza Sada 2009 en la categoría de Instituciones, otorgado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y FEMSA. De igual manera, el 12 de noviembre recibimos el Distintivo de Institucionalidad y Transparencia que entregó el Centro Mexicano para la Filantropía, como reconocimiento a la trayectoria de las actividades realizadas para coadyuvar al bienestar de la comunidad mexicana a través del desarrollo, mejoramiento y promoción de la capacidad productiva de sus recursos humanos y físicos...”<sup>39</sup>



Ganadores del Premio *Razón de Ser*, 2009.



Arq. Pedro Ramírez Vázquez y Margarita Olmedo Badía, 2011.

A partir de la alianza establecida en 2009 con Toyota Financial Services de México, durante el periodo en que Margarita Olmedo encabeza la institución, se diseña e implanta un nuevo programa: *Rodar para Ayudar con Toyota*, mediante el cual se ha apoyado a organizaciones sociales del país a través de la donación de vehículos para pasajeros.

El año 2010 está marcado por las celebraciones del bicentenario de la Independencia de México —al igual que las de Argentina, Colombia y Chile—. Se festejan también los centenarios de la Revolución Mexicana, del nacimiento del gran compositor mexicano Blas Galindo y de la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México. Asimismo, todo el Tercer Sector, incluida por supuesto, *Fundación Merced*, festeja el centenario de la Cruz Roja. También ese año Mario Vargas Llosa recibe el premio Nobel de literatura. Sin embargo, no todo fueron festejos durante 2010. Fuertes terremotos devastan a Haití y diversas regiones de Venezuela, Argentina, Chile, Turquía y China.

En 2011, a casi 50 años del nacimiento de *Fundación Merced*, Pilar Parás García es electa presidenta del Consejo Directivo.

## *María del Pilar Parás García*

(Septiembre 2011 – a la fecha)

María del Pilar Parás García, joven mujer que tiene la medida exacta de juventud y experiencia, es digna representante de una nueva generación que ha vivido y se ha formado en este sector humanitario. Heredera de una actitud de servicio que comparte con sus padres y hermanos, ha tomado las riendas de la Fundación a 50 años de su creación, momento propicio para reflexionar sobre la institución y compartir sus vivencias: “*Fundación Merced* ha sido parte de mi vida desde niña, porque mis padres tuvieron una relación estrecha con los señores Munguía. Recuerdo las posadas en el Hospitalito y cuando mi papá llegaba cargado de chocolates porque venía de *La Merced*...”



María del Pilar Parás García.

“...lo más valioso que tiene *Fundación Merced* es su capital humano, todas las personas que forman el Consejo, son personas reconocidas en el sector, también el equipo de trabajo, no sólo el actual sino todas las personas que han pasado durante estos 50 años...”

“Para mí lo más valioso que tiene *Fundación Merced* es su capital humano; todas las personas que forman el Consejo son personas reconocidas en el sector. También el equipo de trabajo; no sólo el actual, sino todas las personas que han pasado durante estos 50 años por aquí: los ex presidentes, consejeros honorarios como Don Rubén Aguilar, directores como Rogerio Casas Alatríste y muchos otros; creo que todos han dejado una huella muy importante en esta organización. Tenemos personas que han estado los 50 años, como Miguel López Lara, que empezó a trabajar desde niño hasta llegar a ser director de la fábrica, y luego de la fundación; así como ellos, creo que han pasado muchas personas que, de una u otra manera, no sólo han dejado huella en las organizaciones apoyadas, o en las personas beneficiadas, sino también en el Tercer Sector...”

“Durante estos 50 años el Consejo ha estado en constante reflexión para siempre dar la mejor respuesta a las necesidades de México, por lo que en 2012 hemos hecho un alto en el camino y redefinido la Misión y Visión de *Fundación Merced*. Hace 10 años fuimos fundadores de *RedEAmérica*, junto con otras organizaciones de Latinoamérica. A lo largo de este tiempo, en conjunto con más de 60 organizaciones latinoamericanas, hemos analizado la necesidad del desarrollo de base como una respuesta a la pobreza en estos países. La idea es no sólo asistir y resolver la necesidad inmediata, sino crear desarrollo local a través de la generación de capital social. De esta manera, las mismas comunidades serán las que podrán gestionar y resolver sus necesidades inmediatas, para que realmente puedan generar cambios en la comunidad y le den un desarrollo y una perspectiva hacia el futuro.”

“Reconocemos que son las Organizaciones de la Sociedad Civil las que logran los cambios con su maravillosa labor, por lo que nuestra preocupación principal es su fortalecimiento; así que les ayudamos a mejorar la calidad de sus servicios, aumentar su impacto y alcanzar la sustentabilidad. A través del *Programa Fortaleza* en sus distintas modalidades, anualmente atendemos un promedio de 35 instituciones.”

“En *Fundación Merced* hemos sido la respuesta a una necesidad importante que tienen las empresas de ser socialmente responsables... por una parte entregar sus recursos de una manera objetiva, y por otra, dar seguimiento

al impacto que tienen estos recursos en las organizaciones. Así es como nuestra *Área de Inversión Social* nace y se fortalece, ya que no sólo movilizamos recursos, sino que junto con nuestros socios generamos programas que benefician a diferentes sectores de la sociedad...<sup>240</sup>

Pilar Parás comenta con entusiasmo que el programa *KODOMO Toyota-Leer para Crecer*, que se lleva a cabo conjuntamente con Toyota Motor Sales de México, ha sido un éxito, pues se ha podido constatar el impacto que la lectura está teniendo en los niños atendidos por las organizaciones y en sus familias. También recuerda que se formalizó la alianza con Toyota Financial Services de México para operar el programa *Rodar para Ayudar con Toyota*, mediante el cual, entre 2008 y 2012 se han donado 15 camionetas nuevas a igual número de organizaciones que trabajan con población vulnerable.

También recuerda que como fruto de los 12 años de operación continua que tiene la alianza entre la Fundación y Philip Morris México (2000 a 2012), el programa *Nutrivida* ha podido contribuir a mejorar la seguridad alimentaria mediante el financiamiento de 75 proyectos operados por 33 organizaciones en beneficio de más de 1,200 comunidades marginadas de 14 estados del país, en los que se han invertido poco más de 27 millones de pesos. Asimismo,



Beneficiarios del Programa *KODOMO Toyota-Leer para Crecer*.

Beneficiaria del Programa *Nutrívida*.



apunta que en 2012 inicia un nuevo programa llamado *Nutrivida-Germina*, que tiene el propósito de mejorar la seguridad alimentaria de personas y comunidades vulnerables, tanto rurales como periurbanas, en nuestro país.

La actual presidenta de *Fundación Merced* informa que en 2012 se estableció una nueva alianza con Comunalía, Fundación Kellogg, Fundación ADO y otros, para operar el programa *Invirtiendo en Fundaciones Comunitarias de México*, el cual apoyará a catorce organizaciones durante un periodo de tres años.

Otra área muy importante es la de Trascendencia. Actualmente el *Fondo Memorial Familia Munguía* está dedicado a 21 instituciones “...y nos sentimos responsables de ellas, porque fue realmente un legado por parte de la familia Munguía el atender a estas instituciones —refiere Pilar Parás—. Son instituciones bellísimas que apoyan a muchísima gente, consentidas de la Fundación y en las que de alguna manera este apoyo asistencial que hemos venido haciendo tiene que ir madurando, y las acompañaremos a ser cada vez más profesionales en su labor...”

Parte importante del *Área de Trascendencia* es el premio *Razón de Ser*, que se crea con la intención de reconocer a las organizaciones más profesionales. “Desde su creación hasta la fecha hemos premiado a 39 organizaciones del país y donado en total 2 millones 950 mil pesos”. Refiere que “reconocer es una forma de promover y fortalecer, por lo que nos proponemos que para los siguientes años no sólo sean premiadas tres organizaciones, sino más, y con un monto más significativo, para que realmente se esté apoyando a las organizaciones y a la maravillosa labor que hacen...”

Pilar Parás considera que “el gran reto que enfrenta *Fundación Merced* en los siguientes años es, por un lado seguir siendo líder dentro del Tercer Sector, manteniéndose siempre a la vanguardia en los programas y las propuestas que da a las organizaciones y los socios... y por otro, estar cerca de las organizaciones, acompañándolas cálidamente, retomando siempre su *razón de ser...*”<sup>41</sup>

Sin duda alguna, el espíritu filantrópico de la familia Munguía ha podido trascender a través de *Fundación Merced*, gracias al cuidado y la visión que

El programa *Nutrivida* ha contribuido a mejorar la seguridad alimentaria, financiado 75 proyectos operados por 33 organizaciones beneficiando a más de 1,200 comunidades marginadas de 14 estados del país, invirtiendo en ello poco más de 27 millones de pesos.



Beneficiarios del Programa *El Rostro Humano de la Contaduría Pública*.

los presidentes han tenido para llevar a esta institución incluso más allá de lo que sus fundadores se plantearon. Hoy es una de las instituciones de segundo piso más reconocidas en México, una de las pocas que nacieron con un legado, y que debería ser ejemplo para que en nuestro país se dieran a este sector más legados con trascendencia.

La actual presidenta de la institución recuerda que “durante los 26 años que ésta ha caminado sin sus creadores (1986-2012) el Consejo Directivo ha logrado cuidar y consolidar el patrimonio; definir claramente la misión, la visión, los valores y estrategias de intervención necesarios; establecer alianzas con empresas, instituciones y organismos nacionales e internacionales para apoyar programas, proyectos y campañas que contribuyan al desarrollo social en nuestro país; y multiplicado los recursos y servicios movilizados hacia organizaciones de la sociedad civil que trabajan por la población vulnerable,



por lo que *Fundación Merced* se ha convertido en un socio confiable en Responsabilidad Social.<sup>42</sup>

Alberto de Icaza Bravo, Consejero de la Fundación, considera que “los señores Munguía estarían muy orgullosos de ver cómo ha trascendido lo que ellos originalmente dejaron para convertirse en *Fundación Merced*, ya que se trata de una institución de referencia en cuanto al manejo de fondos, no solamente propios sino también de otras instituciones, tanto privadas como públicas; de cómo hemos apoyado a la sociedad y cómo hemos llevado a esas instituciones, que ellos nos encomendaron, haciéndolas crecer, ayudándolas a que sean autónomas y a que tengan un camino definido por ellos mismos y que no sean tan dependientes de donativos...”<sup>43</sup>

“Yo creo que los señores Munguía —finaliza Rogerio Casas Alatríste Urquiza— tuvieron el gran mérito de iniciar hace 50 años una gran institución, que estoy seguro ha superado lo que ellos se imaginaban en un principio; muy probablemente se imaginaban una fundación que apoyara económicamente, que era lo que ellos podían y sabían hacer en su momento; pero hoy por hoy ellos —allá arriba— deben estar muy contentos de que, 50 años después, la Fundación no sólo sigue haciendo lo que ellos querían que hiciera, sino incluso



Beneficiarios de organizaciones apoyadas por el Programa IDEAS.



Graduados del Curso Introductorio para la Profesionalización de OSC.

“Creo que los señores Munguía estarían muy orgullosos de ver cómo ha trascendido lo que ellos originalmente dejaron a lo que se ha convertido *Fundación Merced*...”

(Alberto de Icaza Bravo, Consejero de la Fundación)

mucho más, en términos de apoyar a las instituciones, a otros grandes proyectos en cuanto a consolidación, fortalecimiento, etcétera... Esto se ha debido —y lo digo con todo cariño— a que ellos —y la fundación también— tuvieron la suerte o la habilidad de contar con gente buena, gente capaz, gente muy comprometida, como han sido Alberto Parás, Alberto Núñez, Juan Orozco Gómez Portugal, Olga Ramírez de Gil, Margarita Olmedo, y ahora Pilar. Yo creo que gracias a la suerte de haber contado con seis generaciones de buenos presidentes —y de consejeros a su alrededor— ha sido determinante para que la Fundación hoy sea lo que es...<sup>244</sup>

A 26 años de caminar sin la guía los señores Munguía, hoy pueden entregarse buenas cuentas, tangibles y medibles pero, sobre todo, perdurables en la vida de miles de personas que han sido beneficiadas por su generosidad y por la actividad profesional de *Fundación Merced*.

En una breve retrospectiva, podemos resumir el esfuerzo realizado entre 1986 y 2012 en donaciones por 190 millones de pesos, producto del patrimonio de la institución, y movilizado 320 millones de pesos en Inversión Social y Formación y Fortalecimiento del sector social, gracias a los más de 90 socios que han depositado su confianza en nosotros, lo cual ha permitido beneficiar a más de 9 mil organizaciones de la sociedad civil en todo el país, sólo durante los últimos 10 años.



Pilar Parás en la entrega del Premio Razón de Ser, 2011.

Con la visión de llegar a cumplir 100 años en este nuevo milenio, *Fundación Merced* tendrá que seguir innovando, buscando nuevas estrategias y alianzas para apoyar a personas y comunidades vulnerables en nuestro país y ampliar los programas y servicios para la profesionalización y reconocimiento de las organizaciones...

En lo que se refiere al área de Inversión Social, de 2001 a 2012 se han establecido 27 alianzas con instituciones, organismos y empresas nacionales e internacionales, con quienes *Fundación Merced* ha compartido sueños y esperanzas, y hecho realidad 12 programas, 6 campañas y 2 proyectos especiales, lo cual se ha traducido en la movilización de más de 270 millones de pesos en apoyo de población vulnerable.

A través del Área de Formación y Fortalecimiento, y gracias a las alianzas establecidas para este fin, entre 2002 y 2012 la institución ha movilizado alrededor de 50 millones de pesos para incidir en el desarrollo de capacidades individuales y colectivas de los integrantes de más de 1,700 organizaciones distribuidas en toda la República. A través de los servicios de Formación, también se ha contribuido al desarrollo de diversas capacidades en cerca de 50 mil personas que colaboran cotidianamente en instituciones localizadas a lo largo del país. En tanto, mediante los servicios de Fortalecimiento, se ha contribuido a la profesionalización de más de 260 organizaciones sociales nacionales.

En materia de Trascendencia, destaca el otorgamiento del *Premio Razón de Ser*, mediante el cual se ha distinguido a 39 organizaciones de 15 estados del país durante el periodo comprendido entre 1999 y 2012, se han donado más de 3 millones de pesos no etiquetados a las instituciones ganadoras, y se ha logrado posicionarlo como uno de los reconocimientos más importantes del sector.

Es virtualmente imposible saber cuántos recursos aportaron los señores Munguía antes de institucionalizar sus donativos y durante los 24 años en los que dirigieron *Fundación La Merced*. Sin embargo, sí se sabe que, a partir de la presidencia de Alberto Parás Pagés, El *Fondo Memorial Familia Munguía* ha donado más de 180 millones de pesos a diversas Organizaciones de la Sociedad Civil, y que actualmente aporta más de dos millones de pesos al año para apoyar a 21 organizaciones consideradas institucionales.

En cuanto a *Fundación Merced Querétaro*, desde su constitución, en 1999, hasta la fecha, ha movilizado más de 27 millones de pesos en efectivo y en especie, en apoyo de 398 organizaciones locales. Por su parte, desde



Consejo Directivo de *Fundación Merced*, 2012.

sus inicios, en 2002, *Fundación Merced Coahuila* ha movilizado más de 9 millones de pesos, también en efectivo y en especie, en beneficio de más de 100 organizaciones que funcionan en la entidad.<sup>45</sup>

Para cumplir con su visión de llegar a cumplir 100 años de servicio, *Fundación Merced* tendrá que seguir innovando, buscando nuevas estrategias y alianzas para apoyar a personas y comunidades vulnerables en nuestro país, y ampliar los programas y servicios con el propósito de lograr la profesionalización y el reconocimiento de las organizaciones, aprovechando al máximo los talentos, las oportunidades, las tecnologías, las experiencias y afinidades de que dispone para lograr, entre todos los actores reunidos alrededor de la familia Munguía, mucho más que una suma de causas diversas: una gran sinergia humanitaria.



## Notas:

- 1 [www.cemefi.org](http://www.cemefi.org)
- 2 Entrevista con Miguel López Lara, mayo 30 de 2012.
- 3 Entrevista con Alberto y Lety Parás, diciembre 3 de 2003.
- 4 Comentario de Margarita Olmedo Badía, septiembre 5 de 2012.
- 5 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, mayo 30 de 2012.
- 6 Comentario de Alberto Parás Pagés, julio 25 de 2012.
- 7 Ing. Ramón de la Peña Manrique. Los tres ejes vitales en: *Por un México mejor. La diferencia está en nosotros*, en: [www.200.77.230.9/inea/librodel\\_ing/Book/Tema1\\_17.htm](http://www.200.77.230.9/inea/librodel_ing/Book/Tema1_17.htm). Consultado el 2 de septiembre de 2012.
- 8 Entrevista con Alberto Parás Pagés, mayo 18 de 2012.
- 9 Entrevista a Juan Orozco Gómez Portugal, enero 16 de 2004.
- 10 Entrevista a Juan Orozco Gómez Portugal, mayo 30 de 2012.
- 11 Entrevista con Alberto Parás Pagés, mayo 18 de 2012.
- 12 Entrevista con Alberto y Lety Parás, diciembre 3 de 2003.
- 13 Entrevista con Alberto Parás Pagés, mayo 18 de 2012.
- 14 Entrevista con Alberto Parás Pagés, mayo 18 de 2012.
- 15 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, noviembre 27 de 2003.
- 16 Entrevista con Jorge Villalobos G., Presidente Ejecutivo del Cemefi, mayo 25 de 2012.
- 17 Entrevista con Alberto Parás Pagés, mayo 18 de 2012.
- 18 Comentario de Alberto Parás Pagés, julio 25 de 2012.
- 19 Ex presidente de Coparmex, vicepresidente de Grupo Desc, catedrático de la UNAM, fundador de la Red por la Infancia y la Adolescencia, vicepresidente del Cemefi, presidente de la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural.
- 20 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, mayo 30 de 2012.
- 21 *The Times Atlas of the 20th Century*.

### Fundación Merced

#### Consejo Directivo 2012

María del Pilar Parás García-Cantú

*Presidenta*

Arturo Perdomo Jiménez

*Secretario*

Juan Carlos Jaques Garcés

*Tesorero*

Ernesto Vega Velasco

*Co Tesorero*

Alberto de Icaza Bravo

*Comité Inmobiliario*

Pilar Servitje de Mariscal

*Comité del Premio Razón de Ser*

#### Consejeros

Alberto Núñez Esteva

Gerardo Cándano Conesa

Gilberto Martínez Serrano

Juan Orozco Gómez Portugal

María Elena Juárez Allende

Sofía Ize Ludlow

#### Comité de Comunicación

María del Pilar Parás García-Cantú

Bruno Newman Flores

Carlos Pulido Ballesteros

Gerardo Cándano Conesa

Sofía Ize Ludlow

Natalia Loustalot Laclette San Román

- 22 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, mayo 30 de 2012.
- 23 Entrevista con Rogerio Casas Alatraste Urquiza, mayo 30 de 2012.
- 24 Entrevista con Alberto Núñez Esteva, mayo 30 de 2012.
- 25 Carlos Gutiérrez A. Contabilidad Social, Juan Orozco Gómez Portugal, *Revista Veritas*, mayo 2005, pág. 26, en: <http://ccpm.org.mx/consulta/veritas/2005mayo/10temadeportadaveritasmayo.pdf>.
- 26 Entrevista con Juan Orozco Gómez Portugal, mayo 18 de 2012.
- 27 Entrevista a Juan Orozco Gómez Portugal, enero 16 de 2004.
- 28 Entrevista con Juan Orozco Gómez Portugal, mayo 30 de 2012.
- 29 [www.fundacionmerced.org.mx/docs/InformeAnual2004.pdf](http://www.fundacionmerced.org.mx/docs/InformeAnual2004.pdf).
- 30 [es.wikipedia.org/wiki/2005](http://es.wikipedia.org/wiki/2005).
- 31 Entrevista a Juan Orozco Gómez Portugal, enero 16 de 2004.
- 32 Entrevista con Olga Ramírez Campuzano, mayo 30 de 2012.
- 33 Entrevista con Olga Ramírez Campuzano, mayo 30 de 2012.
- 34 [www.fundacionmerced.org.mx/ispEmergencias.php](http://www.fundacionmerced.org.mx/ispEmergencias.php).
- 35 [www.fundacionmerced.org.mx/docs/FMInformefinal2006.pdf](http://www.fundacionmerced.org.mx/docs/FMInformefinal2006.pdf).
- 36 Entrevista con Olga Ramírez Campuzano, mayo 30 de 2012.
- 37 Eclipse total ocurrido el 22 de julio de 2009, en: [es.wikipedia.org/wiki/Siglo\\_XXI](http://es.wikipedia.org/wiki/Siglo_XXI).
- 38 Entrevista con Margarita Olmedo Badía, mayo 30 de 2012.
- 39 Informe de la presidencia. Margarita Olmedo Badía, en “Informe Anual 2009”. *Fundación Merced*, pág. 8.
- 40 Entrevista con Pilar Parás García-Cantú, junio 5 de 2012.
- 41 Entrevista con Pilar Parás García-Cantú, junio 5 de 2012.
- 42 Comentario de Pilar Parás García-Cantú, junio 5 de 2012.
- 43 Entrevista con Alberto De Icaza Bravo, mayo 30 de 2012.
- 44 Entrevista con Rogerio Casas Alatraste Urquiza, mayo 30 de 2013.
- 45 Discurso de Pilar Parás García en la conmemoración del 50 aniversario de *Fundación Merced*, octubre 10 de 2012.

## Valores de *Fundación Merced*

Confianza  
Compromiso  
Compartir  
Calidad  
y  
Calidez.

## Capítulo IV. ¿Y el chocolate?

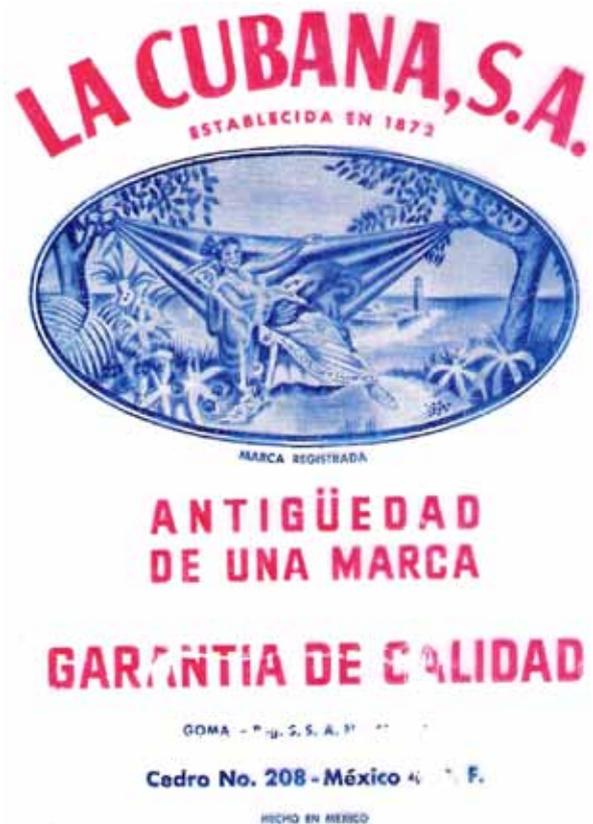
*La bebida divina, que aumenta la resistencia y combate la fatiga.  
Una taza de esta preciosa bebida permite al hombre  
caminar durante un día entero sin comer...*

Hernán Cortés (1519)<sup>1</sup>

No es posible terminar esta historia sin hacer un breve recuento del chocolate, moneda y fruto divino que alegra al corazón y es origen de esta narración. Cerramos agradeciendo a la familia Munguía, que construyó su vida alrededor de este manjar, e invitamos a los lectores a lanzarse a una más profunda investigación, comiendo un chocolate.

El chocolate proviene del fruto del cacao, de un árbol (*Theobroma Cacao* 'theo bro ma Kaw Kaw) originario de Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Veracruz, en México y climas tropicales de América Central. La bebida «Xocolatl» o «Xocoatl» era muy apreciada entre los olmecas, los mayas y los aztecas; lo bebían frío con infinidad de especias y condimentos y servía también como moneda.<sup>2</sup>

Es en 1585 cuando el primer cargamento de cacao llega oficialmente a Sevilla proveniente de Veracruz, y durante más de un siglo se convierte en privilegio de la corte hispana en España, Alemania, Austria y Flandes. En el resto de Europa se conoce a principios del siglo XVII, gracias a Ana de Austria, quien se casa con Luis XIII y lleva consigo esta bebida a París.<sup>3</sup>



En su *Manual para sibaritas*, Chantal Coady menciona que en el siglo XVIII, el consumo de chocolate aumenta considerablemente en Europa, Inglaterra y Estados Unidos. A principios del siglo XIX los suizos Henri Nestlé y Daniel Peter dan con la idea del chocolate con leche.

En Estados Unidos, la primera fábrica de chocolate es construida en Dorchester, Massachusetts, en 1765, por el doctor James Baker. Sin embargo, la más conocida es la Quaker, de Milton Hershey, quien en 1892 decide convertir el chocolate en el tentempié del futuro.<sup>4</sup>

En México, la preparación del chocolate siempre se hizo como tarea doméstica y tuvo fama el elaborado en los conventos de monjas. Es hasta 1853, de acuerdo con el *Diccionario Porrúa*, cuando don Manuel Gutiérrez de la Rosa trae a la ciudad de México la primera maquinaria para su producción, con privilegio exclusivo de explotación.<sup>5</sup> Sin embargo, *La Flor de Tabasco*, fundada en 1867 por Ignacio Koch Ferrer, se anunciaba –en 1897– como la primera de la República. *La Flor de Tabasco*, marca: *Flor y Campana*, gran fábrica de chocolate, la más antigua en la República. Fundada por el Señor don Ignacio K. Ferrer en 1867.<sup>6</sup>

Como hemos visto, cinco años después de Koch Ferrer, en 1872, don Pedro Munguía abre la elegante chocolatería *La Cubana* en la esquina de Capuchinas y Las Cruces, en la zona de La Merced. Quince años después Flaviano Munguía García adquiere *La Flor de Tabasco*, con su inmueble, la maquinaria y las patentes,<sup>7</sup> prosiguiendo la competencia con *La Cubana* durante catorce años más, hasta 1901, cuando se unifican.

Ana María de Benítez considera otras fábricas, como *La Norma* y *La Concha*, en la ciudad de México, y *La Locomotora*, en Jalapa, y refiere los cigarros de chocolate de *El Buen Tono*. De igual manera, hace referencia a las numerosas dulcerías que venden chocolates en la capital, como *La Ópera*.<sup>8</sup>

Al paso del tiempo, *La Cubana* continúa prosperando, a pesar de la aparición de otras marcas, y mantiene una producción muy amplia hasta 1990, cuando se ve afectada por la entrada al mercado nacional de marcas extranjeras de gran agresividad comercial, y es vendida en 1996.



THE HERSHEY COMPANY - LAY - BROWN - DC



A lo largo de los años, *La Cubana* llega a casi toda la República Mexicana y ofrece una amplia variedad de productos, haciendo las delicias de todo tipo de público. La manufactura se maneja en una planta industrial, pero se mantienen las antiguas recetas familiares de dulces y chocolates.

Queda aquí abierta la historia de la *familia Munguía*, la Chocolatería *La Cubana* y *Fundación Merced*. Sin duda, aún hay mucho por decir de esta página de la historia nacional que se guarda en los archivos, entre los papeles, los recuerdos y las historias que permanecen como el olor del chocolate caliente y el sabor de este manjar mexicano.

*Investigación y textos de María García Flores-Chapa*

## Notas:

- 1 Cortés, Hernán. *Cartas de Relación*, 1519.
- 2 “Chocolate” Palabra derivada del término Náhuatl “Xocolatl” o “Xocoatl” que quiere decir “Xocotl” (amargo) y “Atl” (agua), “Agua Amarga”, es el término aplicado al producto de origen mexicano que ha alcanzado mayor difusión y cuenta con mayor número de adeptos en el mundo. Ana M. de Benítez, “Del cacao al chocolate”, Editorial Clío, México, 1998.
- 3 Coady Chantal. *Chocolate. Manual para sibaritas*. Barcelona, 1998, Evergreen Benedikt Taschen Verlag, p.13.
- 4 *Idem*.
- 5 *Diccionario Porrúa*. México, p. 615.
- 6 HN *El Mundo. Edición Diaria*. Tomo III, Núm. 346, México, domingo 7 de noviembre de 1897, p.7.
- 7 AFM Patentes de marca de la fábrica *La Flor de Tabasco...* “Muestra. El título que di a mi fábrica de chocolate y de café molido desde su fundación en 1867 es *La Flor de Tabasco*, mismo que seguiré usando en todo lo que le es relativo, así como en la muestra cuya pintura del fondo será color de café con distintivo siguiente: ... Marca de fábrica: Flor y Campana. México a veinte de julio de mil ochocientos ochenta y cuatro. Rúbrica Ignacio. K. Ferrer” [F.1].
- 8 Benítez Ana M. de. *Del cacao al chocolate*, Editorial Clío, op.cit. p. 29.



Pilar Parás, Pilar Servitje, Olga Ramírez, Margarita Olmedo, Juan Orozco, Alberto Núñez y Alberto Parás.

## Semblanza de la autora

### *María García Flores-Chapa*

Es egresada de la Licenciatura en Historia de la Universidad Iberoamericana y pasante de la Maestría en Historia del Arte por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con un Diplomado en Museología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, así como en Gerenciamiento de Instituciones no Lucrativas por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Fue Jefa de Promoción y Difusión del Museo Franz Mayer, donde desarrolló la imagen del museo en medios de comunicación durante doce años, y coordinó sus eventos culturales, académicos y empresariales. Participó como historiadora, guionista investigadora y jefa de información de los programas *En busca de México* y la sección *Cibernética* del programa *Videocosmos*, en Televisa. Fue curadora del Museo del Chocolate en Morelia, y de varias exposiciones sobre el Correo en México y la Filatelia, para el Servicio Postal Mexicano. Publicó una *Guía de Itinerarios* por museos y recintos culturales para la Secretaría de Turismo de la ciudad de México y varios artículos sobre la chocolatería *La Cubana*, *Fundación Merced* y la familia Munguía.



María García Flores-Chapa.

Obtuvo la Beca de Investigación para Hispanistas Extranjeros en Madrid por parte de la Embajada de España. Ha colaborado como profesora de asignatura y ponente en universidades nacionales, y ha realizado varias investigaciones sobre el siglo XIX y participado en investigaciones realizadas por el Colegio de México y la Universidad Iberoamericana.

Formó parte de la Comisión de Educación de *Fundación Merced*, donde coordinó el proyecto de Rescate del Patrimonio Cultural y organizó el Archivo Histórico, promoviendo su inclusión en la Asociación de Archivos y Bibliotecas Privadas, A.C.

Actualmente es investigadora de historia y arte para una firma privada de compra-venta de arte, y editora independiente de la *Guía de Museos y Entretenimiento* que promueve los museos y sus actividades culturales a escala nacional.

## Materiales consultados

- Buitrón, Juan B. *Apuntes para servir a la historia del Arzobispado de Morelia*, s.e., México, 1948.
- Casasola, Gustavo. *Seis Siglos de Historia Gráfica de México: 1325 - 1976*, México, Editorial Gustavo Casasola, 1978, vol. 5.
- Coady Chantal. *Chocolate. Manual para sibaritas*. Barcelona, 1998, Evergreen Benedikt Taschen Verlag.
- Cortés, Hernán. *Cartas de Relación de Hernán Cortés*. 1519.
- D. Coe Sophie y Michael D. Coe. *La Verdadera Historia del Chocolate*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- *Diccionario Porrúa, Historia, Biografía, y Geografía de México*. 3ª edición, México, Editorial Porrúa, 1970.
- Riva Palacio Vicente, et.al. *México a través de los siglos. México Independiente 1821 - 1855*. Enrique Olavarría y Ferrari, México, Editorial Cumbre, 1956, tomo IV.
- Salvat Editores. *Historia de México. Imperio y Reforma*, México, Editorial Salvat, 1974, vol. VIII.
- Hira de Gortari, Rabiela. “Un modelo de urbanización. La ciudad de México a finales del siglo XIX”, en: *Secuencia. Revista americana de ciencias sociales*. México, 1987, núm. 8, 1ª época, pp. 42 – 52.
- García Martín Enrique. “Las barajas de símbolos Españoles en América”, en: *La Sota*, núm. 25. Revista de Naipefilia y Naipología, septiembre 2001, Madrid, España.
- Tello Peón, Berta. “Intención decorativa en el porfiriato”, en: *El arte y la vida cotidiana*, México, IIE, UNAM, 1995.
- Tello Peón, Berta. *Santa María la Ribera*. Editorial Clío, México, 1999.
- Valencia Enrique. *La Merced. Estudio Ecológico y social de una zona de la ciudad de México*, INAH, 1965.
- *La Merced. Esbozo Histórico*. Folleto conmemorativo del 50 aniversario de la sucursal Merced Banamex. Banco Nacional de México, 1978, 56p.
- *El Mundo. Edición Diaria*. México, sábado 4 de septiembre de 1897, tomo III, núm. 293, p.4.
- *El Mundo. Edición Diaria*. México, domingo 6 de diciembre de 1896, tomo I, núm. 63.
- *El Mundo. Edición Diaria*. México, martes 14 de junio de 1898, tomo V, núm. 635.
- *El Mundo. Edición Diaria*. México, miércoles 27 de enero de 1897, p.2 [Fotocopia de microfilm].
- *Revista L'Illustration*. París, sábado 29 Septiembre de 1900, año 58, núm. 3005, p. 195.

## Documentos consultados

<b>Siglas</b>	AH	Archivo Histórico
	AFM	Archivo <i>Fundación Merced</i>
	HN	Hemeroteca Nacional

- AH Banamex, R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, cond. 10-15450 – Rev- Julio-8- 1902.
- AH Banamex, R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, agosto 28 de 1899 – enero 11 de 1904.
- AH Banamex, R.G. Dun & Co., informe privado al Banco Nacional de México, junio 2 de 1922, marzo 10 de 1923 p. 18.
- AFM, Prontuario de la pronunciación de la Lengua Inglesa para el uso de J.G. Guanajuato, 1850. Documento manuscrito.
- AFM, Testimonio de la Escritura de venta de la casa núm. 9 del Callejón de las Cruces otorgada por el a favor de los Sres. P. Munguía e hijos...En la ciudad de México a 22 de Septiembre de 1874 ante el infrascrito. Notario Público: sr. don Vicente Montealegre...”
- AFM, Acta de nacimiento de Sixto Munguía y López, marzo 29 de 1898, copia fiel, núm. 59574,
- AFM, Fotocopia de recibo de la Sociedad de la Beneficencia Española, núm. 8826, por el pago de concesión perpetua del terreno destinado a la sepultura de la niña Matilde Murguía [sic] inhumada en septiembre 30 de 1901.
- AFM, Testimonio de la escritura de venta otorgada por don Flaviano, don Zoilo, doña Juana y doña Genoveva Munguía a favor de don Pedro G. Munguía. México, diciembre 7 de 1906. [Sello] “Archivo General de Notaría del D.F. Estados Unidos Mexicanos. Número 54.”
- AFM, Berlín, agosto 2 de 1907. Carta de Genoveva a Flaviano.
- AFM, Testimonio notarial. Acta núm. 2080, vol. 45, noviembre 25 de 1907
- AHDF, Ramo Obras Públicas. Licencias interiores, tomo 4, exp. 19, año 1911, clasif. 1403A, foja 675/ enero de 1911. [Copia a máquina].
- AFM, Contrato que celebran por una parte el sr. Herbert P. Lewis en representación de los propietarios de la Hacienda Los Portales, de acuerdo a la escritura del 7 de octubre de 1914 ante el Notario Lic. Manuel Borja Soriano –la compañía- y de la otra el sr. Flaviano L. Munguía... del terreno núm. 2-3 manzana 277... 25 de septiembre de 1915.
- AFM, Sixto Munguía. Libreta de notas manuscritas, 1942.
- M.I., Sr. Cango. H. Jesús Ramírez Lazcano. Apuntes para la Historia del Hospitalito Gustavo Guerrero. 60 Aniversario. Año Jubilar Bodas de Oro Sacerdotales, agosto 15 de 1930 – 15 agosto 1990. Fotocopia de texto a máquina proporcionado por la hermana Verónica Villegas Vargas, Directora General del Hospitalito Gustavo Guerrero.

## Entrevistas

- Entrevista con Pedro Luis Munguía Magadán, febrero 8 de 2002, abril 10 de 2003, junio 20 de 2003.
- Entrevistas con Miguel López Lara, febrero 18 de 2002; febrero 20 de 2002; julio 8 de 2003.
- Entrevistas con Mauricio Munguía Magadán, mayo 19 de 2002, noviembre 3 de 2002.
- Entrevistas con Jesús Sánchez, agosto 14 de 2002, agosto 21 de 2002.
- Entrevista con Carmen Leticia Munguía Magadán, septiembre 11 de 2002.
- Entrevistas con Tere Velásquez, septiembre 26 de 2002, octubre 16 de 2002.
- Entrevista con Reyes Sánchez, octubre 16 de 2002.
- Entrevista con Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, octubre 18 de 2002.
- Comida con la familia Munguía: Asistentes: Carmen Leticia Munguía Magadán, Pedro Luis Munguía Magadán, Héctor Domínguez Munguía, Carmen Guadalupe Domínguez Munguía, Alberto Núñez Esteva, Miguel López Lara, Leticia Martínez Gil, Marión Alba, María García Flores-Chapa, enero 17 de 2003.
- Entrevista con Alberto Núñez Esteva, 27 noviembre de 2003.
- Entrevista con Alberto Parás Pagés y Leticia García Cantú de Parás, diciembre 3 de 2003.
- Entrevista con Alberto Parás Pagés, 30 de mayo de 2012.
- Entrevistas con Juan Orozco Gómez Portugal, enero de 2004; mayo 30 de 2012.
- Entrevistas con Margarita Olmedo Badía en Hogar Marillac, mayo 18 de 2012, mayo 30 de 2012.
- Entrevista con Olga Ramírez de Gil, mayo 30 de 2012.
- Entrevista con Ma. del Pilar Parás García-Cantú, junio 5 de 2012.
- Entrevista con Jorge Villalobos, Presidente Ejecutivo del Cemefi, mayo 25 de 2012.
- Entrevista con Rogerio Casas Alatraste Urquiza, mayo 30 de 2012.
- Entrevista con Alberto de Icaza Bravo, mayo 30 de 2012.
- Entrevista con Sor Rutila Lara Cervantes en la Casa de Rehabilitación Infantil de la Fundación de Obras Sociales de San Vicente, abril 9 de 2012.
- Entrevista con la hermana Sara García Nieto, Directora del Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- Entrevista con la hermana María Hinojosa Falcón en el Centro Flaymar, abril 17 de 2012.

- Entrevista con la hermana Mariela Castillo Aguilera del Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- Entrevista con Petra Pelayo Jiménez del Centro Flaymar, abril 17 de 2012.
- Entrevista con Cristina Gómez Bravo en el Hogar Marillac, mayo 18 de 2012.
- Entrevista con María Elena Guadalupe Torres Rodríguez en el Hogar Marillac, mayo 18 de 2012.
- Entrevista con Cristina Marín de López en el Hogar Marillac, mayo 18 de 2012.
- Entrevista con la hermana Verónica Villegas Vargas, en el Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- Entrevista con la hermana Guadalupe Muñoz Alvarez en el Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- Entrevista con la hermana María del Rosario Marcelo Guzmán en el Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.
- Entrevista con la hermana Cleotilde Herrero Hernández en el Hospitalito Gustavo Guerrero, abril 9 de 2012.



Entrega de reconocimientos por parte de *Fundación Merced* a las cuatro obras fundacionales: Centro Flaymar, Hospitalito Gustavo Gerrero, Hogar Marillac y Fossvi, 2012.



Beneficiarias del Programa *Nutrivida*.

# Líneas Estratégicas y Programas

## Trascendencia:

Fondo Memorial Familia Munguía (1962 - 2012)

Premio Razón de Ser (2000 - 2012)

## Formación y Fortalecimiento:

Diplomado en Dirección y Gerencia (2007 - 2012)

Fortaleza (2002 - 2012)

Certeza (2003 - 2007)

Formación y Desarrollo de Habilidades (2003 -2012)

## Inversión Social:

El Rostro Humano de la Contaduría Pública (2000 - 2011)

Nutrivida - Nutrivida Germina (2001 - 2012)

KODOMO: Leer para Crecer (2009 - 2012)

Rodar para ayudar con Toyota (2010 - 2012)

Aprendamos - Colectón Útiles (2006 - 2007)

Colectón Juguetes (2007)

Amigos de película (2000 - 2002, 2009)

Ecotecnias (2005 - 2007)

Tu Cuenta (2005 - 2008)

Impulso (2000 - 2006)

Fondo Merced - Familia (2000 - 2006)

Brigada Alimentados (2005 - 2009)

De la Calle a la Vida (2004 - 2007)

Niños con Futuro (2003 - 2009)

IDEAS (2001 - 2006, 2008 - 2009, 2011 - 2012)

Súmate (2000 - 2002)

Imaginando, Creando y Aprendiendo (2007 - 2009)

Esta vez por el Sureste... ¡Unámonos! (2005)

Emergencias - Lluvias Torrenciales (2005 - 2008)

## FONDO MEMORIAL FAMILIA MUNGUÍA



## Histórico de Socios, Aliados y Patrocinadores

- A Leer IBBY México, A.C.
- Banco HSBC, S.A. de C.V.
- Banco Nacional de México, S.A.
- Bodegas La Negrita, S.A. de C.V.
- Centro Mexicano para la Filantropía, A.C.
- Clan Sur, A.C.
- Colegio de Contadores Públicos de México, A.C.
- Comunalía, A.C.
- Consejo de Desarrollo Social del Estado de Nuevo León
- Despacho Parás, S.C.
- Deutsche Bank Americas Foundation
- Distribución y Planeación Papelera, S.A. de C.V.
- Esfera Ciudadana, A.C.
- Fideicomiso por los Niños de México, Santander
- Flores Tineke, S.A. de C.V.
- Foli de México, S.A. de C.V.
- Fundación ADO, A.C.
- Fundación Appleseed México, A.C.
- Fundación Banorte, I.A.P.
- Fundación BBVA Bancomer, A.C.
- Fundación Coca Cola de México
- Fundación Chedraui, A.C.
- Fundación Comunitaria Cozumel, I.A.P.
- Fundación Comunitaria Matamoros, A.C.
- Fundación Comunitaria Oaxaca, A.C.
- Fundación Dibujando un Mañana, A.C.
- Fundación de Apoyo Infantil Yucatán, A.C.
- Fundación Educativa Cultural Don José S. Healy, A.C.
- Fundación Ernest James Piper Haysome, I.A.P.
- Fundación Espinosa Rugarcía, I.B.P.
- Fundación Esposos Rodríguez, A.B.P.
- Fundación Expo Guadalajara, A.C.
- Fundación Futuro, I.A.P.
- Fundación GBM, I.A.P.
- Fundación General Electric México
- Fundación JP Morgan, A.C.
- Fundación León Ciudad 20-30, A.C.
- Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural, A.C.
- Fundación Merced Coahuila, A.C.
- Fundación Merced Querétaro, A.C.
- Fundación Monte Pío Luz Saviñón, I.A.P.
- Fundación Mott
- Fundación Nemi, A.C.
- Fundación Rafael Dondé, I.A.P.
- Fundación Teletón México, A.C.
- Fundación Tichi Muñoz, A.C.
- Fundación Tizac, A.C.
- Fundación W.K. Kellogg
- Galicia Abogados, S.C.
- Grupo Sura, S.A.
- Hewlett Packard México, S. de R.L. de C.V.
- Instituto Jaliscience de Asistencia Social, IJAS
- Instituto Mexicano de la Juventud, IMJUVE
- Instituto Mexicano de la Radio, IMER
- Instituto Nacional de Desarrollo Social, INDESOL
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, ITESM, A.C.
- Inter American Foundation
- Junta de Asistencia Privada de Campeche, I.A.P.
- Junta de Asistencia Privada de Chihuahua, I.A.P.
- Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal, I.A.P.
- Junta de Asistencia Privada del Estado de México, I.A.P.
- Junta de Asistencia Privada de Sinaloa, I.A.P.
- Litografía Magnograf, S.A. de C.V.
- Megamedia, S.A. de C.V.
- Microsoft México, S. de R.L. de C.V.
- Multipack, S.A. de C.V.
- Nacional Monte de Piedad, I.A.P.
- Patronato de la Beneficencia Española, I.A.P.
- Philip Morris México, S.A. de C.V.
- PricewaterhouseCoopers, S.C.
- Promoción Integral de la Joven Chiapaneca, A.C.
- Quiera, Fundación de la Asociación de Bancos de México, A.C.
- Ramírez Vázquez y Asociados, S.A. de C.V.
- RedEAmérica
- Sra. Sara Mota de Larrea
- Save the Children Mérida
- Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León
- Secretaría de Desarrollo Social de Oaxaca
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, D.I.F.
- Talento Visión Educativa, S.C.
- Toyota Financial Services de México, S.A. de C.V.
- Toyota Motor Sales de México, S.A. de C.V.
- Universidad Iberoamericana, A.C.
- Universidad Intercultural de Quintana Roo, A.C.
- Universidad Marista de Mérida, A.C.
- Universidad Popular Autónoma de Puebla, UPAEP, A.C.
- US México Foundation
- Voluntades Emprendedoras, A.C.
- Yo propongo, A.C.
- Zimat Consultores, S.A. de C.V.



*Fundación Merced. Historia de un legado*, se terminó de imprimir en marzo de 2013, por ACIP / Asesoría y Consultoría en Impresión y Papel, S.A. de C.V. Tel: 1085-8320. Para su composición se usaron las familias tipográficas Garamond y Frutiger, bajo el diseño y formación de Gabriela Galindo de TripleG: Arte y Diseño.



Este libro busca contar la historia de la familia Munguía y rendir un sencillo homenaje a una dinastía que, por el amor a su país y a su gente, su visión empresarial, su gran sentido humano y su compromiso social, escribió páginas muy importantes de la historia de nuestro país desde finales del siglo XIX, y que desde hace 50 años es referente obligado cuando se habla de la filantropía en México.

La familia Munguía seguía con lo dictado en la Biblia —“*Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto*” (Mt, 6, 3)— en el marco del 50 Aniversario de *Fundación Merced* hemos decidido compartir algunos aspectos de la vida y obra de esta honorable familia, con la convicción de que es menester conocer para honrar a quienes dieron origen y sentido a esta institución.

